

## LOS CRISTIANOS ANTE EL JUICIO

### 179. DEL JUICIO FINAL

[151] Toda la severidad del juicio de Dios proviene de nosotros. Somos nosotros mismos los que lo hacemos así. [*Dios, por sí mismo, es el soberano bien; en cuanto a nosotros, es justo* (Tetuliano)]<sup>1</sup>. En nosotros hay dos cosas relativas al juicio de Dios, la fe por la que somos cristianos, la razón que nos hace seres humanos. Por la fe, Jesucristo nos juzgará como cristianos, por la razón como seres humanos.

1º Dios nos juzgará por nuestra fe, bien la hayamos conservado, bien la hayamos abandonado en nuestro corazón.

Y 1. si la hemos conservado, Dios nos juzgará por nuestra fe, porque 1) es nuestra fe la que nos acusará ante él. [*No penséis que soy yo quien os acusará ante el Padre; quien os acusa es Moisés* (Jn 5,45)]<sup>2</sup>. 2) Ella hará de testigo contra nosotros en el tribunal de Dios. Tú creías en Dios, le dirá al pecador; pero no te has tomado el trabajo de servirlo. 3) Será ella misma la que pronuncie la sentencia de la reprobación del pecador. ¿Cuál? Lean los anatemas y las maldiciones. [*¡Ay del mundo, etc.* (Mt 187)]. De ahí, la explicación. [*Quien cree en él, no es juzgado* (Jn 3,18)]. De ahí, la aparición de la cruz, que es el compendio de todas esas verdades. [*Entonces aparecerá, etc.*<sup>3</sup>. (Mt 24,30)].

[2.] Pero si la fe está languideciente, está como muerta. Uno de los milagros que Jesucristo obrará, él que es nuestra resurrección y nuestra vida, consistirá en hacer revivir interiormente la fe en nuestras almas, al mismo tiempo que hará revivir nuestras almas. Esta fe así reanimada le pedirá justicia, y ¿de qué? etc.

■

### REFLEXIONES DIVERSAS SOBRE EL JUICIO A LOS CRISTIANOS

1º Los cristianos serán juzgados por su fe, por su religión. [*Se abrieron los libros... y los muertos serán juzgados por lo que en ellos está escrito, etc.* (Ap 20,12)]<sup>4</sup>. De donde se sigue en primer lugar que el juicio de los cristianos será tanto más severo cuanto la fe es superior a la razón, y la ley de gracia es más perfecta que la ley escrita.

2º Todo juicio supone una comparación. Todo juez aplica una regla y se pronuncia sobre la adecuación o inadecuación a la regla.

3º ¿Qué es lo que tiene que juzgar el soberano juez en los cristianos? Sus obras. Aplicará la regla de la fe, de la religión o del Evangelio a sus obras.

4º O más bien examinará si los cristianos han aplicado ellos mismos esa regla a sus obras; porque no son cristianos sino por esa conformidad a esa regla. Así el juicio no será propiamente sino el pronunciado sobre la conformidad o no conformidad de las costumbres de los cristianos con la regla de la fe.

<sup>1</sup> *Deus de suo optimus, de nostro justus.* TERTULIANO, *De resurrectione*, cap. 14, PL 2, 812.

<sup>2</sup> *Nolite putare, quia ego accusaturus sum vos apud Patrem; est qui accusat vos Moises* (Jn 5,45).

<sup>3</sup> *Vae mundo, etc.* (Mt 187). *Qui credit in eum non judicatur* (Jn 3,18). *Tunc parebit, etc.* (Mt 24,30).

<sup>4</sup> *Libri aperti sunt... et judicati sunt mortuis ex his, etc.* (Ap 20,12).

5º PRIMER OBJETO DE EXAMEN. ¿Se han servido los cristianos de esta regla de la fe, la única que podía hacer de sus obras y de sus acciones obras y acciones cristianas? ¿Se han servido de ella en la práctica de la virtud, en la huida del vicio?

SEGUNDO OBJETO DE EXAMEN. ¿Se habrán sentido los cristianos orgullosos de su religión y la han honrado?

TERCER OBJETO DE EXAMEN. ¿Habrían abusado los cristianos de su religión?

6º SOBRE EL PRIMER OBJETO.

En la práctica de la virtud. [*Si vuestra justicia no es mayor, etc. (Mt 5,20)*]<sup>5</sup>. Virtud viciosa en su sujeto, en su fin y en su forma.

1. En su sujeto, porque afectaba una regularidad escrupulosa en las observancias menores mientras que descuidaba los deberes más esenciales.

2. Viciosa en su fin, [153] porque solo actuaba en vistas a sus propios beneficios y por intereses completamente humanos.

3. Viciosa en su forma, porque era totalmente exterior y solo consistía en una cierta apariencia. Nuestra virtud debe ser entera, desinteresada, interior... Las verdaderas obras cristianas son las obras según la fe y por la fe...

7º [SOBRE EL SEGUNDO OBJETO.]

Los cristianos se habrían sentido orgullosos, etc. ¡Qué más capaz de honrarnos que nuestra religión!... Y, sin embargo, se siente, en primer lugar, como deshonorado por ella: ¿en qué lugar, en qué momento y delante de quién no se ha sonrojado?... No es ese el ejemplo que nos han dado tantos mártires. Saldréis de vuestras tumbas, dignos soldados de Jesucristo. Apareceréis con él, para juzgar a los cristianos de esta época. [*Cuando venga el Hijo del hombre, ¿pensáis que encontrará fe sobre la tierra? (Lc 18,8). Quien me haya confesado, etc. (Lc 12,8; Mt 10,32)... Quién se haya sonrojado... renegaré de él ante el Padre (Lc 9,26; Mt 10,33). No sé quiénes sois (Lc 13,25). Se despertarán... para el oprobio, que tendrán ante sí constantemente (Dn 12,2)*]<sup>6</sup>.



## 180. DE LA CONFUSIÓN DEL PECADOR EN EL JUICIO GENERAL

[155]

Castigo del respeto humano

[*Pues mira que vengo hasta ti, dice el Señor de los ejércitos, y revelaré tu impudicia en tu presencia, y mostraré a las naciones tu desnudez y a los reinos tu ignominia (Nah 3,5)*]<sup>7</sup>.

[*Pues mira que vengo hasta ti*]<sup>8</sup>. Mira al Señor de los ejércitos que viene al encuentro del pecador. El pecador buscaba sin cesar alejarse de Dios y como huir de su adorable presencia; ¿lo conseguirá ahora que el Señor viene como delante de él en el camino de la eternidad, o que el Señor lo cita ante su tribunal? [*Pues mira que vengo hasta ti, dice el Señor de los ejércitos*]<sup>9</sup>.

<sup>5</sup> *Nisi abundaverit justitia vestra, etc. (Mt 5,20).*

<sup>6</sup> *Filius hominis veniens, putas, inveniet fidem in terra? (Lc 18,8). Qui me confessus fuerit, etc. (Lc 12,8; Mt 10,32). Erubescet... negabo coram Patre (Lc 9,26; Mt 10,33). Nescio vos unde sitis (Lc 13,25). Evigilabunt in opprobium ut videant semper (Dn 12,2).*

<sup>7</sup> *Ecce ego ad te, dicit Dominus exercituum, et revelabo pudenda tua in facie tua; et ostendam gentibus nuditatem tuam et regnis ignominiam tuam (Nah 3,5).* Toda lo que sigue en este documento es un comentario a este texto del profeta Nahún.

<sup>8</sup> *Ecce ego ad te.*

<sup>9</sup> *Ecce ego ad te, dicit Dominus exercituum.*

El pecador desvía sus ojos de la vista de sus crímenes que la misericordia de Dios le presentaba frecuentemente para hacerle volver sobre sí mismo. Hoy el Señor le revela al pecador, le presenta a sus propios ojos, por la luz de su justicia y de su venganza, todo la ignominia de su vida, [*y revelaré tu impudicia en tu presencia*]<sup>10</sup>.

El pecador, cerrando los ojos o disimulando la ignominia de su estado, presenta ante los seres humanos una máscara vana de virtud; el Señor ahora desenmascarará esa hipocresía [*y mostrará a las naciones su desnudez*]<sup>11</sup>. A menudo esa máscara de virtud contenía los vicios más espantosos; los seres humanos se han podido engañar a propósito de ella, el Señor se ha irritado, la verdad aparecerá, es decir, la ignominia de sus pensamientos, **[156]** de sus deseos, de sus propósitos, de sus procedimientos y de sus pasos, [*y mostraré a los reinos tu ignominia*]<sup>12</sup>.

El profeta Nahún amenaza al pecador con cuatro tipos de confusiones, que responden a los cuatro tipos de crímenes que le ha hecho cometer el miedo a una confusión salvadora, y el deseo de aparentar lo que no es a los ojos de los seres humanos. Y es esa confusión, con la que el pecador será cubierto en el día del juicio, en el sentido del profeta, la que va a ser la materia de este discurso.

En dos palabras, confusión del pecador en el juicio de Dios, castigo del temor a una confusión salvadora, temor al cual se ha abandonado: 1<sup>o</sup> punto. Confusión del pecador en el juicio de Dios, castigo de su hipocresía: 2<sup>o</sup> punto.

#### **[157] 1<sup>o</sup> PUNTO.**

La razón y la fe coinciden en decirnos que la justicia divina debe estar estrechamente relacionada en estos castigos con las disposiciones criminales del pecador, sea que se considere la enormidad o la especie de sus pecados, y el Señor mismo ha hablado y anunciado a los pecadores de todos los siglos por la boca del profeta Nahún que tomará del crimen mismo del pecador el látigo con el que lo castigará; y como el pecador por un vano y cobarde temor a una confusión salvadora no ha querido volver en sí mismo, escuchar los remordimientos de su conciencia o más bien al Espíritu de Dios que le reprochaba interiormente sus crímenes, Dios en el día del juicio le manifestará los atributos que más ha deshonrado, con una luz que lo llenará de confusión. [*Mira pues que vengo hasta ti, dice el Señor*]<sup>13</sup>... A esta visión terrible el Señor añadirá la visión de todos sus crímenes, cuya ignominia él conocerá. [*Y revelaré tu impudicia en tu presencia*]<sup>14</sup>, y con ello hará caer esa vana máscara de virtud.



## **181. DEL MIEDO A LOS JUICIOS DE DIOS**

**[159]** [*Habrán signos en el sol y en la luna y en las estrellas; y sobre la tierra, angustia de las naciones a causa del ruido confuso del mar y de las olas (Lc 21,25)*]<sup>15</sup>. El profeta Amós nos advierte: [*¡Ay de los que desean el día del Señor! (Am 5,18). ¡Los seres humanos se quedarán secos de miedo! (Lc 21,26)*]<sup>16</sup>. Ójala pudiera yo representar ante ustedes todos estos signos

<sup>10</sup> *Et revelabo pudenda tua in facie.*

<sup>11</sup> *Et ostendam gentibus nuditatem tuam.*

<sup>12</sup> *Et regnis ignominiam tuam.*

<sup>13</sup> *Ecce ego ad te, dicit Dominus.*

<sup>14</sup> *Et revelabo pudenda tua in facie tua.*

<sup>15</sup> *Erunt signa in sole et luna et stellis, et in terris pressura gentium prae confusione sonitus maris et fluctuum (Lc 21,25).*

<sup>16</sup> *Vae desiderantibus diem Domini! (Am 5,18). Arescentibus hominibus prae timore (Lc 21,26).*

para avivar en ustedes un temor salvador, sin encontrar, etc. ¡Si el Espíritu de Dios lo soportara!: [*Pero como él [san Pablo] discurriera sobre la justicia, sobre la castidad y sobre el juicio futuro, Félix quedó horrorizado (Hch 24,25)*]<sup>17</sup>.

¿Qué es lo que ha podido debilitar en nosotros el temor a los juicios de Dios? Tres razones:

La 1ª: La infidelidad. Fe débil y languideciente, que no basta para intimidar nuestras mentes. Artículo de nuestra credibilidad igualmente fundado en la fe y en la razón... 1. El antiguo y el nuevo Testamento... Jesucristo ha confirmado este artículo tan esencial con un juramento solemne, del que no se ha servido más que en este debate. [*El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán (Lc 21,33)*]<sup>18</sup> ... La herejía no lo ha atacado jamás... 2. La razón.

La 2ª: Es el alejamiento. Preguntamos: [*Maestro, ¿cuándo ocurrirá eso? (Lc 21,7)*]<sup>19</sup>. Acerquemos este terrible objeto... Apenas la muerte les haya cerrado los ojos a ustedes, el sol se eclipsará, etc. Solo con Dios... ¡Qué alarmas si un profeta les anunciara de parte de Dios el juicio universal en el plazo de un año! ¿A qué se teme? Uno a no triunfar en un negocio, etc. [*Han temblado de horror, allí donde no hay nada que temer (Sal 13,5)*]<sup>20</sup>.

La 3ª: La multitud de los que viven como si no creyeran. Pero Dios no es como los seres humanos; no tiene miedo a la multitud... Dios no quiere de ningún modo hijos infieles, [*porque no desea una multitud de hijos infieles (Eclo 15,22)*]<sup>21</sup>. Por el contrario, seguir a la multitud es un signo de reprobación y hoy es lo que confirma contra el temor a los juicios de Dios. [*El camino ancho (Mt 7,13)*]<sup>22</sup>. ¿Ha respetado Dios la multitud de los ángeles, de los seres humanos [160] en el Diluvio, las cinco ciudades...? ¿Por qué no se razona del mismo modo en los asuntos temporales? En un incendio, una enfermedad peligrosa, un naufragio... [*Salva tu alma (1 Re 1,12)*]<sup>23</sup>.

La 4ª<sup>24</sup>: La confianza en las propias obras buenas. Se teme, pero no por uno mismo, sino por su prójimo. [*Presunción funesta, ¿de dónde has salido? (Eclo 37,3). Trabajad en vuestra salvación con temor y temblor (Flp 2,12)*]<sup>25</sup>. Pero, ¿qué eran los Filipenses?... [*No entres en juicio con tu siervo, porque ningún viviente queda justificado en tu presencia (Sal 142,2)*]<sup>26</sup>... Pero, ¿qué era David? Principio, motivo y fin de nuestras acciones. [*Nadie obra bien, ni uno solo (Sal 13,3). No podría darle una sola respuesta de mil (Job 9,3)*]<sup>27</sup>...

La 5ª: La bondad y la misericordia de Dios. Dios es bueno, dicen ustedes; no ha creado al ser humano para perderlo. Sí, sin duda, es bueno, replicaba Tertuliano al hereje Marción<sup>28</sup>, y es por eso por lo que es justo; odio esencial al pecado, etc. ¿No ha creado él a los ángeles, a Antíoco, a Judas, etc.? ¿Qué idea nos da la Escritura del Dios de las venganzas, embebiendo sus flechas en sangre, consolándose con los males con los que colmará a sus enemigos, tronando,

<sup>17</sup> *Disputante autem illo de justitia et castitate et juicio futuro, tremefactus Felix (Hch 24,25).*

<sup>18</sup> *Coelum et terram transibunt; verba autem meam non transibunt (Lc 21,23).*

<sup>19</sup> *Praeceptor, quando haec erunt? (Lc 21,7).*

<sup>20</sup> *Illic trepidaverunt timore, ubi non erat timor (Sal 13,5).*

<sup>21</sup> *Non enim concupiscit multitudinem filiorum infidelium (Eclo 15,22).*

<sup>22</sup> *Lata via (Mt 7,13).*

<sup>23</sup> *Salva animam tuam (1 Re 1,12).*

<sup>24</sup> El P. Chaminade había hablado de tres razones, pero en este documento termina recogiendo cinco (N. E.).

<sup>25</sup> *Praesumptio nequissima, unde creata est? (Eclo 37,3). Cum metu et tremore vestram salutem operamini (Flp 2,12).*

<sup>26</sup> *Non intres in iudicium cum servo tuo, quia non justificabitur in conspectu tuo omnis vivens (Sal 142,2).*

<sup>27</sup> *Non est qui faciat bonum, non est usque ad unum (Sal 13,3). Non poterit ei respondere unum por mille (Job 9,3).*

<sup>28</sup> Cf. TERTULIANO, *Adversus Marcionem*, libro II, cap. 11-13, PL 298-300, y también Bossuet, «Sermón del 9º domingo después de Pentecostés», *Bondad y rigor de Jesucristo*, exordio.

lanzando rayos, volteando, explicándose tantas veces en términos de cólera, de indignación, de furor?

Es bueno, ¡pero una bondad despreciada! Es bueno con ustedes hoy, aunque... [*La esperanza del hipócrita se desvanecerá* (Job 8,13)]<sup>29</sup>. Se viviría indiferentemente, dicen ustedes, ¡pero no se piensa en ello! Tienen, pues, ustedes los medios, etc. No se piensa en ello y eso es lo espantoso. Se piensa tanto en asuntos temporales, etc. No se piensa en ello: los placeres, los planes, los negocios, las empresas se suceden sin cesar los unos a los otros... [*Porque la fascinación de las futilidades oscurece el bien* (Sab 4,12)]<sup>30</sup>. No se piensa en ello: [*El país se halla en una desolación extrema, etc.* (Jr 12,11)]<sup>31</sup>. Temen, según dicen ustedes, los juicios de Dios pero corren tras las vanidades del mundo, etc.

Temen los juicios de Dios y no cambian de vida, etc. Más bien, digan que Dios intenta inspirarles, etc. y que ustedes lo combaten... ¿Tienen miedo? Los demonios tiemblan; Antíoco y Judas tenían miedo y hacían incluso más que ustedes... ¿Tienen miedo? [*Te juzgo por tu propia boca, mal siervo. Sabías que soy un hombre duro, que tomo lo que no he dejado en depósito y cosecho lo que no he sembrado; ¿y por qué?* (Lc 19,22)]<sup>32</sup>. ¿Quién es el que teme los juicios de Dios? Es el que dice: [*Estoy inquieto por todas mis obras, pues sé que no perdonas al culpable* (Job 1,28). *Velad y orad en todo momento para que seáis encontrados dignos de escapar a todas esas calamidades que están por llegar y poder manteneros de pie ante el Hijo del hombre* (Lc 21,36)]<sup>33</sup>.

■

#### Segundo sermón sobre el juicio final

[*Entonces se verá al Hijo del hombre venir sobre una nube con gran poder y majestad* (Lc 21,27)]<sup>34</sup>. ¿Por qué un juicio general, si ya ha habido uno particular? Para la manifestación de las conciencias. [*He visto bajo el sol que en el lugar mismo de los derechos reina la impiedad, y que en lugar de la justicia, hay injusticia. Entonces he dicho en mi corazón: El Señor juzgará al justo y al injusto* (Ecle 3,16-17)]<sup>35</sup>. Manifestación tan vergonzosa para las almas criminales, tan gloriosa para las almas santas.

1ª parte.

[*Porque es preciso que seamos puestos al descubierto ante el tribunal de Cristo, para que cada uno presente lo que ha hecho durante su vida corporal, haya sido para bien o haya sido para mal* (2 Cor 5,10)]<sup>36</sup>.

Manifestación opuesta a los conocimientos imperfectos e inciertos de los seres humanos y que 1. es un conocimiento completo; 2. conocimiento cierto: [*Se verá tu oprobio* (Is 47,3). *Él manifestará los secretos de los corazones* (1 Cor 4,5)]<sup>37</sup>.

<sup>29</sup> *Spes hypochritae peribit* (Job 8,13).

<sup>30</sup> *Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona* (Sab 4,12).

<sup>31</sup> *Desolatione desolata est, etc.* (Jr 12,11).

<sup>32</sup> *De ore tuo te judico, serve nequam. Sciebas quod ego homo austerus sum, tollens quod non posui et metens quod non seminave; et quare?* (Lc 19,22).

<sup>33</sup> *Verebar omnia opera mea, sciens quod non parceres delinquenti* (Job 1,28). *Vigilate itaque, omni tempore orantes, ut digni habeaminis fugere ista omnia, quae ventura sunt, et stare ante Filium hominis* (Lc 21,36).

<sup>34</sup> *Tunc videbunt Filium hominis venientem in nube cum potestate magna et majestate* (Lc 21,27).

<sup>35</sup> *Vidi sub sole in loco iudicii impietatem, et in loco justitiae iniquitatem; et dixi in corde meo, justum et impium iudicabit Deus* (Ecle 3,16-17).

<sup>36</sup> *Omnes enim nos manifestari oportet ante tribunal Christi, ut referat unusquisque propria corporis, prout gessit, sive bonum sive malum* (2 Cor 5,10).

<sup>37</sup> *Videbitur opprobium tuum* (Is 47,3). *Manifestabit consilia cordium* (1 Cor 4,5).

1º Confusión sorprendente. Se habían tomado las medidas más idóneas... [*La esperanza de los hipócritas se desvanecerá* (Job 8,13). *En el juicio llegaré hasta ti y me daré prisa en ser testigo* (Mal 3,5)]<sup>38</sup>. **[162]** ¡Qué consternación!

2º Confusión universal. [*Mostraré a las naciones tu desnudez y a los reinos tu ignominia* (Nah 3,5)]<sup>39</sup>.

3º Confusión amarga, acompañada de reproches y de insultos. Se les veía como personas de probidad, etc. [*Se mirarán mutuamente con estupor* (Is 13,8). *Te has vuelto parecido a nosotros* (Is 14,10). *Mirará a los seres humanos y dirá: he pecado* (Job 33,27)]<sup>40</sup>.

4º Confusión eterna. Se desprende de todo, etc. Es esta una infamia sin vuelta de hoja, la mancha es imborrable. [*Quedarán profundamente confundidos, porque no comprendieron que su desdicha será eterna* (Jr 20,11)]<sup>41</sup>.

5º Confusión desesperante. [*Entonces les dirán a los montes: caed sobre nosotros, y a las colinas: sepultadnos* (Lc 23,30). *Desearán la muerte y la muerte huirá de ellos* (Ap 9,6)]<sup>42</sup>...

2ª parte.

La virtud se queda sin honor en el mundo, o porque las gentes de bien se esconden, o porque se censuran y se envenenan sus buenas obras. [*Entonces cada uno recibirá de Dios la alabanza que le corresponda* (1 Cor 4,5)]<sup>43</sup>. El justo guarda su secreto entre Dios y él; [*Mi secreto me pertenece* (Is 24,16)]. *Tus amigos, Señor, son honrados grandemente* (Sal 138,17). *Atended y mirad las maravillas que el Señor va a realizar hoy* (Éx 14,13)]<sup>44</sup>. Palabras dirigidas a los justos. Estos solo tendrán que ver la manifestación de sus virtudes, la retractación pública de los malvados, etc. Semejantes a los Israelitas, no sufrirán las molestias del combate. [*Atended y mirad, etc.* (Éx 14,13)... *Quedarán estupefactos por la inesperada manifestación de la salvación de los justos* (Sab 5,2)... *¿Cómo podéis creer, vosotros que habéis recibido la gloria unos de otros, y no buscáis la gloria que viene solo de Dios?* (Jn 5,44). *A mí me importa muy poco ser juzgado por vosotros o por los seres humanos; porque quien me juzga es el Señor* (1 Cor 3,4)]<sup>45</sup>.



## 182. JUICIO DE DIOS SIN MISERICORDIA

**[163]** [*El Padre ha puesto el juicio en manos de su Hijo* (Jn 5,22)]<sup>46</sup>. Jesucristo ha satisfecho infinitamente a la justicia de Dios... Los santos, sus asesores... [*Porque él es el Hijo del hombre* (Jn 5,27)]<sup>47</sup>. Pero ¿qué es lo que está predicho sobre este Hijo del hombre? [*El día de la*

<sup>38</sup> *Spes hypocritae peribit* (Job 8,13). *Accedam ad vos in iudicio et ero testis velox* (Mal 3,5).

<sup>39</sup> *Ostendam gentibus nuditatem tuam et regnis ignominiam tuam* (Nah 3,5).

<sup>40</sup> *Unusquisque ad proximum suum stupebit* (Is 13,8). *Nostris similis effectus es* (Is 14,10). *Respiciet homines et dicet: peccavi* (Job 33,27).

<sup>41</sup> *Confundentur vehementer, quia non intellexerunt opprobium sempiternum* (Jr 20,11).

<sup>42</sup> *Tunc incipient dicere montibus: cadite super nos; et collibus: operite nos* (Lc 23,30). *Desiderabunt mori, et fugiet mors ab eis* (Ap 9,6).

<sup>43</sup> *Tunc laus erit unicuique a Deo* (1 Cor 4,5).

<sup>44</sup> *Secretum meum mihi* (Is 24,16). *Nimis honorificati sunt amici tui, Deus* (Sal 138,17). *State et videte magnalia Domini, quae facturus est hodie* (Éx 14,13).

<sup>45</sup> *State et videte, etc.* (Éx 14,13) *Mirabuntur in subitatione insperatae salutis* (Sab 5,2). *Quomodo vos potestis credere, qui gloriam ab invicem accipitis et gloriam quae solo a Deo est non quaeritis?* (Jn 5,44). *Mihi autem pro minimo est ut a vobis iudicare, aut ab humano die; qui autem iudicat me, Dominus est* (1 Cor 3,4).

<sup>46</sup> *Pater omnem iudicium dedit Filio* (Jn 5,22).

<sup>47</sup> *Quia Filius hominis est* (Jn 5,27).

*venganza el celo y el furor del hombre serán sin piedad* (Prov 6,34). *Seré para ellos como una leona y como un leopardo en su camino* (Os 13,7)]<sup>48</sup>. Jesucristo despojado de todo sentimiento de piedad y de misericordias para con los pecadores el día del juicio. [1.] Mil citas de autoridad de esta verdad. 2. Razones que la confirman...

#### 1º Autoridades.

1. Jesucristo juez inflexible y sin misericordia, sin oídos, sin manos y sin ojos. [*El día de la venganza el celo y el furor del hombre serán sin piedad. No aceptará consejos de nadie y rechazará los mayores dones en vistas del perdón* (Prov 6,34-35)]<sup>49</sup>.

1) Sin oídos. [*No aceptará, etc.*]<sup>50</sup>. La Santísima Virgen y los santos tienen un grandísimo crédito, pero entonces ninguno, incluso aunque se prosternen... [*No aceptará, etc.* (Prov 6,35)... *Todo fiel te rogará en el tiempo favorable* (Sal 31,6)]<sup>51</sup>.

2) Sin manos. [*En quien están los tesoros* (Col 2,3)... *No aceptará, etc.* (Prov 6,35)]<sup>52</sup>. Por lo demás, ¿qué tendría para presentar el pecador? ¿Se ofrecerían los méritos de los santos?... ¿de Jesucristo?

3) Sin ojos. Ninguna acepción de personas... [*Y en su mano una hoz bien afilada* (Ap 14,14)]<sup>53</sup>. Una hoz y no un cetro, corta todo indistintamente, etc.

#### 2. Inexorable y sin misericordia.

1) Jesucristo lo anunciará con las divisiones de la montaña de los olivos, la sede de su trono, cuyo nombre significa misericordia, paz, y en donde además comenzaron [y] sucedieron los grandes misterios de paz y de misericordia. [*En esos días sus pies se posarán en el monte de los Olivos... [164] Y el monte de los Olivos se partirá por medio, de oriente a occidente, formando una gran abertura, y una mitad del monte se separará al norte y la otra mitad al sur* (Zac 14,4)]<sup>54</sup>.

2) Oráculo de David. [*Por ella todo fiel te rogará en el tiempo favorable y las aguas del diluvio no lo alcanzarán* (Sal 31,6)]<sup>55</sup>. El olivo quedó preservado en el diluvio, a pesar de los rayos de la cólera de Dios. Ahora [*el juicio será sin misericordia* (Sant 2,13). *Como el fuego que consume el bosque y la llama que consume las montañas, así los perseguirás el día de tu furor y los dispersarás con tu cólera* (Sal 82,15)]<sup>56</sup>. Cuando el fuego prende las casas de una ciudad, hay remedio; pero cuando prende un bosque, etc.

FIGURA. [*Vi como un Hijo de hombre, vestido con un largo ropaje,*

1. *ceñido sobre el pecho* (Ap 1,13)]<sup>57</sup>. Tetillas cubiertas, que decía: [*Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba* (Jn 7,37). *Los que tenéis sed, venid y bebed agua* (Is 55,1)]<sup>58</sup>.

<sup>48</sup> *Zelus et furor viri non parcet in die vindictae* (Prov 6,34). *Ero eis quasi laeona et quasi pardus in via* (Os 13,7).

<sup>49</sup> *Zelus et furor viri non parcet in die vindicate; nec acquiescet cujusquam sermonibus, nec accipiet pro redemptione dona plurima* (Prov 6,34-35).

<sup>50</sup> *Nec acquiescet, etc.*

<sup>51</sup> *Nec acquiescet, etc.* (Prov 6,35). *Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno* (Sal 31,6).

<sup>52</sup> *In quo sunt omnes thesauri* (Col 2,3). *Nec accipiet, etc.* (Prov 6,35).

<sup>53</sup> *Et in manu sua falcem acutam* (Ap 14,14).

<sup>54</sup> *Stabunt pedes eius in die illa super montem Olivarum; et scindetur mons Olivarum, ex media parte sui ad orientem et ad occidentem, praerupto grandi valde; et separabitur medium montis ad aquilonem, et medium ejus ad meridiem* (Zac 14,4).

<sup>55</sup> *Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tempore opportune; verumtamen in diluvio aquarum multarum, ad eum non approximabunt* (Sal 31,6).

<sup>56</sup> *Judicium sine misericordia* (Sant 2,13). *Sicut ignis qui comburit silvam, sicut flamma comburens montes, ita persequeris illos in tempestate tua et in ira tua turbabis eos* (Sal 82,15).

<sup>57</sup> *Vidi similem Filio hominis, vestitum podere, 1. praecinctorum ad mamillas* (Ap 1,13).

2. [sus ojos son como una llama ardiente (Ap 19,14)]<sup>59</sup>. Y sin embargo, eran tan bellos sus ojos, [él, a quien desean contemplar los ángeles (1 Pe 1,12). Más vale soportar mil relámpagos que ver el rostro de Cristo tan lleno de mansedumbre y amor, rechazándonos empero el día del juicio (san Juan Crisóstomo)]<sup>60</sup>.

3. [Sus pies parecidos al bronce (Ap 1,15)]<sup>61</sup>. Sus pies y sus manos que tanto bien han hecho... [El justo se alegrará cuando vea el día de la venganza; ¡lavará sus manos en la sangre del pecador! (Sal 57,11)]<sup>62</sup>.

[¿Por qué tu vestido está rojo como el de los que pisan el lagar? (Is 6,2)]<sup>63</sup>. Lirano<sup>64</sup> pone estas palabras en boca de los espíritus celestes, al ver retornar del juicio a Nuestro Señor Jesucristo... [Es terrible caer en manos del Dios vivo (Heb 10,31)]<sup>65</sup>. [El Justo]<sup>66</sup>, Jesucristo por antonomasia.

4. [De su boca sale una afilada espada de doble filo (Ap 1,16)]<sup>67</sup>, de ese corazón y de esa boca de Jesús... [A su vista, caí a sus pies como muerto (Ap 1,17)... **[165]** Su furor se desencadena contra mí... Me ha mirado con ojos terribles (Job 16,10)]<sup>68</sup>.



## 183. OTRO SERMÓN SOBRE EL JUICIO FINAL

**[166]** La visión de la persona del juez será espantosa para los pecadores.

[Entonces verán (Lc 21,27)]<sup>69</sup>. Los pecadores verán a su juez; el Hijo del hombre se mostrará en su humanidad sagrada. [Es justo que vean a su juez los que van a ser juzgados (san Agustín). Verán al que traspasaron (Jn 19,37), y a aquel a quien combatieron (Ap 1,7)]<sup>70</sup> ... Vista horrenda porque 1. anunciará a los pecadores las disposiciones de cólera y de venganza del soberano juez... 2. porque les anunciará que ya no hay misericordia... Oración: [Que el temor a ti atravesase mi carne (Sal 118,120)]<sup>71</sup>.

### 1ª PARTE.

Llegada del soberano juez, de sus ángeles, del ángel que llevará su cruz..., sobre la posición de los pecadores y la de los justos... Persona del juez. [He visto a uno que se asemejaba al Hijo del hombre, vestido de un largo ropaje (la justicia) y ceñido con un cinturón de oro sobre el pecho (seno de la misericordia, cerrado); su cabeza y sus cabellos eran blancos

<sup>58</sup> *Si quis sitit, veniat ad me et bibat (Jn 7,37). Omnes sitientes, venite ad aquas (Is 55,1).*

<sup>59</sup> *Oculi ejus tanquam flamma ignis (Ap 19,14).*

<sup>60</sup> *In quem desiderant angeli prospicere (1 Pe 1,12). Satius est mille fulmina sustinere quam vultum illum Christi manusitudinis pietatisque plenum, nos tamen aversantem in extreme iudicio videre. SAN JUAN CRISÓSTOMO, Sobre el evangelio según san Mateo, homilía 24.*

<sup>61</sup> *Pedes ejus similes aurichalco (Ap 1,15).*

<sup>62</sup> *Laetabitur justus cum viderit vindictam; manus suas lavabit in sanguine peccatoris (Sal 57,11).*

<sup>63</sup> *Quare rubrum est vestimentum tuum, sicut calcantium in torculari? (Is 6,2).*

<sup>64</sup> Nicolás de Lira (1270-1349), franciscano, uno de los grandes comentadores de la Biblia en la Edad Media (N. E.).

<sup>65</sup> *Horrendum est incidere in manus Dei viventis (Heb 10,31).*

<sup>66</sup> *Justus.*

<sup>67</sup> *De ore ejus gladius ex utraque parte acutus exibat (Ap 1,16).*

<sup>68</sup> *Cum vidissem cecici ad pedes ejus tanquam mortuus (Ap 1,17). Collegit furorem suum in me... terribilibus oculis in me intuitus est (Job 16,10).*

<sup>69</sup> *Tunc videbunt (Lc 21,27).*

<sup>70</sup> *Rectum erat ut judicandi viderent suum iudicem. SAN AGUSTÍN, Sermones, sermón 127, PL 38, 711, línea 21. Videbunt in quem transfixerunt (Jn 19,37), et qui eum pupugerunt (Ap 1,7).*

<sup>71</sup> *Confige timore tuo carnes meas (Sal 118,120).*

como la lana blanca y como la nieve (madurez de sabiduría); y sus ojos eran como una llama de fuego (celo y cólera del juez); y sus pies eran parecidos al bronce calentado en un horno al rojo (pies del juez que pisoteará a los réprobos en el horno); y su voz era como el ruido de las cascadas (sentencia como un torrente). Tenía en su mano derecha siete estrellas (recompensa de los justos)... pero también tiene su cedazo en su mano [Mt 3,12]; y de su boca salía una afilada espada de doble filo (doble efecto **[166]** de la sentencia); y su cara era como el sol cuando brilla con toda su fuerza (su majestad) (Ap 1,13-16)]<sup>72</sup>.

1º [Ceñido con un cinturón de oro sobre el pecho]<sup>73</sup>. Este Jesús que había abierto siempre el seno de su misericordia. [Si alguien tiene sed, que venga a mí y beba (Jn 7,37). Todos los que tengan sed, que vengan al agua (Is 55,1). Tus pechos son mejores que el vino (Cant 1,1)]<sup>74</sup>.

2º Sus ojos tan llenos de ternura, que eran la alegría de todo el mundo: [Él, a quien los ángeles desean contemplar (1 Pe 1,12)... Mirarán al que traspasaron (Jn 19,37). Más vale soportar mil relámpagos que ver el rostro de Cristo tan lleno de mansedumbre y de amor, rechazándonos sin embargo en el juicio final (san Juan Crisóstomo). Su furor se desencadena contra mí... y me mira con ojos terribles (Job 16,10)]<sup>75</sup>.

3º Sus manos y sus pies, de los que tan deudores somos. [El justo se alegrará cuando vea el día de la venganza; ¡lavará sus manos en la sangre del pecador! (Sal 57,11)]<sup>76</sup>.

4º Su corazón y su boca... [Que me dé un beso de su boca (Cant 1,1)]<sup>77</sup> ... Reflexiones... [Cuando le vi (Ap 1,17)]<sup>78</sup> ... Antes de que él apareciera... es el tiempo de la misericordia, pero ahora [el juicio sin misericordia (Sant 2,13)]<sup>79</sup>.

## 2ª PARTE.

[En esos días sus pies se posarán en el monte de los Olivos... Y el monte de los Olivos se partirá por medio (Zac 14,4)]<sup>80</sup>...

**[167]** Comparación de los dos diluvios: el de agua y el de fuego... Ya no hay olivo, signo de la misericordia. [Los cielos y la tierra... se han reservado para el fuego en el día del juicio y de la ruina de los impíos (2 Pe 3,7)]<sup>81</sup>... Su cólera... [Como el fuego que consume el bosque y la llama que consume las montañas, así los perseguirás el día de tu furor y los dispersarás con tu cólera (Sal 82,15)]<sup>82</sup>... También, [los celos y el furor del marido no perdonarán en modo alguno el día

<sup>72</sup> *Vidi similem Filio hominis, vestitum podere et praecinctum ad mammillas zona aurea; caput autem ejus et capilli erant condidi tanquam lana alba et tanquam nix; oculi ejus tanquam flamma ignis, et pedes ejus similes aurichalco, sicut in camino ardenti; vox illius tanquam vox aquarum multarum; et habebat in dextera sua stellas septem; mais aussi cujus ventilabrum in manu sua [Mt 3,12], et de ore ejus gladius utraque parte acutus; et facies ejus sicut sol lucet in virtute sua (Ap 1,13-16). Los breves comentarios al texto, se hallan entre paréntesis y en francés en el texto latino.*

<sup>73</sup> *Praecinctum ad mammillas.*

<sup>74</sup> *Si quis sitit, veniat ad me et bibat (Jn 7,37). Omnes sitientes, venite ad aquas (Is 55,1). Meliora sunt ubera tua vino (Cant 1,1).*

<sup>75</sup> *In quem desiderant angeli prospicere (1 Pe 1,12). Videbunt in quem, etc. (Jn 19,37). Satius est mille fulmina sustinere quam vultum illum Christi mansuetudinis pietatisque plenum, nos tamen aversantem in extremo juicio videre. SAN JUAN CRISÓSTOMO, Sobre el Evangelio de san Mateo, homilía 24. Collegit furorem suum in me... terribilibus oculis in me intuitus est (Job 16,10).*

<sup>76</sup> *Laetabitur justus cum viderit vindictam; manus suas lavabit in sanguine peccatoris (Sal 57,11).*

<sup>77</sup> *Osculetur me osculo oris sui (Cant 1,1).*

<sup>78</sup> *Cum vidissem (Ap 1,17).*

<sup>79</sup> *Judicium sine misericordia (Sant 2,13).*

<sup>80</sup> *Stabunt pedes eius in die illa super montem Olivarum; et scindetur mons Olivarum, ex media parte sui (Zac 14,4).*

<sup>81</sup> *Coeli et terra... igni reservati in diem judicii et perditionis hominum impiorum (2 Pe 3,7).*

<sup>82</sup> *Sicut ignis qui comburit silvam, sicut flamma comburens montes, ita persequeris illos in tempestate tua et in ira tua turbabis eos (Sal 82,15).*

de la venganza; no se ablandará con las oraciones de nadie ni recibirá como compensación presentes, incluso si son numerosos (Prov 6,34-35). Te rezará por ella (Sal 31,6)]<sup>83</sup>...



## 184. «ENTONCES VERÁN AL HIJO DEL HOMBRE»

[169] [Entonces verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes con gran poder y majestad (Lc 21,27)... ENTONCES...]<sup>84</sup>. Entre la multitud de temas que nos ofrece la terrorífica verdad del juicio final, solo fijaremos nuestra mirada en la persona misma del juez. [Verán al Hijo del hombre]<sup>85</sup>... No es el Padre eterno... [Porque el Padre no juzga a nadie; ha puesto el juicio en manos de su Hijo (Jn 5,22)]<sup>86</sup>... Incluso no es el Hijo de Dios en cuanto Hijo de Dios... [le ha dado el poder de ejercer el juicio, porque es el Hijo del hombre (Jn 5,27)]<sup>87</sup>... ¿Cómo será de terrible este juicio, puesto que, etc.?... Este es el tema de esta instrucción... El juicio llevado a cabo por Jesucristo en cuanto Hijo del hombre, es decir, como hermano nuestro, mediador nuestro, salvador nuestro, es una de las grandes causas de pánico que debe inspirarnos el juicio, 1º porque ese juicio será irreprochable, 2º porque será más abrumador.

### 1ª PARTE.

El Señor parece que quiere hacer desaparecer esa desproporción existente entre el ser divino y la débil naturaleza humana. No podremos decir: [No me condenes... ¿Tienes ojos de carne y miras las cosas como Dios las mira? ¿Son tus días como los días del ser humano? (Job 10,2.4-5)]<sup>88</sup>. [170] Dice el profeta: [Los juicios del Señor son verdaderos, se justifican por sí mismos (Sal 18,10)]<sup>89</sup>. Pero en fin, este Dios está tan alejado de nuestra naturaleza, si, etc. ¡Si fuéramos juzgados por un amigo, un hermano, un patrón, etc.! Creerían entonces no tener excusa... He aquí su juez... Podrán ustedes alegar la ignorancia de la ley, la insuficiencia de los medios... Juicio, pues, que no podrá ser sospechoso de prevención, ni de enemistad, ni de antipatía, ni de envidia, ni de interés personal, ni de ninguna disposición...

### 2ª PARTE.

Juicio abrumador... El juez supremo, dicen ustedes, es un padre tierno, es nuestro mediador, nuestro redentor, etc. Está lleno de una bondad sin límites. Sí, y es precisamente esa bondad, pecador, la que va a abrumarle... [No entristezcáis al Espíritu de Dios, (con el que habéis sido marcados con un sello para el día de la redención) (Ef 4,30)]<sup>90</sup>.



<sup>83</sup> *Zelus et furor viri non parcat in die vindictae; nec acquiescet cujusquam sermonibus, nec accipiet pro redemptione dona plurima (Prov 6,34-35). Pro hac orabit ad te (Sal 31,6).*

<sup>84</sup> *Tunc videbunt Filium hominis venientem in nube cum virtute magna et majestate (Lc 21,27). Tunc...*

<sup>85</sup> *Videbunt Filium hominis.*

<sup>86</sup> *Neque enim Pater judicat quemquam, sed omnem iudicium dedit Filio (Jn 5,22).*

<sup>87</sup> *Potestatem dedit ei iudicium facere, quia Filius hominis est (Jn 5,27).*

<sup>88</sup> *Noli me condemnare... Numquid oculi carne tibi sunt? Aut sicut videt homo, et tu videbis? Numquid sicut dies homini dies tui (Job 10,2.4-5).*

<sup>89</sup> *Judicia Domini vera, justificata in semetipsa (Sal 18,10).*

<sup>90</sup> *Nolite constriatari, etc. (Ef 4,30) y el resto del versículo.*

## 185. DEL JUICIO GENERAL

**[171]** [*Ha fijado el día en que debe juzgar al mundo con equidad (Hch 17,31)*]<sup>91</sup>. Los Santos Padres y la Iglesia le dan a este gran juicio dos nombres, que nos enseñan claramente tanto su naturaleza como su extensión: juicio universal, juicio último. 1º Juicio universal, porque en él se juzgará todo lo que no ha sido juzgado por los seres humanos. 2º Juicio último, porque se reformará todo lo que ha sido mal juzgado por los seres humanos.

### 1ª PARTE.

La materia sobre la que se ejercerá la indagación de Dios en este juicio universal, será todo lo que hayamos escondido al conocimiento de los tribunales legítimos, que él había establecido en la tierra en lugar suyo: 1. El tribunal de la conciencia del pecador. 2. El tribunal de la justicia humana. 3. El tribunal de la penitencia y de la reconciliación cristiana. El Señor vendrá, por lo tanto, a arrojar luz sobre todo lo que se había envuelto en tinieblas en esos tres tribunales; en eso consiste la universalidad de este juicio...

### 2ª PARTE.

En esta vida vivimos en la ilusión respecto a tres cosas, sobre las que juzgamos equivocadamente. 1. Respecto a Dios, no tenemos un juicio equitativo de su providencia, de su justicia, de su bondad: él lo corregirá. 2. Corregirá el juicio que tenemos de nuestro prójimo, sea bueno o sea malo. Nos hará conocer la virtud del uno y la hipocresía del otro. 3. Respecto a nosotros mismos, nos hará conocer de verdad quiénes somos, y nada corregirá mejor los juicios estafalarios que el amor propio nos habría inspirado sobre nuestras perfecciones y sobre nuestras virtudes.

**[172]** En el exordio, se explicarán algunos nombres que la Sagrada Escritura da a este gran juicio.

1º Día del Señor: [*Está cerca el gran día del Señor (Sof 1,14)*]<sup>92</sup>. La vida presente es propiamente una noche, porque todo en ella está como escondido y rodeado de tinieblas; todo lo contrario en este juicio, todo será abierto, todo será conocido sin ilusión, sin error y sin disfraz, etc. Será un día que vendrá, por así decirlo, de Dios mismo, que no podrá ser más claro, porque él difundirá su propia luz sobre todas las cosas y en el alma de todos los espectadores. Ese día del Señor será extremadamente luminoso por sí mismo, y vendrá tras una larga y profunda noche.

2º ES EL DÍA DEL SEÑOR. Jesucristo es llamado Nuestro Señor porque le pertenecemos de un modo especial a título de redención...

3º ES EL GRAN DÍA DEL SEÑOR. Todos los días le pertenecen, puesto que él es el Señor. Pide que se le consagren especialmente los domingos, que por eso son llamados los días del Señor; pero hay uno que será el gran día del Señor, y ese es el último de los días.



<sup>91</sup> *Statuit diem in quo judicaturus est orbem in aequitate (Hch 17,31).*

<sup>92</sup> *Juxta est dies Domini magnus (Sof 1,14).*

## 186. SERMÓN SOBRE EL JUICIO GENERAL

[173]

La persona del juez

Es Jesucristo, Dios-hombre. Rigor del juicio general considerado desde la persona del juez.

Juicio riguroso. 1º Porque el juez es el Hijo del hombre. 2º Porque es nuestro Redentor.

[1ª parte]

VERDAD. *[Porque el Padre no juzga a nadie; ha puesto el juicio en manos de su Hijo (Jn 5,22)... le ha dado el poder de ejercer el juicio, porque es el Hijo del hombre (Jn 5,27)]*<sup>93</sup>... Este juicio será más preciso...

El Señor parece que quiere hacer desaparecer esa desproporción existente entre el ser divino y la naturaleza humana. No podremos decir: *[No me condenes... ¿Tienes ojos de carne y miras las cosas como Dios las mira? (Job 10,2.4)]*<sup>94</sup>. ¿Tenéis como yo ojos de carne? ¿Veis las cosas como yo las veo? *¿Son tus días como los días del ser humano? (Job 10,5)]*<sup>95</sup>. Hele aquí que llega. *[Entonces verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes con gran poder y majestad (Lc 21,27) Los hombres consumiéndose de terror (Lc 21,26)]*<sup>96</sup>.

1º Ese juez tendrá oídos, pero no para oración alguna: *[Los celos y el furor del marido no perdonarán en modo alguno el día de la venganza; no se ablandará con las oraciones de nadie (Prov 6,34-35)]*<sup>97</sup>.

2º Sus manos, para recibir presentes: *[Ni recibirá como compensación presentes, incluso si son numerosos (Prov 6,35)]*<sup>98</sup>. Avaros, ofreced los tesoros que habéis amasado a aquel *[en quien están todos los tesoros (Col 2,3)]*<sup>99</sup>. Poder de los presentes, nulo... *[Los presentes vuelven ciegos los ojos de los sabios, y trasforman las palabras de los justos (Dt 16,19)]*<sup>100</sup>.

Como Hijo del hombre, Jesucristo es nuestro amigo, nuestro hermano, etc. *[Te has vuelto cruel conmigo (cf. Job 30,21)]*<sup>101</sup>... Juicio más preciso. **[174]** Es Jesucristo quien debe juzgar, es decir el salvador de los seres humanos; juicio más irreprochable, juicio más terrible. 1º Los juicios de Dios se justifican por ellos mismos; pero en ese gran día el Señor quiere proporcionar todas las pruebas de la justicia de sus juicios y proporciona todas al dar el juicio a Jesucristo... Por, en fin, ¿por quién pueden ustedes desear ser juzgados, por un amigo, por un hermano, etc.? ¿Qué excusas podrían alegar? La ignorancia de la ley, la insuficiencia de medios, etc.

2ª parte.

Más terrible: es más terrible ser juzgado por aquel a quien se ha ofendido; Jesucristo debe parecer él mismo más terrible, a causa del abuso cometido a sus bondades...

<sup>93</sup> *Neque enim Pater judicat quemquam, sed omnem judicium dedit Filio, ... potestatem dedit ei judicium facere, quia Filius hominis est (Jn 5,22.27)* .

<sup>94</sup> *Noli me condemnare... Numquid oculi carne tibi sunt? Aut sicut videt homo, et tu videbis? (Job 10,2.4)*.

<sup>95</sup> *Numquid sicut dies homini dies tui (Job 10,5)*.

<sup>96</sup> *Tunc videbunt Filium hominis venientem in nube cum virtute magna et majestate (Lc 21,27). Arescentibus hominibus prae timore (Lc 21,26)*.

<sup>97</sup> *Zelus et furor viri non parcat in die vindicate; nec acquiescet cujusquam sermonibus (Prov 6,34-35)*.

<sup>98</sup> *Nec accipiet pro redemptione dona plurima (Prov 6,35)*.

<sup>99</sup> *In quo sunt omnes thesauri (Col 2,3)*.

<sup>100</sup> *Munera excaecant oculos sapientium, et mutant verba justorum (Dt 16,19)*.

<sup>101</sup> *Et versati in crudelem (cf. Job 30,21)*.

■

1ª parte.

Es necesario un juicio cuyo recuerdo sea un tormento eterno para el pecador, un juicio que excusa siempre al juez y que haga siempre que el pecador se condene... Pero ¿qué juicio será ese? Será el juicio del Salvador del mundo. Juicio irreprochable... Juicio que no puede ser sospechoso ni de prevención, ni de enemistad, ni de antipatía, ni de envidia, ni de propio interés, ni de disposición alguna... PREVENCIÓN: es enviado y viene a rescatarnos... ENEMISTAD: se ha entregado a la muerte por ustedes... ANTIPATÍA: ha tomado su naturaleza... ENVIDIA: es su bienhechor... PROPIO INTERÉS: ustedes le pertenecen como miembros suyos; él esta, al contrario, interesado en justificarles. **[175]** Justificación del Señor, confusión del pecador.

2ª parte.

¿De dónde viene que los pecadores griten [*montes... colinas... [Lc 23,30)... los que se consumen de terror (Lc 21,26)?*]<sup>102</sup>. Será el mismo al que han ofendido... El que debería ser su mediador... En todos lados se representa al soberano juez como terrible: poder despreciado..., bondad amargada por la ingratitud..., majestad violada...

■

[*No entristezcáis al Espíritu de Dios, con el que habéis sido marcados con un sello (Ef 4,30). Igual que antaño el Señor había gozado con llenaros de bienes y multiplicaros más y más, así disfrutará con destruirlos y perderlos (Dt 28,63)*]<sup>103</sup>. Amor despreciado y ultrajado, amor furioso... Hemos cambiado la alegría de hacer el bien en alegría por castigar... La justicia del nuevo Testamento se aplica con la sangre, con la bondad misma y con las gracias infinitas de un Dios Redentor... [*Este es el Cordero de Dios (Jn 1,36)... Porque ya el hacha está puesta a la raíz (de los árboles) (Mt 3,10)... Por el rostro airado de la paloma (Jr 25,38)... Escondednos ante la cara del Cordero (cf. Ap 6,16). El sol se oscurecerá y la luna no dará ya su luz y las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán destruidas; entonces la señal del Hijo del hombre aparecerá en el cielo y entonces todas las tribus de la tierra se lamentarán y verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con gran poder y gran majestad (Mt 24,29-30)*]<sup>104</sup>.

[*Entonces aparecerá*]<sup>105</sup>. La cruz no aparece sino después del oscurecimiento de los astros. Brillará, pues, con una luz sobrenatural... El día del Señor estará iluminado solamente por sí mismo.

❖

---

<sup>102</sup> *Montes... colles... (Lc 23,30), arescentibus (Lc 21.26).*

<sup>103</sup> *Nolite contristare Spiritum sanctum Dei in quo signati estis (Ef 4,30). Sicut laetatus est Dominus bene vobis faciens vosque multiplicans; sic laetabitur subvertens atque disperdens (Dt 28,63).*

<sup>104</sup> *Ecce Agnus Dei (Jn 1,36). Jam enim securis ad radicem posita est (Mt 3,10). A facie irae columbae (Jr 25,38). Operite nos a facie Agni (cf. Ap6,16). Sol obscurabitur et luna non dabit lumen suum, et stellae cadent de caelo et virtutes coelorum commovebuntur; et tunc parebit signum Filii hominis et tunc plagent omnes tribus terrae et videbunt Filium hominis venientem in nubibus coeli cum virtute multa et majestate (Mt 24,2-30).*

<sup>105</sup> *Tunc parebit.*

## EL PARAÍSO

### 187. DEL CIELO

[177] Veán en el Apocalipsis la descripción de la Jerusalén celestial... Cada lado de la ciudad tenía doce mil estadios de longitud; ocho estadios son mil pasos, doce mil estadios son un millón quinientos mil pasos, o quinientas de nuestras leguas de tres mil pasos cada una; la ciudad tenía, pues, dos mil leguas de perímetro (Ap 21,26).

La vista de los santos quedará recreada y satisfecha con el espectáculo encantador de los cuerpos gloriosos y con los paramentos fascinantes de la ciudad santa. El espectáculo de la belleza de los cuerpos gloriosos, por tener su fuente en la de Jesucristo y en la de la Santísima Virgen y estas en la gloria esencial de Dios, recibirá sin cesar variaciones maravillosas... San Juan vio en su Apocalipsis que cada uno en esa dichosa asamblea llevaba un instrumento musical, cuya voz juntaba a la suya.

■

1º Es Dios mismo quien será nuestra recompensa y nuestra dicha en el cielo. [*Seré yo tu gran recompensa* (Gn 15,1). *Dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor* (Sal 143,15)... *Decimos con más facilidad lo que Dios no es que lo que es* (san Agustín)]<sup>106</sup>.

2º No habrá hambre ni hastío; [*de modo que nunca estarás saciado, o mejor, estarás siempre saciado y jamás saciado* (san Agustín)]<sup>107</sup>.

3º Desigualdad de la recompensa que no produce envidias. [*En la casa de mi Padre hay muchas moradas* (Jn 14,2). *A cada uno según el mérito de sus obras* (Eclo 16,15). *No habrá envidia alguna a causa de la diferencia de resplandor, porque la misma caridad reinará en todos* (san Agustín). *Dios está por completo en todos* (1 Cor 15,28)]<sup>108</sup>.

[178] 4º Dios, la fuente de todo bien, no deja en el cielo nada por desear. [*El ojo no ha visto, el oído no escuchado ni el corazón del ser humano no ha concebido lo que Dios ha preparado para los que lo aman* (1 Cor 2,9; cf. Is 64,4)]<sup>109</sup>. Imaginen ustedes las cosas más encantadoras, etc. [*Decid: no es esto*]<sup>110</sup>; porque no lo habrían imaginado; ¿desean algún otro bien? [*El bien de todo bien; la fuente de todo bien; el bien al cual no se añade ningún otro calificativo, sino el bien en sí mismo*]<sup>111</sup>. Se dice: un buen campo, una buena casa, pero se añade: «el bien» simple y puro es lo que vuelve buenas todas las cosas.

<sup>106</sup> *Ego ero merces tua magna nimis* (Gn 15,1). *Beatus populus cujus est Dominus Deus ejus* (Sal 143,15). *Facilius dicimus quid non sit Deus, quam quid sit.* SAN AGUSTÍN, *Enarrationes in psalmos*, SL 39, salmo 85, párr. 12, línea 23.

<sup>107</sup> *Ut nunquam satieris, imo semper satieris et nunquam satieris.* SAN AGUSTÍN, *In Johannis evangelium tractatus*, tratado 3, párr. 21, línea 31.

<sup>108</sup> *In domo Patris mei mansiones multae sunt* (Jn 14,2). *Unicuique secundum meritum operum suorum* (Eclo 16,15). *Non erit aliqua invidia disparis claritatis, quoniam regnabit in omnibus unitas caritatis.* SAN AGUSTÍN, *In Johannis evangelium tractatus*, tratado 67, párr. 2, línea 29. *Deus omnia in omnibus* (1 Cor 15,18).

<sup>109</sup> *Oculus non vidit nec auris audivit nec in cor hominis ascendit, quae praeparavit Deus iis qui diligunt eum* (1 Cor 2,9; cf. Is 64,4).

<sup>110</sup> *Dicite non est illud.*

<sup>111</sup> *Omnis boni bonum; unde omne bonum: bonum cui non additur quid sit, nisi ipsum bonum.*

Así se cumplen los votos de san Pablo en favor de los Efesios: [*que quedéis llenos de toda la plenitud de Dios (Ef 3,19)*]<sup>112</sup>. [*La plenitud que esperamos solo será Dios mismo. Porque quien se complace en los buenos deseos del alma, verá su inteligencia colmada con la plenitud de la luz, su voluntad con una paz profunda y su memoria con una duración eterna. ¡Oh verdad, oh caridad, oh eternidad! ¡Oh bienaventurada y pacificadora Trinidad! Que Dios obre en primer lugar la verdad, en segundo lugar la caridad, en tercer lugar el supremo poder, «de modo que Dios sea todo en todos» (1 Cor 15,28), al beneficiarse la razón de una luz inextinguible, al buscar la paz una paz inalterable, al apegarse la memoria eternamente a una fuente inagotable (san Bernardo)*]<sup>113</sup>. [*Todos los bienes en un bien único. ¡Qué dicha vivir para Dios! Pero ¡qué felicidad vivir de Dios! (san Ambrosio)*]<sup>114</sup>.

5º En el cielo veremos a Dios cara a cara. [*Ahora vemos en un espejo, de una manera confusa; pero entonces será cara a cara; ahora conozco parcialmente, pero entonces conoceré como soy conocido (1 Cor 13,12). ¿Y habrá algo que no vean los que ven a Aquel que todo lo ve? (san Gregorio)*]<sup>115</sup>. ¡Qué amor deben producir en el cielo la visión y el conocimiento de Dios!...

**[179]** 6º El corazón solo en el cielo quedará lleno de Dios. [*Quedaré saciado cuando se manifieste su gloria (Sal 16,15)*]<sup>116</sup>.

7º Solo es eterna la dicha del cielo. [*La gloria ignora el cambio, no conoce fin, subsiste plena y entera por siempre (san Bernardo). Los abreviarás en el torrente de tu felicidad (Sal 35,9)*]<sup>117</sup>. Ríos que se derraman sin agotarse y cuyo curso es eterno (san Bernardo).

[*Que vea yo la dicha del Señor (Sal 26,4). Que pueda contemplar siempre: que no me afecte ninguna insuficiencia en mi contemplación; que ninguna sugestión me distraiga de ella; que ningún poder me pueda privar de ella; que no sea víctima de ningún enemigo durante mi contemplación, porque estoy seguro junto a mi Dios (san Agustín)*]<sup>118</sup>.

#### CONCLUSIÓN.

[*¿Qué hay para mí en el cielo? Y, aparte de ti, ¿qué he deseado en la tierra?... Dios de mi corazón; Dios, mi herencia por la eternidad (Sal 72,25-26)*]<sup>119</sup>.

■

<sup>112</sup> *Ut impleamini in omnem plenitudinem Dei (Ef 3,19).*

<sup>113</sup> *Plenitudo quam expectamus a Deo, non erit nisi de Deo... Nam qui replet in bonis desiderii animae, ipse rationi futurus est plenitudo lucis, ipse voluntati multitudo pacis, ipse memoriae continuatio aeternitatis. O veritas, caritas, aeternitas! O beta et beatificans Trinitas!... Primum illud faciet veritas Deus, secundum caritas Deus, tertium summa potestas Deus, «ut sit Deus omnia in omnibus» (1 Cor 15,28), ratione recipiente lucem inextinguibilem, voluntate pacem imperturbabilem consequente, memoria fonti indeficienti aeternaliter inhaerente. SAN BERNARDO, Sermon 11,5-6, El Cantar de los cantares, PL 183,826.*

<sup>114</sup> *Omnia bona in uno bono. Vivere pro Deo! Vivere de Deo! SAN AMBROSIO, Epistulae, libro 4, carta 11, párr. 6, volumen 82,1, p. 82.*

<sup>115</sup> *Videmus nunc per speculum in aenigmate; tunc autem facie ad faciem. Nunc cognosco ex parte; tunc autem cognoscam sicut et cognitus sum (1 Cor 13,12). Quid est quod non vident qui videntem omnia vident? SAN GREGORIO, cf. Moralia in Job, SL 143A, libro 19, párr. 12, línea 40.*

<sup>116</sup> *Satiabor cum apparuerit gloria tua (Sal 16,15).*

<sup>117</sup> *Gloria nescit vicisitudinem; nescit finem; manet tota simul et manet in aeternum. SAN BERNARDO, Sermones in diversis, sermón 1, párr. 7, volume 6,1, página 78, línea 13. Torrente voluptatis tuae potabis eos (Sal 35,9).*

<sup>118</sup> *Ut videam voluptatem Domini (Sal 26,4). Ut autem semper contempler: nulla modestia me contingat in contemplando; nulla suggestio avertat; nulla auferat alicujus potentia; nullum inimicum patiar in contemplando, securus ipso Domino meo. SAN AGUSTÍN, Enarrationes in psalmos, SL 38, salmo 26, enarratio 2, párr. 9, línea 3.*

<sup>119</sup> *Quid mihi est in caelo? Et a te quid volui super terram?... Deus cordis mei, et pars mea, Deus, in aeternum (Sal 72,25-26).*

## Primer Discurso

Los tres dones de la gloria esencial de los santos son la visión de Dios, el gozo de Dios y la comprensión.

[1º] La excelencia de la visión de Dios responderá al grado de pureza que se haya tenido en la tierra. [*Bienaventurados los corazones puros, etc. (Mt 5,8)*]<sup>120</sup>. ¿Qué es ver a Dios?

2º El gozo responderá al desprendimiento de la criaturas y a la caridad. ¿Qué es gozar de Dios? El gozo es la posesión actual de un objeto de quien se obtienen los bienes y las ventajas que contiene; así, como Dios es todopoderoso, se podrá servir uno de todo su poder; como es infinitamente santo, se podrá unir uno a su santidad; glorioso, se cubrirá de gloria. [*Yo seré tu mejor recompensa (Gn 15,1)*]<sup>121</sup>. Es ella bien grande, pues los mayores santos son tan pequeños en comparación y, no obstante, deben poseerle como recompensa... El gozo producirá otro tipo de dicha: será que [*Dios sea todo en todos (1 Cor 15,28)*]<sup>122</sup>. Todos los placeres, todos los bienes, [180] toda la gloria difundida en las criaturas, serán nuestras, porque Dios las contiene de modo excelente y él será todo en todos; pero lo será de una manera mucho más pura, mucho más perfecta, etc.

3º La comprensión, o el gozo de Dios por completo, [*que seáis colmados de toda plenitud (Ef 3,19)*]<sup>123</sup>.

## Segundo discurso

Como división se pueden tomar los tipos de plenitud que san Bernardo explica sobre este pasaje, [*que seáis colmados de toda plenitud (Ef 3,19)*]<sup>124</sup>.

1º Plenitud de luz, a propósito de la cual, recordando la visión intuitiva, se dirá 1. que se verá a Dios cara a cara; 2. que nada quedará oculto; se verá en ella a Dios tal cual es y por completo. [*Plenitud de la luz*]<sup>125</sup>.

2º Plenitud de paz, a propósito de la cual, recordando el gozo de Dios, se dirá 1. que se gozará en ella de Dios mismo, como de un bien propio, [*Yo seré tu mejor recompensa (Gn 15,1)*]<sup>126</sup>, [2.] como de una recompensa o [3.] como de una herencia.

Este gozo 1. ocupará el lugar de todo lo demás, [*Dios será todo en todos (1 Cor 15,28)*]<sup>127</sup>. 2. Será tan grande para cada uno como si solo él estuviera en el paraíso, [*Dios será todo en todos (1 Cor 15,28)*]. 3. Ese gozo será pleno, satisfará todos los deseos y todas las inquietudes del corazón. [*Plenitud de paz*]<sup>128</sup>.

3º Eternidad siempre presente en su memoria, que 1. les hará gozar de algún modo y en cada momento de toda la eternidad de su dicha, 2. pero sobre todo que les asegurará contra el temor de perderla. [*Su memoria será una duración eterna*]<sup>129</sup>.

La visión intuitiva puede considerarse como la recompensa de la fe, y el amor consumado como colmando los deseos de la esperanza... Es en el cielo donde se llevará a cabo la perfecta consumación en unión con Jesucristo.

<sup>120</sup> *Beati mundo corde, etc. (Mt 5,8).*

<sup>121</sup> *Ego merces tua magna nimis (Gn 15,1).*

<sup>122</sup> *Deus omnia in omnibus (1 Cor 15,28).*

<sup>123</sup> *Ut impleamini in omnem plenitudinem (Ef 3,19).*

<sup>124</sup> *Ut impleamini in omnem plenitudinem (Ef 3,19).*

<sup>125</sup> *Plenitudo lucis. SAN BERNARDO, Sermones super Cantica canticorum, sermón 11, párr. 5, volumen 1, p. 57, línea 24.*

<sup>126</sup> *Ego ero merces tua magna nimis (Gn 15,1).*

<sup>127</sup> *Deus omnia in omnibus (1 Cor 15,28).*

<sup>128</sup> *Deus omnia in omnibus (1 Cor 15,28). Plenitudo pacis. SAN BERNARDO.*

<sup>129</sup> *Ipse memoriae continuatio aeternitatis.*



**[181]** Alegría accidental... placeres del cielo relativos a los sentidos.

Los dones de la gloria, con los que el alma está revestida, son su primera estola, como su primer hábito; recibirá una segunda al unirse a su cuerpo... El cuerpo glorioso de Jesucristo es trasparente. Es un espectáculo encantador, dice san Anselmo, ver la maravillosa simetría de todas sus partes, incluso las más interiores. Sus ojos no tienen necesidad de otra luz que la de él, para ver toda suerte de objetos...



## 188. DE LA DICHA DEL CIELO EN JESUCRISTO Y CON JESUCRISTO

[*El Padre tuvo a bien que toda la plenitud residiera en Jesucristo, su Hijo (Col 1,19)*]<sup>130</sup>. *La plenitud de bienes que esperamos de la liberalidad de Dios, solo nos viene de Dios*<sup>131</sup>, pero de Dios en Jesucristo y por Jesucristo. [*En él (Cristo) le ha parecido bien a Dios, etc. (Col 1,19)*]<sup>132</sup>.

1<sup>r</sup> punto.

[*He visto la nueva Jerusalén, etc. (Ap 21,2)*]<sup>133</sup>.

1<sup>º</sup> Grandeza y eminencia de la ciudad. [*Número de los elegidos, etc.*]<sup>134</sup>. Primera parte de la ciudad, patriarcas, profetas y justos. Segunda parte, apóstoles, mártires, etc. Eminencia de su santidad, que tiene una cierta proporción con la de Jesucristo. Jesucristo es la vara de oro con la que deben ser medidos.

2<sup>º</sup> Jesucristo es el fundamento sobre el que esta construida y erigida.

3<sup>º</sup> Piedras vivas, alimentadas de Jesucristo, talladas por Jesucristo.

4<sup>º</sup> Cemento empleado para unir esas piedras, la visión beatífica y el amor consumado, que corresponden a la fe, la esperanza y la caridad, que son el cemento de la casa de Dios en la tierra...

**[182]** División. Jesucristo es el autor y el consumidor de la gloria.

Como autor, hay que considerar cómo todo en la ciudad santa procede de él y está ordenado a él y en él. Grandeza y eminencia de la ciudad. Belleza de las pedrerías (los santos solo eran piedras; él ha hecho de ellos piedras preciosas; su belleza, su divinización, en cierto modo, no cambia su naturaleza). Cemento que une los muros, resplandor de sus muros, lavados en su sangre. Sol de esta ciudad; templo, sacerdote, víctima...

Consumador de la gloria. La nueva Jerusalén está adornada así solamente para consumir su unión con Jesucristo, su esposo.

1<sup>º</sup> [*Adornada como una esposa (Ap 21,2)*]<sup>135</sup>... Bodas del Cordero. El banquete de bodas (*coena*) será digno del rango, de las riquezas y del amor del divino Esposo. Esas bodas se celebrarán eternamente, es el cumplimiento pleno de esta promesa, [*consumados en la unidad (Jn 17,23)*]<sup>136</sup>.

<sup>130</sup> *In ipso complacuit omnem plenitudinem inhabitare (Col 1,19).*

<sup>131</sup> *Plenitudo quam expectamus a Deo, non erit nisi de Deo.*

<sup>132</sup> *In ipso placuit, etc. (Col 1,19).*

<sup>133</sup> *Vidi novam Jerusalem, etc. (Ap 21,2).*

<sup>134</sup> *Vidi turbam, etc.*

<sup>135</sup> *Ornatam sicut sponsam (Ap 21,2).*

<sup>136</sup> *Consummati in unum (Jn 17,23).*

2º Río de agua viva (Jesucristo), fuente de la santidad y de la gloria de los bienaventurados. Río de paz, torrente de delicias, abismo de dulzuras y de consuelos en los que se sumergen. ¿Amaremos más las aguas del río de Babilonia?... [*Y me enseñó un río de agua viva, límpido como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero (Ap 22,1)*]<sup>137</sup>.

3º Árbol de vida, comunión de los elegidos. Si aquí abajo tenemos la dicha de recibir el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de Jesucristo, ¿seremos menos dichosos en el cielo? [*En medio de la plaza de la ciudad y a los dos lados del río estaba el árbol de la vida que da doce frutos distintos, uno cada mes, y las hojas del árbol son medicina para las naciones (Ap 22,2)*]<sup>138</sup>. Este árbol alimentará su mente, como verdad; saciará su corazón, como caridad; y comunicará a los cuerpos resucitados la incorrupción, como santidad. Encontrarán en los frutos de este árbol la plenitud de la felicidad; esos frutos cambian todos los meses, para hacer ver la variedad de la dicha.

Dicha especial de los vírgenes. 1. En la altura de Sión. 2, llevando sobre su frente el nombre del Padre, 3. cantando un cántico nuevo que nadie podía repetir, 4. seguirán al Cordero donde quiera que vaya.



## 189. LA JERUSALÉN CELESTE<sup>139</sup>

**[183] NOTA.** Esta Jerusalén que san Juan ve descender es la Iglesia de Jesucristo en la tierra, pero es celeste, desciende del cielo y está formada por la gracia, sobre la cual reposa la gloria. Para saber lo que Jesucristo es para la Iglesia militante como autor de su gloria, basta con ver lo que es para la Iglesia militante como autor de la gracia. A menudo se compara esta Iglesia con una ciudad, con un templo cuyo arquitecto es Jesucristo. Los fieles son las piedras vivas que entran en la estructura de este edificio, para componer una casa espiritual. [*Y vosotros mismos, como piedras vivas, permaneced fundados en él, para formar una casa espiritual (1 Pe 2,5)*]<sup>140</sup>.

### DESCRIPCIÓN DE LA CIUDAD DE JERUSALÉN (Ap 21,16)

1º La ciudad está construida como un cuadrado. Cada lado tiene quinientas leguas de tres mil pasos cada una. El circuito, dos mil. Prueba. El estadio es igual a ciento veinticinco pasos geométricos; ocho estadios equivalen a mil pasos; doce mil estadios equivalen a un millón quinientos mil pasos, que equivalen a quinientas leguas... Los cuatro lados equivalen a dos mil...

La altura es igual a la longitud y a la anchura; [*y su longitud, su anchura y su altura son iguales (Ap 21,26)*]<sup>141</sup>. La construcción total de la ciudad conforma un cubo perfecto... El espesor de los muros es de ciento cuarenta y cuatro codos, lo que equivale a 116 pies...

Esta ciudad tiene doce puertas y un ángel en cada puerta. Sobre cada una de ellas está escrito el nombre de una de las doce tribus de los hijos de Israel, porque es de ellos de los que al principio se ha formado la Iglesia cristiana... La muralla se asienta sobre doce fundamentos

<sup>137</sup> *Et ostendit mihi fluvium aquae vitae, splendidum tanquam crystallum, procedentem de sede Dei et Agni (Ap 22,1).*

<sup>138</sup> *In medio plateae ejus, ex utraque parte fluminis lignum vitae, afferens fructum duodecim, per menses singulos reddens fructum suum; et folia ligni ad sanitatem gentium (Ap 22,2).*

<sup>139</sup> Este documento no lleva título en el manuscrito.

<sup>140</sup> *Et ipsi tanquam lapides vivi superaedificamini, domus spiritualis (1 Pe 2,5).*

<sup>141</sup> *Et longitudo et altitudo et latitudo ejus aequalia sunt (Ap 21,6).*

elevados [184] uno sobre otro y en los que está escrito por separado el nombre de cada uno de los Apóstoles del Cordero.

2º Después de las dimensiones etc., consideremos los materiales con los que está construido el conjunto y cuya magnificencia, precio y riquezas sobrepasan todo lo que se puede imaginar.

La muralla está construida con las más bellas piedras de jaspe, cuyo color verde es que el más agradable a la vista. La ciudad misma (y por ello se puede entender sin duda todos los edificios que hay en ella) está construida por completo de oro puro, tan trasparente como el cristal. Los doce fundamentos que soportan la muralla de la ciudad están adornados de las más brillantes y más bellas piedras preciosas especificadas en el Apocalipsis. Los nombres de los doce Apóstoles están inscritos sobre ellos. Las doce puertas de la ciudad están hechas de tantas perlas como para componer su estructura y constituir su precioso ornamento. Las calles y todo el suelo de la ciudad son de un oro puro tan transparente como el cristal. [Y no vi ningún templo, porque el Señor, el Dios todopoderoso, es su templo, así como el Cordero. Y la ciudad no necesita sol ni luna que la iluminen, porque es la gloria del Señor la que la ilumina, y el Cordero es su antorcha (Ap 21,22-23)].

Por en medio de esta celeste morada corre un río de agua viva tan clara como el cristal, que sale de los pies del trono de Dios y del Cordero. En las orillas de este río que corre por en medio de las calles, crece el árbol de la vida, que da doce especies diferentes de frutos, que maduran cada [mes].

## 190. DEL PARAÍSO

[185] Sobre la felicidad de los santos que ven a Dios y que se ven en Dios.

PREFACIO.

Según san Agustín, *Libro de la mente del alma*, son cuatro las cosas que constituyen la felicidad de los santos. *Conocen a Dios sin error y sin bruma; lo aman sin cansancio y sin interrupción; están inseparablemente unidos al centro de la bienaventuranza, que es Dios al que poseen; reposan con alegría en ese conocimiento, ese amor y esa posesión*<sup>142</sup>.

### [1<sup>R</sup> DISCURSO SOBRE EL CIELO: DEL CONOCIMIENTO DE LOS BIENAVENTURADOS]

1º [*Conocen a Dios sin error y sin bruma*]<sup>143</sup>.

[*Pero la vida eterna es que te conozcan a ti, único Dios verdadero (Jn 17,3)*]<sup>144</sup>. Los santos ven a Dios y se ven a sí mismos en Dios. Dios es el objeto que miran, y Dios es el espejo en el que se miran... 1. La esencia y la bondad de Dios. 2. La misericordia y la magnificencia de Dios.

La visión de Dios hace felices a los santos. [*Me has hecho conocer los caminos de la vida; me llenarás de alegría al ver tu rostro (Sal 15,11). Si he encontrado gracia ante ti, muéstrame tu cara para que te conozca... Me respondió: te mostraré todo bien... Y me dijo*

<sup>142</sup> [*Ibi cognoscunt Deum sine errore; amant sine fastidio; adhaerentes suae beatitudini sunt beati; in sua cognitione et dilectione requiescunt pleni Deo*]. SAN AGUSTÍN, *Libro de la mente del alma*, capítulo 65, PL 40, 829-830. La traducción francesa de este texto se encuentra en el manuscrito mismo. Cada una de esas cuatro partes constituirá un discurso separado: cf. documentos 190,191,192 y 193.

<sup>143</sup> *Ibi cognoscunt Deum sine errore*. La traducción es la del manuscrito.

<sup>144</sup> *Haec est autem vita aeterna: ut cognoscant te solum Deum verum (Jn 17,3)*.

*también: No puedes ver mi cara, porque el ser humano no puede verme y seguir vivo [Éx 33,13.19-20]]<sup>145</sup>.*

Igual que el conocimiento de Dios por la fe constituye en este mundo la vida de los fieles, del mismo modo el conocimiento de Dios en el otro, por medio de la luz de la gloria, es la vida de los bienaventurados; porque 1) la beatitud consiste en la más noble operación de la más noble de las potencias del alma respecto al más excelente y el más augusto de todos los objetos, pero, etc. 2) Esa beatitud consiste en la posesión de un **[186]** bien eterno, inmutable, infinito y que no se puede perder jamás. Pero es por el conocimiento como se realiza la posesión de Dios... [*Conocerlo es poseerlo, dice san Agustín... Digo en mi corazón lo que es solo para mí... ¡Ay de mí, cuando me faltas! ¡Ay de mí, cuando no te veo! Vivir sin ti es morir y morir para ti es vivir (san Bernardo)*]<sup>146</sup>.

¿Qué es esta luz de la gloria? Es la más alta y la más perfecta participación en la luz de Dios mismo. Luz que san Dionisio llama, [*un desbordamiento, una efusión y un derramamiento de Dios en el alma del bienaventurado*]<sup>147</sup>; una reproducción de la divinidad en un bienaventurado, por la cual se hace semejante a Dios, que se difunde en él con toda su gloria, como el sol que, si encuentra una nube bien dispuesta, se reproduce en ella de una manera tan brillante, que es difícil discernir el verdadero sol de aquel que es su imagen... [*Ya no tendrás sol para iluminarte durante el día, y la claridad de la luna ya no lucirá para ti; sino que el Señor será para ti luz eterna y tu Dios será tu gloria. Tu sol no se pondrá, y la luna no menguará, porque el Señor será tu luz eterna (Is 60,19-20)*]<sup>148</sup>.

Los efectos de esta luz son 1) elevar a los santos por encima de todo lo que no es Dios. Un solo grado de gracia sitúa por encima de todo lo que hay de más grande y de más noble en la naturaleza; igualmente la gloria en relación al orden de la gracia. [*Por encima de ti solo mantendré el trono y la calidad de rey (Gn 41,40)*]<sup>149</sup>... 2) Fortificar la mente. 3) Hacerlos semejantes a Dios. [*Queridos, somos desde ahora hijos de Dios, y lo que seremos [187] no se ha manifestado aún (1 Jn 3,2)*]<sup>150</sup>. Ignoramos cuál será nuestra suerte. [*Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es (1 Jn 3,2)*]<sup>151</sup>.

Esta imagen es la más perfecta de todas las que expresan a la Divinidad, exceptuado el Verbo divino, que es la imagen sustancial de su Padre. Nos proporcionará una admirable conformidad con Dios... Cumplamos, pues, lo que añade Juan: [*Y todo el que tiene esta esperanza en él, se santifica como es santo él mismo (1 Jn 3,3)*]<sup>152</sup>. Una santidad que viene no solo de Dios, sino que acerca a la de Dios, una santidad que tiene a Dios no solo como principio, sino que lo tiene también por modelo. Artículo de fe... [*Esconde la luz en sus manos, y enseguida manda hacerla aparecer de nuevo. Le hace conocer a quien ama que la luz es su herencia y que podrá elevarse hasta ella (Job 36,32-33)*]<sup>153</sup>... [*Por eso mi corazón está*

<sup>145</sup> *Notas fecistis mihi vias vitae; adimplebis me laetitia cum vultu tuo (Sal 15,11). Si inveni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam, ut sciam te. Respondit: Ego ostendam omne bonum tibi; rursumque ait: Non potes videre faciem meam; non enim videbit me homo et vivit (Éx 33,13.19-20).*

<sup>146</sup> *Eum nosse habere est... Solum quod mihi est cordi loquor... Miserum me quod te careo! Miserum me quod te non video! Sine te vivere mihi mors est; pro te mori, mihi vivere est. SAN BERNARDO, Epistulae, carta 1, párr. 1, volumen 7, p. 2, líneas 5-6.*

<sup>147</sup> *Influxus substantificus divinitatis.*

<sup>148</sup> *Non erit tibi amplius sol ad lucendum per diem, nec splendor lunae illuminabit te; erit tibi Dominus in lucem sempiternam et Deus tuus in gloriam tuam. Non occident ultra sol tuus, et luna tua non minuetur, quia erit tibi Dominus in lucem sempiternam (Is 60,19-20).*

<sup>149</sup> *Uno tantum regni solio te praecedam (Gn 41,10).*

<sup>150</sup> *Carissimi, nunc filii Dei sumus; nondum apparuit quid erimus (1 Jn 3,2).*

<sup>151</sup> *Scimus quoniam cum apparuerit, similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicut est (1 Jn 3,2).*

<sup>152</sup> *Omnis qui habet hanc spem in eo, sanctificat se, sicut et ille sanctus est (1 Jn 3,3).*

<sup>153</sup> *In manibus abscondit lucem et praecipit ei ut rursus adveniat. Annunciat de ea amico suo, quod possessio ejus sit, et ad eam possit ascendere (Job 36,32-33).*

*sobrecogido y salta fuera de su sitio (Job 37,1). Le hace conocer a quien ama que la luz es su herencia y que podrá elevarse hasta ella (Job 36,33)]<sup>154</sup> ...*

## 191. 2º DISCURSO SOBRE EL CIELO: EL AMOR DE LOS BIENAVENTURADOS

*[Aman sin cansancio y sin interrupción]<sup>155</sup>.*

**[189]** Sobre la dicha de los santos que amarán a Dios en la cielo y que lo habrán amado en la tierra. En el cielo se ama a Dios con un amor necesario, continuo, eterno, pero solo después de haberlo amado en la tierra con un amor libre, ferviente y perseverante. 1º punto: Exceso de la caridad en la que arden los bienaventurados en el cielo y maravillosos efectos que este amor producirá en sus corazones durante toda la eternidad. 2º punto: El verdadero y único medio de tener esta caridad consumada en la otra vida es comenzar a llevar a cabo sus actos en esta.

La 1ª fuente del amor y de la caridad de los santos es la inclinación y el vehemente deseo que tiene el alma de estar unida a Dios... San Agustín dice que esa inclinación procede de varios principios. 1) de la dignidad del alma; 2) de la excelencia de su objeto; 3) de las fuertes relaciones que tiene con la Divinidad.

1) Solo Dios es digno ser buscado. ¿Cómo, dice san Agustín, un alma tan noble y tan perfecta se abajaría a amar a las criaturas? *[Alma, ¿qué te degrada? ¿Amas la tierra, cuando eres mejor que ella? ¿Contemplas el cielo, cuando estás por encima de él? ¿Admiras el sol, cuando eres más bella que él? ¡Solo eres inferior a tu Creador! (san Agustín)]<sup>156</sup>.*

La 2ª fuente de la grandeza, etc., es la luz de la gloria, el conocimiento claro, etc. *[Arden de caridad, suspiran de admiración (san Lorenzo Justiniano)]<sup>157</sup> ... No hay nada igual sobre la tierra... Aquí, [la fe que actúa por el amor...]<sup>158</sup>. Pero en el cielo, [cuanto más ven, más aman (san Bernardo)]<sup>159</sup>. Es un círculo continuo de amor y de conocimiento... *[Comparte los pensamientos divinos y conoce los secretos de Dios (san Bernardo)... Fuego sagrado, que siempre ardes y no te extingues nunca, inflámame (san Agustín)]<sup>160</sup>.**

La 3ª fuente es el atractivo que hay en Dios... El alma dice: *[Dios de mi corazón... Hijo mío, abre tu corazón (Prov 23,26)... He encontrado al que ama mi corazón; lo retengo, no lo soltaré más... Ella sube como una ligera columna de humo que difunde aromas de mirra y de incienso (Cant 3,4.6)]<sup>161</sup>. Como el incienso, se funde en el fuego de la caridad. *[Nuestro Dios es un Dios devorador (Heb 12,33)]<sup>162</sup> ... Ella exhala un dulce olor, que procede de la santidad de su vida y del mérito de sus buenas obras; por último, [190] se sigue elevando más y más y va a perderse en su centro. Ese atractivo nunca es más fuerte que en el cielo por la belleza, la proximidad y la presencia de un objeto tan adorable... Es un amante...**

<sup>154</sup> *Super hoc expavit cor meum et motum est de loco suo (Job 37,1). Nunciat de ea amico suo, quod possessio ejus sit, et ad eam possit ascendere (Job 36,32-33).*

<sup>155</sup> *Amant sine fastidio.* La traducción es la del manuscrito. Este documento es la continuación del anterior. Desarrolla la segunda cita de san Agustín. Ver más arriba la página [185].

<sup>156</sup> *O anima, quod te dejicies? Terram amas, melior es! Coelum contemplaris, altior es! Solem miraris, pluchrior es! Solo Creatore tuo inferior es! SAN AGUSTÍN.*

<sup>157</sup> *Caritate flammescunt, admiratione suspirant.* SAN LORENZO JUSTINIANO, *De vita solitaria*, cap. 7.

<sup>158</sup> *Fides quae per dilectionem operatur.*

<sup>159</sup> *Quanto plus vident, ... tanto plus diligunt.* SAN BERNARDO, *Sermones in dedicatione ecclesiae*, sermón 1, párr. 6, volumen 5, p. 374, línea 15.

<sup>160</sup> *Divinis interest conciliis et divina novit arcana.* SAN BERNARDO. *Ignis sancte qui semper ardes et nunquam extingueris, accende me.* SAN AGUSTÍN, cf. *Confesiones*, libro 10, cap. 29, línea 7.

<sup>161</sup> *Deus cordis mei, ... Fili, praebe mihi cor tuum (Prov 23,26). Inveni quem diligit anima mea; tenui eum, nec dimittam. Ascendit sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhae et thuris (Can 3,4.6).*

<sup>162</sup> *Deus noster ignis consumens est (Heb 12,23).*

San Basilio dice que ese atractivo es el Espíritu Santo, que proporciona un movimiento continuo a ese alma. [*Los que son guiados por el Espíritu, son hijos de Dios (Rom 8,14)*]<sup>163</sup> ... El Espíritu Santo parece reparar la esterilidad que tiene en la adorable Trinidad, 1. en el misterio de la Encarnación, 2. en los justos por la caridad, 3. en los bienaventurados haciendo de ellos como pequeñas divinidades... Diferencia entre el conocimiento de Dios y su amor en el cielo... Dios es su principio y ella quiere reunirse con él...; su fin, y a él tiende... Ella es su imagen y quiere reunirse con su augusto original...

**[191]** Grandeza del amor de los bienaventurados, considerado tanto desde los bienaventurados como desde Dios. 1. Por parte de los bienaventurados: excelencia del alma, excelencia del objeto, excelencia del conocimiento... 2. Por parte de Dios: atractivos de Dios para conquistas el alma: principio, fin, origen...

SU PRINCIPIO, el alma encuentra en Dios la idea de su ser y la perfección de su naturaleza, y como ella se ve mayor y más perfecta de lo que es en sí misma, se apega inseparablemente con los esfuerzos de su amor. Hay, dice san Agustín, [*el amor vivido en la patria, el amor vivido en el camino terrestre (san Agustín)*]<sup>164</sup>.



## 192. 3<sup>R</sup> DISCURSO SOBRE EL CIELO: DE LA UNIÓN DE LOS BIENAVENTURADOS CON DIOS

**[192]** [*Están indisolublemente unidos al centro de la beatitud, que es Dios, al que poseen*]<sup>165</sup>.

[*La gloria que me has dado, se la he dado a ellos, para que sean uno como nosotros también somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que sean consumados en la unidad (Jn 17,22-23)*]<sup>166</sup>. Entre Dios y los bienaventurados hay unidad 1º de operación, 2º de vida, 3º de subsistencia y de naturaleza.

1<sup>r</sup> [punto].

De operación. Distinguimos en Dios dos tipos de operaciones, una del entendimiento y la otra de la voluntad: el conocimiento y el amor. Pero entre Dios y los bienaventurados, unidad de conocimiento y de amor, y ante todo el amor... [*Dios es amor y quien permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él (1 Jn 4,16). El amor ha sido difundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado (Rom 5,5)*]<sup>167</sup>. Lo propio de la caridad es unirnos a Dios y transformarnos en él. Somos lo que amamos... Así es la caridad en esta vida... Excelencia de la caridad de los bienaventurados: ¡qué unión!

2º El conocimiento... Es la luz de la gloria, con la que Dios se conoce a sí mismo: [*En la luz, etc. (Sal 35,10). Emanación perfecta de la claridad de Dios (Sab 7,25)*]<sup>168</sup>.

<sup>163</sup> *Qui Spiritu Dei aguntur, hi sunt filii Dei (Rom 8,14).*

<sup>164</sup> *Caritas patriae, caritas viae.* Las dos primeras palabras se encuentran en la *Carta a Agustín*, carta 90, volumen 34,2, página 426, línea 4.

<sup>165</sup> [*Adhaerentes suae beatitudinis, sunt beati*]. La traducción es la del manuscrito. Este documento es la continuación de los dos anteriores. Desarrolla la tercera cita de san Agustín. Ver más arriba la página [185].

<sup>166</sup> *Ego claritatem, quam dedisti mihi, dedi eis, ut sint unum sicut et nos unum sumus. Ego in eis, et tu in me, ut sint consummati in unum (Jn 17,22-23).*

<sup>167</sup> *Deus caritas est et qui manet in caritate, in Deo manet et Deus in illo (1 Jn 4,16). Caritas difusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum qui datus est nobis (Rom 5,5).*

<sup>168</sup> *In lumine tuo, etc. (Sal 35,10). Emanatio claritatis Dei sincera (Sab 7,25).*

2º punto.

Vida del ser humano, del cristiano, de los bienaventurados.

1. El ser humano, incluso pecador, vive en Dios. [*En él tenemos la vida, el movimiento, el ser* (Hch 17,28)]<sup>169</sup>. 2. El cristiano vive de Dios. [*Habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios* (Col 3,3)]<sup>170</sup>. El bienaventurado vive de la misma vida que Dios; es en cierto modo su vida natural, no tiene otra. De ahí inmutabilidad... Cuatro generaciones: natural, sobrenatural, divina, beatífica. En el orden de la naturaleza, el hijo vive de la vida de su padre, etc.

### 193. 4º DISCURSO SOBRE EL CIELO: DE LA ALEGRÍA DE LOS BIENAVENTURADOS

[193] [*Reposan con alegría en ese conocimiento, ese amor y esa posesión*]<sup>171</sup>.

[*Se embriagarán con la abundancia de tu casa, y les harás beber del torrente de tu felicidad* (Sal 35,9). *La beatitud es una embriaguez sin fin en la felicidad de Dios* (san Buenaventura)]<sup>172</sup>. Una embriaguez sin fin y un gusto eterno de la dulzura que hay al poseer a Dios y gozar de su presencia.

División. 1º El precio de esta alegría y 2º su mérito. Lo que vale, lo que ha costado. Es de esta santa embriaguez de la que san Agustín dice: [*en el cielo, en cierto modo, la mente humana se desvanece y se hace completamente divina...* (san Agustín). *Me he acordado de Dios y he gustado la felicidad* (Sal 76,4)]<sup>173</sup>. En efecto, es esta alegría la que produce la consumación de la felicidad. Es el efecto de la plenitud completa... [*En toda plenitud, etc.* (Ef 3,19)]<sup>174</sup>. No bastará una plenitud de luz... [*Esta es la vida bienaventurada, alegrarse de ti, alegrarse en ti, alegrarse por causa tuya, tal es y no otra cosa* (san Agustín)]<sup>175</sup>.

[*Es una buena medida bien tasada, remecida y desbordante la que se verterá en vuestro corazón* (Lc 6,38). *Entra en la alegría de tu amo* (Mt 21,23)... *Afluirán hacia los bienes del Señor* (Jr 31,12). *Será todo en todos* (1 Cor 15,28). *Repetirán el recuerdo de tus inolvidables beneficios, y los justos se alegrarán por tu justicia* (Sal 144,7). *Cantaban como un cántico nuevo* (Ap 14,3)]<sup>176</sup>. No es un cántico nuevo, pero seguirá siendo como nuevo... *Siempre ávidos y siempre saciados de una alegría inagotable y siempre con hambre* (cardenal Pedro Damiano). *Y dispongo para vosotros del Reino como mi Padre ha dispuesto de él para mí, para que podáis comer y beber a mi mesa en mi Reino* (Lc 22,2-30). *Feliz región tan fértil, en la que Israel puede*

<sup>169</sup> *In ipso vivimus, movemur et sumus* (Hch 17,28).

<sup>170</sup> *Mortui estis, et vita vestra abscondita est cum Christo in Deo* (Col 3,3).

<sup>171</sup> *In sua cognitione et dilectione requiescunt pleni Deo* La traducción es la del manuscrito mismo. Este documento es la continuación de los tres anteriores. Desarrolla la cuarta cita de san Agustín. Ver más arriba la página [185].

<sup>172</sup> *Inebriabuntur ab ubertate domus tuae, et torrente voluptatis potabis eos* (Sal 35,9). *Beatitudo est divinae dulcedinis inebriatio sine fine*. SAN BUENAVENTURA, *De stimulis amoris*, parte 2, cap. 3.

<sup>173</sup> *Ibi quodam modo perit mens humana et tota fit divina*. SAN AGUSTÍN, *Enarrationes in psalmos*, SL 38, salmo 35, párr. 14, línea 12. *Memor fuit Dei et delectatus sum* (Sal 76,4).

<sup>174</sup> *In omnem plenitudinem, etc.* (Ef 3,19).

<sup>175</sup> *Ipsa est vita beata, gaudere de te, gaudere in te, gaudere propter te, ipsa est non altera*. SAN AGUSTÍN, *Confesiones*, libro 10, cap. 22, línea 4.

<sup>176</sup> *Mensuram bonam, et confertam, et coagitatam, et superfluentem dabunt in sinum vestrum* (Lc 6,38). *Intra in gaudium Domini tui* (Mt 21,23). *Confluent ad bona Domini* (Jr 31,12). *Erit omnia in omnibus* (1 Cor 15,28). *Memoriam abundantiae suavitatis tuae eructabunt; et justi justitia tua exultabunt* (Sal 144,7). *Cantabunt quasi canticum novum* (Ap 14,13).

*alimentarse con los pastos de la verdad* (san Agustín). *Entraré en tu casa con holocaustos* (Sal 65,13). **[194]** *Los santos exultarán en la gloria y se alegrarán en sus moradas* (Sal 149,5)]<sup>177</sup> ...



## 194. DE LA ETERNIDAD FELIZ

**[197]** *[¡Qué bueno es estar aquí! Hagamos aquí tres tiendas* (Mt 17,4)]<sup>178</sup>. Perpetuidad del bien: no hay bien o mal soberano sino el que es eterno. San Pedro, *[Hagamos aquí, etc. Sin saber lo que decía* (Mc 9,5)]<sup>179</sup>. Es en el cielo donde *[con qué amor amo tu morada, Dios del universo* (Sal 83,2)... *He aquí la morada de Dios entre los hombres; habitará en medio de ellos... Y muerte ya no habrá, ni llantos, ni gritos, ni dolores* (Ap 21,3.4)]<sup>180</sup>. Como en los santos nada podrá contribuir ya a la perfección del goce de la felicidad en cuya posesión han entrado sino la visión de su perpetuidad, de su eternidad, también así Dios ha puesto en todas los gozos de ellos ese carácter de eternidad, también ha destruido todos los signos de mortalidad...

El alma inmortal... ser simple, que no puede experimentar en sí misma ninguna desorganización... El ser humano en el paraíso terrestre, inocente, sin ser inmortal por su naturaleza, estaba hecho para vivir siempre... *[Por el pecado, la muerte ha entrado en el mundo* (Rom 5,12)]<sup>181</sup>... Jesucristo ha vencido a la muerte... *[La muerte ha sido absorbida en la victoria... Muerte, ¿dónde está tu aguijón?* (1 Cor 15,54.55)]<sup>182</sup>... El cuerpo posee cuatro cualidades: la agilidad, la sutileza, la claridad y la impasibilidad, que son otros tanto títulos para la inmortalidad y medios para mantenerse en ella.

1. *[Sembrado en la corrupción, el cuerpo resucitará en la incorruptibilidad...*

3. *[Sembrado en la bajeza, resucitará en la gloria...*

4. *[Sembrado en la debilidad, resucitará en la fuerza...*

2. *[Sembrado cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual...*

*[Es preciso... que este cuerpo mortal revista la inmortalidad* (1 Cor 15,42-44.53)]<sup>183</sup>.

**[198]** La agilidad... *[Irán y vendrán como el relámpago... El cuerpo carga el alma y abrume la mente* (Sab 9,15)... *Tendrán alas como el águila, volarán sin cansarse* (Is 40,21)... *Serán como ángeles* (Mt 22,30)]<sup>184</sup>... Agilidad del cuerpo de Jesucristo...

La sutileza... ejemplo de Jesucristo al salir de la tumba, al aparecerse a los Apóstoles en el cenáculo, al salir del seno de la santísima Virgen... como la luz que se labra un paso en el cristal, sin alterarlo. El cuerpo se hace como espiritual, no que sea indivisible y sin parte, pero

<sup>177</sup> *Semper avidi et semper pleni, semper superabundantes gaudio et semper inhiantes.* CARDENAL PEDRO DAMIANO. *Ego dispono vobis sicut disposuit mihi Pater meus regnum, ut edatis et bibatis super mensam meam in regno meo* (Lc 22,29-30). *Felix regio ubertatis, ubi Israel pascitur pabulo veritatis.* SAN AGUSTÍN. *Introibo in domum tuam in holocaustis* (Sal 65,13). *Exultabuntur sancti in gloria, et laetabuntur in cubilibus suis* (Sal 149,5).

<sup>178</sup> *Bonum est nos hic esse; faciamus tria tabernacula* (Mt 17,4).

<sup>179</sup> *Faciamus, etc. Nesciens quod diceret* (Mc 9,5).

<sup>180</sup> *Quam dilecta tabernacula tua, Domine virtutum* (Sal 83,2). *Ecce tabernaculum Dei cum hominibus, et habitabit in eis... Mors ultra non erit, neque luctus, neque dolor* (Ap 21,3.4).

<sup>181</sup> *Per peccatum mors intravit in mundum* (Rom 5,12).

<sup>182</sup> *Absorpta est mors in victoria... Ubi est, mors, stimulus tuus?* (1 Cor 15,54.55).

<sup>183</sup> 1. *Seminatur in corruptione, surget in incorruptione...* 3. *Seminatur in ignobilitate, surget in gloria...* 4. *Seminatur in infirmitate, surget in virtute...* 2. *Seminatur corpus animale, surget corpus spirituale...Oportet... mortale hoc induere immortalitatem* (1 Cor 14,42-44.53). La numeración en el manuscrito aparece tal como se reproduce aquí.

<sup>184</sup> *Ibunt et revertentur instar fulguris... Corpus aggravat animam et deprimit sensum* (Sab 9,15). *Assument pennas ut aquila, volabunt et non deficient* (Is 40,31). *Erunt sicut angeli* (Mt 22,30).

queda despojado de toda la rudeza y la pesadez de la materia. [*Sembrado cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual...* (1 Cor 15,44)]<sup>185</sup>.

La impasibilidad... exención de todos los males de la vida, de toda deformidad, de la debilidad de la edad... [*Llegaremos a constituir en él un ser humano perfecto a la medida de su plenitud* (Ef 4,13)]<sup>186</sup> ... El árbol plantado en todas las calles de la Jerusalén celeste... [*Sus hojas son medicina de las naciones* (Ap 22,2)]<sup>187</sup>.

Exclusión de todas las necesidades de la vida: el hambre, la sed, la desnudez, el cansancio, el sueño, etc. [*Ya no tendrán ni hambre, ni sed, estarán saciados* (Ap 7,16)]<sup>188</sup> ...

La claridad... El Señor en el Tabor, su santa Madre en el Apocalipsis revestida de sol, pisando la luna... los mártires han asombrado a sus verdugos por el resplandor que salía de sus cuerpos; han sido, por ello, pintados con rayos de gloria... Moisés... Carro de fuego de Elías... [*Configurados a su cuerpo de claridad* (Flp 3,21)]... *Como las estrellas en una perpetua eternidad* (Dn 12,3). *Como el sol en mi presencia y la luna perfecta* (Sal 88,38)]<sup>189</sup>. ¡Qué prueba de inmortalidad! ¿Qué hay más incorruptible que la luz?



## DEL INFIERNO

### 195. DEL INFIERNO

**[201]** El tormento del alma por el fuego se lleva a cabo de dos modos: 1º Dios prepara a él al alma ampliando la capacidad que tiene de sufrir. 2º El fuego es elevado por la virtud de Dios por encima de su naturaleza, para que, cuando actúe sobre las almas, sea su tormento y su suplicio. [*De muchos modos sorprendentes pero verdaderos* (san Agustín)... *Porque la criatura, que te está sometida como a su creador, se exagera para atormentar a los insensatos* (Sab 16,24)]<sup>190</sup>. [*La voluntad de Dios es la naturaleza de cada cosa* (san Agustín)]<sup>191</sup>. El fuego tiene la facultad de apoderarse de los condenados y de quitarles su libertad. [*Hace llover sobre los pecadores ataduras*], *cadena y lazos de fuego* (Sal 10,7)]<sup>192</sup>. La libertad exterior e interior... exterior, [*atado de pies y manos, el Señor lo envía a las tinieblas exteriores* (Mt 22,13)]<sup>193</sup> ... Interiores... [*La inteligencia queda descarriada de la contemplación, y la voluntad de la contemplación* (cardenal Cayetano)]<sup>194</sup>.

<sup>185</sup> *Seminatur corpus animale, surget corpus spirituale...* (1 Cor 14,44).

<sup>186</sup> *Occurremus ei in virum perfectum, in mensuram aetatis plenitudinis* (Ef 4,13).

<sup>187</sup> *Folia ligni ad sanitatem gentium* (Ap 22,2).

<sup>188</sup> *Non esurient neque sitient, ipsi saturabuntur* (Ap 7,16).

<sup>189</sup> *Configuratum corpori claritatis suae* (Flp 3,21). *Sicut stellae in perpetuas aeternitates* (Dn 12,3). *Sicut sol in conspectu meo et luna perfecta* (Sal 88,38).

<sup>190</sup> *Miris sed veris modis*. SAN AGUSTÍN, cf. *La ciudad de Dios*, SL 48, libro 21, cap. 18, línea 14. *Creatura enim tibi Factori deserviens, exardescit in tormentum contra insensatos* (Sab 16,24).

<sup>191</sup> *Tanti quippe Creatoris voluntas, cujuscumque rei natura est*. SAN AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, SL 48, libro 13, cap. 15, línea 1.

<sup>192</sup> *Pluet super peccatores laqueos* (Sal 10,7). La segunda parte de la frase aparece en francés en el manuscrito.

<sup>193</sup> *Ligatis manibus et pedibus ejus, mittit eum in tenebras exteriores* (Mt 22,13).

<sup>194</sup> *Detinebitur intellectus ad considerandum et voluntas ad considerandum*. CARDENAL CAYETANO.

## Razones de la eternidad del infierno

En primer lugar, la voluntad de Dios. [*La ley no discute, sino que ordena*]<sup>195</sup>. Pero

1º Solo estas penas son suficientes para afectar la libertad del ser humano.

2º [*Se ha hecho digno de un mal eterno quien ha hecho perecer en sí el bien que podría ser eterno* (san Agustín)<sup>196</sup>. BIEN, la gracia santificante, la raíz y el principio de todos los bienes sobrenaturales.

3º [*Con la misma medida, etc.* (cf. Mc. 4,24)]<sup>197</sup>. El pecador ha medido a Dios con un momento de placer; Dios mide al ser humano con una eternidad de penas. En el pecado, una malicia infinita, etc.

4º [*Si estas realidades no condujeran a la muerte eterna, el Hijo de Dios no habría muerto nunca para curarnos de ellas* (san Bernardo)]<sup>198</sup>.

[*Se ha encendido el fuego de mi cólera y quemará hasta el fondo la morada de los muertos* (Dt 32,22). *El aliento del Señor lo abrasa como un torrente de azufre* (Is 30,33). *No se apagará ni de noche ni de día, y su humareda se elevará por siempre* (Is 34,10). *Tal es la segunda muerte y el que no figure en el libro de la vida será arrojado al estanque de fuego* (Ap 20,14-15). *Han blasfemado contra el Dios del cielo a causa de sus sufrimientos y de sus heridas* (Ap 16,11). *La gran cuba de la cólera de Dios... Un estanque de fuego* (Ap 14,19; 20,15)]<sup>199</sup>.

FIGURAS. Quema de Sodoma y Gomorra, tinieblas de Egipto: [*Encadenados por las ataduras de las tinieblas y por una larga noche* (Sab 17,2)]<sup>200</sup>. Lamentos de Esaú, aflicciones de los Israelitas: [*Se han dicho cosas gloriosas de ti, ciudad de Dios* (Sal 86,3)]<sup>201</sup>. Prolongación de la vida de Caín: [*Dios le prohíbe morir al que lo deseaba, para que expíe su falta* (Tertuliano)]<sup>202</sup> ... Sentimientos de los Egipcios durante la hambruna... [*Un firmamento parecido a un cristal terrible a la vista* (Ez 1,22)]<sup>203</sup>. Esta misteriosa expresión significa que Dios, al condenar al pecador, imprimirá en el fondo de su alma una cierta idea de sí mismo, que será como un cristal y una luz terrible, en la cual y por la cual verá claramente en todos los distintos tiempos y durante toda la eternidad el gran bien que ha perdido al perder a Dios. [*Como corderos, son conducidos al infierno; la muerte no dejará de apacentarlos* (Sal 48,15)] [*Ovejas*]<sup>204</sup>, víctimas, [*apacentará*], como pasto brotarán y renacerán sin cesar...



<sup>195</sup> *Lex non disputat, sed praecipit.*

<sup>196</sup> *Factus est malo dignus aeterno, qui perimit in se bonum, quod posset esse aeternum.* SAN AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, SL 48, libro 21, cap. 12, línea 5.

<sup>197</sup> *Eadem mensura, etc.* (cf. Mc 4,24).

<sup>198</sup> *Si non fuisset haec ad mortem et ad mortem sempiternam, nunquam por eorum remedio Dei Filius moreretur.* SAN BERNARDO, *Sermones in nativitate Domini*, sermon 3, párr. 4, volume 4, página 261, línea 2.

<sup>199</sup> *Ignis succensus est in furore meo et ardebit usque ad inferni novissima* (Dt 32,22). *Flatus Domini sicut torrens sulphuris succendes eam* (Is 30,33). *Nocte et die non extinguetur, in sempiternum ascendet fumus ejus* (Is 34,10). *Haec est mors secunda, et qui non est inventus in libro vitae scriptus, missus est in stagnum ignis* (Ap 20,14-15). *Blasphemaverunt Deum coeli, prae doloribus et vulneribus suis* (Ap 16,11). *Lacus irae Dei magnus, stagnum igni* (Ap 14,19; 20,15).

<sup>200</sup> *Vinculis tenebrarum et longae noctis compediti* (Sab 17,2).

<sup>201</sup> *Gloriosa dicta sunt de te, civitas Dei* (Sal 86,3).

<sup>202</sup> *Cupidum mortis, ut lueret delictum, vetuit mori.* TERTULIANO, cf. *Adversus Marcionem*, libro 2, CSEL p. 371, línea 4.

<sup>203</sup> *Aspectus chrystalli horribilis* (Ez 1,22).

<sup>204</sup> *Tanquam oves in inferno positi; mors depascet eos* (Sal 48,15). *Oves, depascet.*

## 196. DEL JUICIO

**[202]** *[El juez ocupó su puesto y se abrieron los libros (Dn 7,10; Ap 20,12). El pecado de Judá está escrito con un punzón de hierro en una hoja de diamante (Jr 17,1). La falta tiene sus características propias y sus particularidades, que son su causa (san Ambrosio). Iluminará a los que las tinieblas han escondido y revelará los secretos de los corazones (1 Cor 4,5)]*<sup>205</sup>.

FIGURAS. Ejemplo de Baltasar... San Pablo en el Areópago: *[Porque ha fijado el día en que debe juzgar con equidad al mundo (Hch 17,31). [203] Nos ha ordenado predicar y atestiguar ante el pueblo que él es quien ha sido establecido por Dios como juez de vivos y de muertos (Hch 10,42)]*<sup>206</sup>. El terror de Job 14: *[Quién pudiera hacer de tal modo que me protegieras en los infiernos hasta que tu cólera hubiera pasado (Job 14,13)]*<sup>207</sup>... El terror de Félix: *[Se puso a temblar (Hch 24,25)]*<sup>208</sup>... De David: *[No entables juicio a tu siervo, porque ningún viviente quedará justificado ante ti (Sal 142,2)]*<sup>209</sup>... La reina de Saba y los invitados... La confusión de Susana, aunque inocente. Quienes no estén inscritos en el libro de la vida y sean condenados a la muerte eterna, quedarán privados eternamente de la visión de Dios y de su presencia (Mt 5,20.22.29.30). Serán atormentados eternamente con inútiles remordimientos de conciencia, puesto que su arrepentimiento no los librarán de su desgracia (Is 66,14.24; Mc 9,43.45.47). Serán arrojados al estanque de fuego; irán al infierno con los demonios (Ap 20,14-15; Mt 25,2ss).

Terrible descripción del infierno la de san Juan, en la que los condenados son representados pisoteados como en la vendimia (Ap 14,14ss) y es Jesucristo quien los pisoteará de ese modo: es él quien pisa la cuba del vino del furor de la cólera del Dios omnipotente (Ap 19,15).

Llénese de sangre un espacio circular de cien millas de diámetro, hasta la altura de cuatro pies, que es más o menos la distancia que hay del suelo al bocado de un caballo de talla media; si se supone, como algo aceptado, quince libras de sangre por cada ser humano, como a peso igual la sangre ocupa un espacio de un dos veinticinco más que el agua, cuyo pie cúbico tiene un peso de mil onzas, encontraremos por suputación que el número **[204]** de los cuerpos requeridos para proveer la cantidad de sangre de la que es cuestión debe superar el número de 60.000.000.000.000 o sesenta billones. Milla, trecho de camino que contiene unos mil pasos geométricos, mil seiscientos estadios o doscientas millas...



## 197. DE LA INMUTABILIDAD DE LOS DESIGNIOS DE DIOS

**[208]** *[La palabra de Dios dura por siempre (1 Pe 1,25; Is 40,8). Quien hace la voluntad de Dios permanece eternamente (1 Jn 2,17)... Se alegrarán todos los que esperan en ti. Exultarán por siempre. Habitarás con ellos y todos los que aman tu Nombre serán glorificados en ti (Sal 5,12). La palabra del Señor es recta y todas sus obras dignas de fe (Sal 32,4). Tus testimonios*

<sup>205</sup> *Judicium sedit et libri aperti sunt (Dn 7,10; Ap 20,12). Peccatum a Juda scriptum est stylo ferreo in ungue adamantino (Jr 17,1). Habet culpa caracteres suos et apices quibus proditur. SAN AMBROSIO, Apologia David altera, cap.2, párr. 66, p. 403, línea 20. Illuminabit abscondita tenebrarum, et manifestabit concilia cordium (1 Cor 4,5).*

<sup>206</sup> *Eo quod statuit diem in quo judicaturus est orbem aequitate (Hch 17,31). Praecepit nobis praedicare populo quod ipse est qui constitutus est iudex vivorum et mortuorum (Hch 10,42).*

<sup>207</sup> *Quis mihi hoc tribuat ut in inferno protegas me, donec pertranseat furor tuus (Job 14,13).*

<sup>208</sup> *Tremefactus est (Hch 24,25).*

<sup>209</sup> *Non intres in iudicium cum servo tuo, quia non justificabitur in conspectu tuo omnis vivens (Sal 142,2).*

*son perfectamente creíbles (Sal 92,5). Los deseos de los pecadores perecerán (Sal 111,10). Ni una letra, ni el menor signo de la ley pasará hasta que no se cumpla (Mt 5,18; Lc 16,17)]*<sup>210</sup>.

*[Dios no es como el ser humano, capaz de mentir, ni como un hijo de ser humano, capaz de cambiar. ¿Ha hablado y no lo va a hacer? ¿No va a ejecutar lo que ha dicho? (Nm 23,19). En efecto, la palabra de Dios no es vana (Tob 14,6). Pero el consejo del Señor subsiste por siempre y los pensamientos de su corazón de generación en generación (Sal 32,11). Y la verdad del Señor subsiste eternamente (Sal 116,2; 118,89). El ser humano se irá a su morada eterna (Ecle 12,5). Si el árbol cae al sur o al norte, se quedará allí donde haya caído (Ecle 11,3)]*<sup>211</sup>.



## 198. DEL INFIERNO CONSIDERADO COMO LLENO DE FUEGO

**[209]** Las divinas Escrituras hablan constantemente y en muchos lugares de un fuego que devorará a los réprobos; y todos los Padres de la Iglesia y todos los teólogos están de acuerdo que hablan de un fuego verdadero que contendrá en sí todo suplicio.

1. El fuego es el agente más violento que hay en la tierra...

2. Por violento que se suponga el fuego de este mundo, solo es un fuego en pintura cuando se lo compara con el fuego del infierno, por la actividad sobrenatural que Dios le comunica a este. Es la cólera, o mejor el furor de Dios, quien lo ha encendido, *[mi furor se ha encendido como un fuego, penetrará hasta el fondo de los infiernos (Dt 32,22)]*<sup>212</sup>. Es ese mismo furor quien lo mantiene en su violencia. La Sagrada Escritura nos representa a Dios como atizando él mismo el fuego del infierno, y el soplo de su boca como un torrente impetuoso de azufre. Ese fuego vengador es un producto de la omnipotencia de Dios y del odio infinito con el que persigue al pecado y al pecador.

3. Dios no solo le conserva con su omnipotencia la vida al condenado en medio de fuego, sino que sigue conservando en el cuerpo y el alma toda su sensibilidad; o más bien la aumenta, eleva a un grado sobrenatural la fuerza y la actividad del fuego. ¡Cuántas veces experimenta el condenado los horrores de la muerte más violenta! ¡Cuántas veces vuelve a la vida, para morir de nuevo!

REFLEXIÓN Y EJEMPLO. Un ser humano que no estuviera absolutamente furioso y desesperado, ¿escogería seguir su pasión en vez de evitar ser quemado? **[210]** San Martiniano, que había sucumbido a una tentación en su corazón, encendió un gran fuego y puso los pies en él diciendo: puesto que quiero ir a arder al infierno, ensayemos si puedo soportar el fuego de este mundo; pero apenas había aguantado un momento, la violencia del dolor le hizo retirarlos a medio quemar.

---

<sup>210</sup> *Verbum autem Dei manet in aeternum (1 Pe 1,25; Is 40,8). Qui autem facit voluntatem Dei, manet in aeternum (1 Jn 2,17). Et laetentur omnes qui sperant in te; in aeternum exsultabunt et habitabis in eis et gloriabuntur in te omnes qui diligunt nomen tuum (Sal 5,12). Rectum est verbum Domini et omnia opera ejus in fide (Sal 32,4). Testimonia tua credibilia facta sunt nimis (Sal 92,5). Desiderium peccatorum peribit (Sal 111,10). Iota unum aut unus apex non praeteribit a lege, donec omnia fiant (Mt 5,18; Lc 16,17).*

<sup>211</sup> *Non est Deus quasi homo ut mentiatur, nec ut filius hominis, ut mutetur. Dixit ergo, et non faciet? Locutus est et non implebit? (Nm 23,19). Non enim excidit verbum Dei (Tob 14,6). Consilium autem Domini in aeternum manet; cogitationes cordis ejus in generationem et generationem (Sal 32,11). Et veritas Domini manet in aeternum (Sal 116,2; 118,89). Ibit homo in domum aeternitatis suae (Ecle 12,5). Si ceciderit lignum ad austrum aut ad aquilonem, in quocumque loco ceciderit ibi erit (Ecle 11,3).*

<sup>212</sup> *Ignis succensus est in furore meo, et ardebit usque ad inferni novissima (Dt 32,22).*

REFLEXIÓN. ¿Por qué el tormento del fuego? Porque como el pecador no solo está alejado de Dios por el pecado, sino que se ha vuelto a las criaturas a pesar de la orden y de la ley del Señor, Dios no se contenta con alejarlo de su presencia, sino que hace servir para su tormento a las criaturas y las arma, según expresión del Sabio, para vengar sobre el réprobo la injuria que ha recibido. Eleva incluso para ello a los seres creados por encima de su orden natural y los aplica a sujetos tan poco proporcionados a ellos como lo es un espíritu a un fuego material. De cualquier forma que actúe el fuego, sigue siendo cierto que el alma encuentra en él su tormento y dice san Agustín que, por asombroso que parezca tal suplicio, no es menos verdadero: *[De muchos modos sorprendentes pero verdaderos (san Agustín)]*<sup>213</sup>.

Este fuego del infierno tiene muchas cualidades:

1º Verdadero.

2º Sobrenatural. *[Porque la criatura, que te está sometida como a su creador, se excierba para atormentar a los insensatos (Sab 16,24)]*<sup>214</sup>. *[La voluntad de Dios es la naturaleza de cada cosa (san Agustín). El aliento del Señor es como un torrente de azufre abrasador (Is 30,33)]*<sup>215</sup>.

3º Cruel. *[Estoy atormentado en este fuego (Lc 16,24)]*<sup>216</sup>.

4º Negro.

5º Apestoso. *[En un solo fuego, dice san Jerónimo, están reunidos todos los tormentos... Es el lugar de los tormentos]*<sup>217</sup>.

6º Fuego devorador. *[¿Quién podrá habitar un fuego devorador, las llamas eternas? (Is 33,14)]*<sup>218</sup>.

7º Es un fuego inteligente, que sabe discernir los crímenes y los criminales. **[211]** *[En medio de una llama de fuego para vengarse de los que no conocen a Dios y no obedecen al Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo (2 Tes 1,8). Es en función de la gravedad de la falta como la razón exigirá justicia a los seres humanos (Cesáreo de Arlés). Los poderosos serán sometidos a una prueba más rigurosa (Sab 6,7). Tanto como (Babilonia) se haya ensalzado... tantos tormentos y duelo causadle... Tanto como se haya entregado a los placeres... (cf. Ap 18,7)]*<sup>219</sup>. Los cristianos serán más atormentados que los infieles; los hijos del reino serán arrojados, etc. (Mt 8,12).

8º Fuego permanente. *[No se apagará ni de día ni de noche, eternamente se elevará su humareda (Is 34,19)]*<sup>220</sup>.

9º Fuego inmenso. *[Tal es la segunda muerte y el que no figure en el libro de la vida será arrojado al estanque de fuego (Ap 20,14-15). La gran cuba de la cólera de Dios... Un estanque de fuego (Ap 14,19; 20,15)]*<sup>221</sup>. Se dice que no se sabría tomar demasiadas precauciones contra el fuego... Nuestro Señor Jesucristo tampoco ha exagerado, pues, al hablar de cortar el pie o la mano, etc. (Mt 18,8; Mc 9,42)... **[212]** *[Todos serán salados con*

<sup>213</sup> *Miris sed veris modis. SAN AGUSTÍN.*

<sup>214</sup> *Creatura enim tibi Factori deserviens, exardescit in tormentum contra insensatos (Sab 16,24).*

<sup>215</sup> *Tanti quippe Creatoris voluntas, ejuscumque rei natura est. SAN AGUSTÍN, La ciudad de Dios, SL 48, libro 13, cap. 15, línea 1. Flatus Domini sicut torrens sulphuris succendens eam (Is 30,22).*

<sup>216</sup> *Crucior in hac flamma (Lc 16,24).*

<sup>217</sup> *In uno igne, omnia tormenta sunt... Locus tormentorum. SAN JERÓNIMO.*

<sup>218</sup> *Quis poterit habitare cum igne devorante, cum ardoribus sempiternis? (Is 33,14).*

<sup>219</sup> *In flamma ignis dantis vindictam iis qui non noverunt Deum et qui non obediunt Evangelio Domini nostri Jesu Christi (2 Tes 1,8). Quantum exegerit culpa, tantum sibi de homine rationalis disciplina vindicabit. CESÁREO DE ARLÉS, Sermones de Cesáreo de Arlés o las cuatro fuentes, SL 104, sermón 167, cap. 6, línea 6 o sermón 206, cap. 3, línea 209. Potentes potenter tormenta patientur (Sab 6,7). Quantum glorificavit se, tantum date illi tormentum et luctum... Quantum fuit in deliciis... (Ap 18,7).*

<sup>220</sup> *Nocte et die non extinguetur, in sempiternum ascendet fumus ejus (Is 34,10).*

<sup>221</sup> *Haec est mors secunda, et qui non est inventus in libro vitae scriptus, missus est in stagnum ignis (Ap 20,14-15). Lacus irae Dei magnus, stagnum igni (Ap 14,19; 20,15).*

*fuego, como toda víctima es salada con la sal (Mc 9,48)]<sup>222</sup>. Una de las propiedades de la sal es la de conservar. Cuando nuestro Señor nos dice que todo réprobo o el réprobo por entero será salado a fuego, nos pone ante los ojos la universalidad, la inmensidad y la eternidad del suplicio del infierno.*

1º La universalidad. Nuestro Señor con esta metáfora nos hace comprender que como con la sal se prepara la carne que se quiere conservar, se llenan todos los huecos, se hace entrar la sal en todos los sitios y se pone por dentro y por fuera, se envuelve toda entera en sal; en fin, se la hunde en sal. Tal es la imagen que podemos formarnos del suplicio de un condenado.

2º La inmensidad. No se tratará solo de una sal acre y urticante, sino de un fuego abrasador, hirviente y devorador, que causará en el réprobo los más espantosos dolores.

3º La eternidad. En lugar de destruir, ese fuego será igual que la sal que conserva.



## 199. DEL INFIERNO CONSIDERADO COMO LA PÉRDIDA DE DIOS

**[213]** 1º El tormento más terrible de los condenados es haber perdido a Dios: porque por un lado Dios es un bien infinito; por otro, porque el alma está hecha para poseerlo. ¡Qué fulminante será esta palabra: [*Vosotros no seréis ya mi pueblo y yo no seré ya vuestro Dios (Os 1,9)*]<sup>223</sup>, y esta otra: [*Alejaos de mí, malditos, al fuego eterno (Mt 25,41)*]<sup>224</sup>...

2º Pérdida del cielo. Separación de la augusta María, de los santos, etc. Grandeza de esta pena. [*Estar separado de Dios es una pena tan grande como la misma grandeza de Dios. Dame un enamorado y experimentará lo que digo (san Agustín)*]<sup>225</sup>. Para hacerlo comprender, este Padre supone un indigno y desgraciado ídolo que, amenazándole con su odio, le dice a usted: [*No te veré más, y tú ne verás más mi rostro... Dios habla, ¡y no temes!* (san Agustín)]<sup>226</sup>... ¡Qué pena para las vírgenes necias escuchar: [*¡No os conozco!* (Mt 25,12)]<sup>227</sup>. Uno de los mayores suplicios que Dios hará sufrir a los réprobos, dice san Francisco de Sales, será hacerles conocer en parte las infinitas perfecciones de su esencia, pero dejando la voluntad criminal de ellos en la impotencia de amarle (*Libro sobre el amor de Dios*)<sup>228</sup>. Como la esencia de la felicidad celeste será ver y amar a Dios, igualmente el mayor tormento del infierno es estar separado de Dios, es decir, no poder verlo ni amarlo. Actualmente, que apenas conocemos a Dios, nos parecemos a Esaú: [*Se fue, dándole muy poco valor al hecho de haber vendido su derecho de primogenitura (Gn 25,34)*]<sup>229</sup>. Pero cuando se enteró de su pérdida de la bendición paterna, [*lanzó un gran grito (Gn 27,34)*]<sup>230</sup>. O como Absalón **[214]** exiliado, [*si encuentra en mí alguna falta, que me mate (2 Sam 14,32)*]<sup>231</sup>. Será preciso estar separado de Dios como Creador, como Rey, como Padre, como Esposo, Amigo, etc. Y será preciso estarlo en cuanto a todas las facultades de su alma, su inteligencia, su voluntad, su memoria, porque el alma debía estar unida a él en cuanto a todas sus facultades... El propio cuerpo participará en el dolor de esta separación porque debía ser el compañero de la felicidad del alma...

<sup>222</sup> *Omnis enim igne salietur et omnis victima sale salietur (Mc 9,48).*

<sup>223</sup> *Vos non populus meus et ego non ero vester (Os 1,9).*

<sup>224</sup> *Discedite a me, maledicti, in ignem aeternum (Mt 25,41).*

<sup>225</sup> *Separari a Deo haec est tanta poena, quantus ipse est Deus. Da amantem et sentit quod dico. SAN AGUSTÍN. In Johannis evangelium tractatus, tratado 26, párr. 4, línea 21.*

<sup>226</sup> *Non te videbo, faciem meam non videbis... Deus dicit et non terres. SAN AGUSTÍN.*

<sup>227</sup> *Nescio vos (Mt 25,12).*

<sup>228</sup> *SAN FRANCISCO DE SALES, Tratado del amor de Dios, libro 10, cap. 1.*

<sup>229</sup> *Abiit, parvipendens quod primogenita vendidisset (Gn 25,34).*

<sup>230</sup> *Irrugit clamore magno (Gn 27,34).*

<sup>231</sup> *Quod si minor est iniquitatis meae, interficiat me (2 Sam 14,32).*

REFLEXIÓN. ¿Por qué un tormento tan grande? Para castigar al pecador por haberse alejado de Dios. [*El aspecto de un cristal espantoso* (Ez 1,22)]<sup>232</sup>. Esta misteriosa expresión significa que, al condenar al pecador, Dios imprimirá en el fondo de su alma una cierta idea de sí mismo, que será como un cristal y una luz terrible, en la cual y por la cual, verá claramente en todos los distintos momentos y durante toda la eternidad el gran bien que ha perdido al perder a Dios. [*A las tinieblas exteriores* (Mt 22,13)]<sup>233</sup>. Esta expresión habitual de Jesucristo marca la separación esa separación de Dios, que es la luz misma, fuera del cual solo hay tinieblas. Son las tinieblas más perfectas. Constituyen como una comparación para todas las demás tinieblas, y son llamadas por excelencia y simplemente EXTERIORES.

PREGUNTA. ¿Por qué el alma que ha caído en pecado mortal no siente la desdicha de su separación de Dios?

RESPUESTA. Es que Dios no ha grabado aún en nosotros la necesidad absoluta de estar unidos a él, pues nos ha descubierto solo una parte de las infinitas perfecciones de su esencia: hemos sido dejados en este mundo al arbitrio de nuestra libertad...



## 200. DEL INFIERNO CONSIDERADO COMO LA PRISIÓN DE LA JUSTICIA DE DIOS

[217] Dios ha excavado en el centro de la tierra una horrorosa prisión en la que los pecadores serán encerrados por la eternidad. Pero ¿qué prisión?

1º Prisión tenebrosa. [*Atadle de pies y manos y echadle a las tinieblas exteriores* (Mt 22,13). *En las tinieblas exteriores*]<sup>234</sup>. Ver página [214]. «Sobre la pérdida de Dios». [*A los que le está reservado, por la eternidad, un huracán tenebroso* (Jds 13)]<sup>235</sup>. Este fuego quemará y no iluminará, dice santo Tomás, o si los torbellinos de llamas mezclados con una negra y espesa humareda, difunden cierta luz, no será sino para aumentar el horror de ese lugar.

2º Prisión estrecha, en la que una multitud como infinita de condenados amontonados los unos y los otros en un informe montón, no pueden ni girarse ni moverse.

3º Prisión infecta y apestosa. Se comprende suficientemente, pero se debe subrayar que los cuerpos de los condenados, por el carácter de su reprobación, recibirán no solo las cualidades de las miserias a las que estaban sujetos en la tierra, sino las cualidades más odiosas e insoportables: cuerpos cuyo hedor será tal, según el sentir de san Buenaventura, que bastaría con uno para asolar toda la tierra... Añadan a eso ese fuego que el apóstol Juan representa como un gran estanque de azufre y asfalto ardiente; esas exhalaciones, esa humareda negra y espesa que colmará continuamente esa caverna espantosa. ¡Cómo sufrirán los ojos, el olfato y el órgano de la respiración!

[218] REFLEXIONES. La libertad es uno de los bienes más preciosos del ser humano y en cierto modo es el primero que perderá y en el que Dios le hará sentir más la pena. ¿No es eso bien justo puesto que el pecador ha hecho un uso tan criminal de su libertad? [*Hará llover lazos sobre los pecadores* (Sal 10,7)]<sup>236</sup>, cadenas y ataduras de fuego. El fuego tiene la facultad de apresar a los condenados y privarles de su libertad; libertad exterior [*atadas sus manos y sus*

<sup>232</sup> *Aspectus chrystalli horribilis* (Ez 1,22).

<sup>233</sup> *In tenebras exteriores* (Mt 22,13).

<sup>234</sup> *Ligatis manibus et pedibus ejus, mittite eum in tenebras exteriores* (Mt 22,13). *In tenebras exteriores*.

<sup>235</sup> *Quibus procella tenebrarum servata est in aeternum* (Jds 13).

<sup>236</sup> *Pluet super peccatores laqueos* (Sal 10,7).

pies (Mt 22,13)]<sup>237</sup>; interior [*la inteligencia se aparta de la contemplación y la voluntad de la contemplación* (cardenal Cayetano)]... *Hace llover sobre los pecadores cadenas y ataduras de fuego* (Sal 10,7)]<sup>238</sup>.

FIGURA. Tinieblas de los Egipcios: [*Han sido atados con cadenas de tinieblas y con una larga noche* (Sab 17,2). *Sobre ellos solos pesaba una noche profunda, imagen de las tinieblas que les estaban reservadas* (Sab 17,20)]<sup>239</sup>. ¿Qué efectos producían en los Egipcios estas tinieblas? *Han sido atados con cadenas de tinieblas y con una larga noche* (Sab 17,2)]<sup>240</sup>... Los condenados seguirían queriendo sustraerse a esta Providencia que no cesa de actuar jamás, [*sustrayéndose a tu providencia que no cesa de actuar jamás* (Sab 17,2)]<sup>241</sup>. [*Atrapados por un horrible pavor y golpeados por un profundo asombro* (Sab 17,3)]<sup>242</sup>. [*Las espantosas cavernas en que están prisioneros los condenados, no los protegerán en modo alguno del terror, porque el ruido que descendía los espantaba, y veían aparecer espectros horrorosos que los llenaban de pánico* (Sab 17,4)... *Los veían aparecer como relámpagos llenos de pavor; y horrorizados por esos fantasmas que solo entreveían, creían aún más terribles esas apariciones* (Sab 17,6)]<sup>243</sup>. **[219]** ¿No tendrá el alma también su tipo propio de cautividad? [*Quien comete el pecado, es esclavo del pecado* (Jn 8,34)]<sup>244</sup>... El alma será esclava de su pecado, el esclavo de los demonios, el esclavo de su propio furor...



## 201. DEL INFIERNO CONSIDERADO EN EL GUSANO ROEDOR

**[221]** 1º Este gusano roedor que no muere, y del que habla Jesucristo, es el corazón mismo del réprobo; son sus pasiones furiosas; es la desesperación que lo desgarrar. Todo lo que pueda afligirle, estará sin cesar ante los ojos de un condenado y a pesar suyo estará obligado a fijar sus ojos en estos objetos desesperantes: he perdido a Dios, he perdido todos los bienes, estoy hundido en todos los males. La envidia es uno de los mayores suplicios con el que la Sagrada Escritura amenaza al pecador: [*Mis servidores comerán y vosotros tendréis hambre; mis servidores beberán y vosotros tendréis sed; mis servidores se recocijarán y vosotros estaréis en la confusión; mis servidores cantarán con el corazón lleno de alegría y vosotros, vosotros gritaréis por el dolor de vuestro corazón y ulularéis por el desgarramiento de vuestro espíritu* (Is 65,13-14)]<sup>245</sup>. Juzguemos la envidia de los condenados por la de los demonios...

<sup>237</sup> *Ligatis manibus et pedibus ejus* (Mt 22,13).

<sup>238</sup> *Detinebitur intellectus ad considerandum et voluntas ad considerandum*. CARDENAL CAYETANO. *Pluet super peccatores laqueos* (Sal 10,7).

<sup>239</sup> *Vinculis tenebrarum et longae noctis compediti* (Sab 17,2). *Solis autem illis superposita erat gravis nox, imago tenebrarum quae superventura illis erat* (Sab 17,20).

<sup>240</sup> *Vinculis tenebrarum et longae noctis compediti* (Sab 17,2).

<sup>241</sup> *Fugitivi perpetuae Providentiae jacuerunt* (Sab 17,2).

<sup>242</sup> *Paventes horrende et cum admiratione nimia perturbati* (Sab 17,3).

<sup>243</sup> *Neque enim quae continebat illos spelunca sine timore custodiebat, quoniam sonitus descendens perturbabat illos et personae tristes illis apparentes pavorem illis praestabant* (Sab 17,4). *Apparebat autem illis subitaneus, ignis timore plenus; et timore percussi illius quae non videbatur facie, aestimabant deteriora esse quae videbantur* (Sab 17,6).

<sup>244</sup> *Qui facit peccatum, servus est peccati* (Jn 8,34).

<sup>245</sup> *Ecce servi mei comedent et vos esurietis; ecce servi mei bibent et vos sitiatis; ecce servi mei laetabuntur et vos confundemini; ecce servi mei laudabunt prae exultatione cordis et vos clamabitis prae doloris cordis et prae contritione spiritus ululabitis* (Is 65,13-14).

2º Una reflexión aún más cruel para los condenados es que han perdido esa felicidad por culpa suya. Después de haberse enfrentado a Dios, a los demonios, a su padre y a su madre, a sus amigos, etc., están obligados a condenarse.

3º Toda esperanza se ha extinguido en el corazón de un condenado. Nada le costaría entonces, pero ya no es tiempo...



Vanas lamentaciones de los réprobos, al considerar sobre todo su separación de Dios. Odio mutuo entre Dios y el alma reprobada. ¡Qué dolor, qué furor por no poder ni destruir ni amar a aquel que causa su pena y que podía causar su dicha!... Juicios que harán sobre la vanidad de las grandezas, las riquezas y los placeres de esta vida (Sab 5,8ss). [*He aquí lo que dirán en el infierno los que han pecado* (Sab 5,14)]<sup>246</sup>. **[222]** ¡Qué espantosa desesperación la que causará al réprobo la eternidad de las penas del infierno! Se las puede imaginar todas, porque las tiene que sufrir todas, y representárselas todas antes de sufrir eternamente... [*Es presente el momento que produce placer, eterno lo que tortura* (Cesáreo de Arlés). *¿Qué hay más penoso que querer sin cesar lo que no llegará nunca, y rechazar permanentemente lo que no llegará jamás?* (san Bernardo). *Blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y sus heridas* (Ap 16,11)]<sup>247</sup>.

Aunque el fuego llena por completo la facultad de sentir que tiene el alma, sus dos otras facultades, la reflexión y la voluntad, conservan toda su fuerza para causarle un nuevo género de tormento, que es ese gusano roedor que la desgarrar, y cuyo suplicio está por encima de todo lo que podemos expresar o imaginar.

Tres tipos de reflexiones abruman al alma reprobada: 1º reflexiones sobre el presente, 2º reflexiones sobre el futuro, 3º sobre el pasado...



## 202. DEL INFIERNO CONSIDERADO EN LA COMPAÑÍA QUE SE TENDRÁ EN ÉL

**[223]** 1º La compañía de los condenados.

El infierno es el receptáculo de todo lo que hay de odioso y de execrable en la tierra: ladrones, asesinos, las más indignas prostitutas, etc. Añadan a todo lo que haya de odioso el carácter de los condenados, el furor, la rabia y la desesperación a los que estarán entregados a causa de los horribles tormentos que sufrirán. [*Allí habrá llantos y rechinar de dientes* (Mt 22,13)]<sup>248</sup>. SI ESTOY CONDENADO, se dice, HABRÁ TAMBIÉN OTROS MUCHOS. ¡Desdichado! ¿Y no es eso lo que aumenta vuestro dolor? Cuanto más leña hay en un horno, más violento es el fuego; del mismo modo, dice santo Tomás, cuantos más condenados haya, más sufrirán.

REFLEXIÓN. ¡Se quieren tanto las compañías, las reuniones, las diversiones del mundo!

2º La compañía de los cómplices en el pecado.

¿Qué eran los unos para los otros? ¿Qué se decían? ¿Qué son en el infierno? ¿Qué se dicen? Esos amigos, esos esposos, esos adúlteros, etc.

<sup>246</sup> *Talia dixerunt in inferno hi qui peccaverunt* (Sab 5,14).

<sup>247</sup> *Momentaneum quod delectat, aeternum quod cruciat*. CESÁREO DE ARLÉS, *Sermones de Cesáreo de Arlés o de otras fuentes*, SL 104, sermón 149, cap. 4, línea 10. *Quid tamen penale quam semper velle quod nusquam erit et semper nolle quod nusquam erit*. SAN BERNARDO, *De consideratione libri V*, libro V, párr. 25, volume 3, p. 487, línea 15. *Blasphemaverunt Deum coeli prae doloribus et vulneribus suis* (Ap 16,11).

<sup>248</sup> *Ibi erit fletus et stridor dentium* (Mt 22,13).

3º La compañía de los demonios.

Su fealdad, sus número, sus maldades; la indignación al reconocer sus tretas, sus mentiras, sus placeres, sus riquezas, etc. Pero además de esto, serán los amos y los verdugos... Lo mismo que se pueden distinguir los tipos de pecadores, se pueden distinguir también los tipos de demonios, de orgullo, de avaricia, etc.

¡Qué turbación, qué confusión, qué caos informe y sin orden de desgraciados, sufrientes y desesperados, que no concurren los unos y [226] los otros sino a su mutuo tormento! [*Donde reina el caos y un horror eterno (Job 10,22)*]<sup>249</sup>.



## LA ETERNIDAD DEL INFIERNO

### 203. DEL INFIERNO CONSIDERADO COMO ETERNO

[227] 1º *El gusano que los corroe no muere jamás, y el fuego que los devora no se apaga nunca.* Jesucristo, (Mc 9,47). [*Y la humareda de sus tormentos se elevará por los siglos de los siglos (Ap 14,1)*]<sup>250</sup>. Los tormentos de los condenados son, por lo tanto, eternos. ¡Eternidad! ¿Qué es la eternidad?

2º Que se torture la propia imaginación para llegar a hacerse una idea de la eternidad. No se conseguirá...

3º Pero mientras hablamos de la eternidad, corremos hacia esa eternidad. ¡Cuántas veces hemos corrido el riesgo de caer en ella!



La idea de un infierno está ligada necesariamente con la idea de un Dios justo. Quien no cree en el infierno, no cree en Dios... Quien no teme al infierno, no cree en él. La mente no está oscurecida a propósito de esta terrible verdad, sino porque el corazón está corrompido; la misma pasión que da origen a un libertino, da origen al mismo tiempo a un incrédulo. [*El insensato dice en su corazón: no hay Dios (Sal 13,1)*]<sup>251</sup>. A menudo la impiedad es respetada, honrada, colmada de bienes en la tierra; por lo tanto, es propio de la justicia de Dios que sea castigada tras la vida presente. Los sabios paganos están de acuerdo en esta verdad. ¿Qué responderé, pues, a esos libertinos infieles, que, por un escarnio tan insolente como impío, dicen que querrían ver a alguien del otro mundo, que les asegurara que hay un infierno? Lo que Abrahán respondió al rico malvado... [*Y no creerían, aunque resucitara un muerto (Lc 16,31)*]<sup>252</sup>.

[228] ¿Qué es el infierno? Es el lugar en el que el réprobo se vuelve la víctima del odio, de la omnipotencia y de la eternidad de Dios.

1º El odio lo aleja y lo separa de su soberano bien; ese alejamiento, esa separación lo arroja en el más amargo dolor y en la tristeza más profunda.

<sup>249</sup> *Ubi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat (Job 10,22).*

<sup>250</sup> *Et fumus tormentorum eorum ascendet in saecula saeculorum (Ap 14,1).*

<sup>251</sup> *Dixit insipiens in corde suo: non est Deus (Sal 13,1).*

<sup>252</sup> *Neque si quis ex mortuis resurrexit, credent (Lc 16,31).*

2º La omnipotencia hace que los seres creados sirvan a su suplicio; para ello obra incluso milagros, y le da al fuego una virtud que sobrepasa su fuerza y su actividad natural.

3º La eternidad le quita toda esperanza respecto al futuro, ninguna marcha atrás, ningún fin... [Te has vuelto cruel conmigo (Job 30,21)... Os aterrorizo con temor. Os tranquilizaría si me tranquilizara yo mismo. Temo el fuego eterno (san Agustín)]<sup>253</sup>.

Si se profundizaran bien estas tres relaciones, encerrarían todo lo que se puede decir sobre el infierno. La primera es la pena de daño o la pérdida de Dios. La segunda es la pena de sentido, cuyo terrible instrumento es el fuego. La tercera, la eternidad de esos tormentos.

Si es propio de la esencia de la justicia de Dios rechazar con su odio al réprobo, atormentarlo con su omnipotencia, y desesperarlo con su eternidad, ¿no se ha probado el infierno? [1º] En primer lugar, el pecador ha dado origen al odio al alejarse de Dios, al resistir constantemente los testimonios de su amor, etc. Ha dado lugar a la omnipotencia para atormentarle, por [229] volverse a las criaturas a pesar de la orden y la ley del Señor... [2º] Pero ¿quién podrá comprender [mejor] los efectos de esa cólera omnipotente que el réprobo que los experimentará en el infierno? [¿Quién comprende el poder de su cólera, y quién comprende cuán temible es su ira? (Sal 89,11)]<sup>254</sup>. 3º El réprobo será en el infierno la víctima de la eternidad de Dios. La eternidad de Dios lo desesperará.

■

#### PRUEBAS DE LA ETERNIDAD DE LAS PENAS DEL INFIERNO

NOTA. Estas pruebas no están dirigidas contra los ateos, ni contra los Epicúreos, ni contra los Origenistas, ni contra los milenaristas, sino contra los libertinos incrédulos, contra los espíritus fuertes del mundo. Como las pasiones conforman su incredulidad impidiéndoles pensar o haciéndoles tomar por realidades las ilusiones de su imaginación o más bien de sus pasiones, basta con hacerles pensar, pidiéndole a Dios que encadene sus pasiones para dejar en libertad su razón, o más bien despertar en ellos mismos esas chispas de razón y de fe que parecen esforzarse en extinguir.

#### PRUEBAS DE RAZÓN.

1ª prueba. Tras la muerte, Dios castigará eternamente al pecador, porque tras la muerte será eternamente pecador, eternamente impenitente y apegado a su pecado, eternamente odiador de Dios y en consecuencia eternamente digno del odio de Dios. Para dejar de ser pecador, tiene que reconciliarse con Dios, tiene que volver a Dios, tiene que arrancarse de su pecado, tiene que amar a Dios; pero en el infierno, ya no hay gracia, por lo tanto [230] tampoco penitencia, ni vuelta a Dios ni amor de Dios.

Obstinación insoportable por parte del pecador y, en una secuencia necesaria, odio y castigo eternos por parte de Dios, pero odio y castigo justos, dice san Bernardo, porque *Dios puede castigar siempre lo que no puede ser expiado jamás*<sup>255</sup>.

Pero se dirá, ¿por qué el réprobo no tiene ya gracia que alcanzar? Porque se ha puesto a sí mismo en un estado definitivo de pecado por su impenitencia final; la misericordia ha agotado todas las gracias que podían corresponder a la calidad de su ser. El pecador había llegado a ese punto de malicia en el que su ser estaba depravado por completo y en el que Dios no habría podido convertirlo con nuevas gracias sin cambiar su ser o sin dañar su libertad.

<sup>253</sup> *Mutatus mihi es in crudelem (Job 30,21). Timens terreo, securos vos facerem, si securus fierem ego. Ignem aeternum timeo.* SAN AGUSTÍN, *Enarrationes in psalmos*, SL 39, salmo 80, párr. 20, línea 20.

<sup>254</sup> *Quis novit potestatem irae tuae et prae timore tuo iram tuam denuerare?* (Sal 89,11).

<sup>255</sup> *Semper puniri potest, quon non potest expiari.* SAN BERNARDO, *Sermo de conversione ad clericos (textus longior)*, párr. 6, volumen 4, p. 77, línea 21.

Es en ese estado en el que se halla el réprobo. Entonces ¿por qué tendría que volver a hacerse presente la misericordia de Dios, si ha sido como agotada en el momento de su muerte?

OTRA PRUEBA: ¿Qué es un réprobo? Es un culpable cuya terca voluntad no habría dejado nunca de pecar, si no hubiera tenido que morir, o más bien que *hubiera querido seguir viviendo siempre a fin de poder seguir pecando*<sup>256</sup>. Quien deseara seguir viviendo siempre para poder pecar, ¿no merece ser castigado eternamente? [*A causa de una voluntad inflexible y obstinada, [231] el mal se castiga eternamente*]<sup>257</sup>.

OTRA PRUEBA: ¿Por qué rebelarse contra la eternidad del castigo, sin alzarse igualmente contra la eternidad de la recompensa?

CUARTA PRUEBA. El pecado es un desprecio formal de Dios, de su ley, de sus recompensas, de sus amenazas, etc.; es un insulto, una injuria infinita en su objeto, cuya misericordia es infinita; merece, pues, una pena infinita; pero ¿cómo lo sería ella en sí misma y cómo podría sufrirla un ser creado?

De ahí hay que concluir que esa pena solo es infinita si es eterna.

PRUEBAS DE FE. Pero ¿cómo escuchará las pruebas de razón aquel contra cuyos falsos razonamientos chocan la fe misma y la autoridad de la revelación y de la palabra de Dios?... [*Estos irán al suplicio eterno; en cuanto a los justos, irán a la vida eterna (Mt 25,46)*]<sup>258</sup>. Las dos leyes, los concilios, la tradición, Jesucristo... [*Su gusano no morirá y el fuego no se apagará (Is 66,24). Todos serán salados a fuego (Mc 9,48)*]<sup>259</sup>. El réprobo no puede apartar de su mente la idea de esa eternidad; [*lleva en todo momento su peso insoportable (Tertuliano)*]<sup>260</sup>.

OTRAS PRUEBAS de la eternidad del infierno:

1ª. La voluntad de Dios. [*La ley no discute, ordena*]<sup>261</sup>. Pero:

1. Solo existen esas penas que **[232]** sean suficiente para impresionar la libertad del ser humano.
2. [*Se ha hecho digno de un mal eterno quien ha apagado en él el bien que podría ser eterno (san Agustín). El bien*]<sup>262</sup>, la gracia santificante, la raíz y el principio de todos los bienes sobrenaturales.
3. [*Con la misma medida, etc. (cf. Mc 4,24)*]<sup>263</sup>. El pecador ha medido a Dios con un momento de placer; Dios lo mide con una eternidad de penas;
4. [*Si estas realidades no condujeran a la muerte eterna, jamás el Hijo de Dios habría muerto para curarnos de ellas (san Bernardo)*]<sup>264</sup>.

[*Han sido puestos en el infierno como un rebaño de ovejas; la muerte los apacentará (Sal 48,15)*]<sup>265</sup>. [*Las ovejas*]: víctimas; [*apacentará*], como las hierbas de pasto, brotarán y

<sup>256</sup> *Semper vivere vellet, ut semper peccare posset.*

<sup>257</sup> *Ob hoc inflexibilis et obstinatae voluntatis punitur aeternaliter malum.*

<sup>258</sup> *Ibunt hi in suplicium aeternum, justi autem in vitam aeternam (Mt 25,46).*

<sup>259</sup> *Vermis eorum non moritur, et ignis non exstinguetur (Is 66,24). Omnis enim igne salietur (Mc 9,48).*

<sup>260</sup> *Pondus aeternitatis sustinet. TERTULIANO.*

<sup>261</sup> *Lex non disputat, sed praecipit.*

<sup>262</sup> *Factus est malo dignus aeterno, qui perimit in se, bonum quod posset esse aeternum. SAN AGUSTÍN, La ciudad de Dios, SL 48, libro 21, cap. 12, línea 5. Bonum.*

<sup>263</sup> *Eadem mensura, etc. (Mc 4,24).*

<sup>264</sup> *Si non fuissent haec ad mortem et ad mortem sempiternam, nunquam pro eorum remedio Dei Filius moreretur. SAN BERNARDO, Sermones in Nativitate Domini, sermón 3, párr. 4, volumen 4, página 26, línea 1.*

<sup>265</sup> *Tanquam oves in inferno positi; mors depascet eos (Sal 48, 15). Oves... depascet.*

renacerán sin cesar. Prolongación de la vida de Caín. [*Dios le impidió morir a quien lo deseaba, para que expiara su falta* (Tertuliano)]<sup>266</sup>.

La eternidad del infierno se puede considerar en relación a los condenados o en relación a nosotros.

1º En relación a los condenados, lleva a su colmo su desgracia, 1. porque vuelve infinitos sus males, 2. porque es conocida por ellos, 3. porque está siempre presente a su mente.

2º En relación a nosotros, es 1. un objeto de fe, 2. un tema de temor, 3. un motivo de fervor y de amor.



#### DE LA EQUIDAD DEL SUPPLICIO DEL INFIERNO

Ese suplicio es proporcional 1º a la gravedad del pecado, 2º a las necesidades [233] de nuestro estado en la tierra. La sabiduría, la justicia e incluso la bondad de Dios lo exigen. La bondad, porque si no existiera más que el paraíso y no el infierno, ¡qué poco necesaria se habría hecho la violencia para merecer el cielo!

El suplicio del infierno no es proporcional 1. al placer que se disfruta en el pecado; de nuevo la filosofía toma aquí el relevo; no es en modo alguno el placer lo que Dios castiga en el infierno, es el pecado; 2. a las penas de la virtud; *más os vale entrar, etc.* (Mt 18,8; Mc 9,42). Más vale privarse de esa satisfacción y salvarse, que aceptarla y condenarse.



### 204. DE LA ETERNIDAD DEL INFIERNO

[235] ¿Hay algo capaz de horrorizarnos más salvíficamente y conmovernos que el pensamiento de una eternidad desdichada? A esta vida tan corta, tan frágil, que se va tan rápidamente, que amenaza con escapárenos a cada instante, debe seguirla otra que tiene que durar siempre. ¿Cuál será mi destino en esa vida futura? Si no soy eternamente feliz, ¡seré eternamente desgraciado! Ningún punto medio... Ninguna desgracia es comparable a la pérdida del alma; es irreparable porque es eterna... En un instante el alma se encuentra fijada en el estado, en el lugar, en la disposición y en los sentimientos en que permanecerá durante toda la eternidad. Ya no habrá esa vicisitud continua de tiempos y estaciones, de días, de meses y de años. La eternidad es un abismo infinito en el que nada cambia. Un alma sufre desde el primer momento todo lo que tiene que sufrir durante la desdichada eternidad. Eternidad de lamentos, eternidad de arrepentimiento, eternidad de desesperación, eternidad de suplicios...

Dos espantosos caracteres de la eternidad desdichada; el primero, fijación inmutable de la suerte del réprobo; el segundo, la totalidad de la eternidad pesando en cada momento sobre el réprobo...

La eternidad del arrepentimiento no es sino ese lamentarse eterno, acompañado de un odio furioso contra su propia libertad, de la que se ha hecho un uso tan torpe; de una cólera ardiente contra la bajeza de esas pasiones de quien se ha sido víctima; de un dolor vivo y agudo por los castigos horribles que se sufren y que tanto se han merecido sufrir... Inutilidad de ese arrepentimiento... Ese lamentarse eterno es propiamente el suplicio de la mente y del corazón al mismo tiempo; es hacer sentir a un condenado toda la amargura que causa el

---

<sup>266</sup> *Cupidum mortis, ut lueret delictum, vetuit mori.* TERTULIANO, *Adversus Marcionem*, libro 2, CSEL p. 371, línea 4.

recuerdo de todos los bienes que ha perdido por su culpa, de todas las desgracias que se ha procurado con su malicia, de todo lo que sufre por su obstinación en el pecado... Si el arrepentimiento no suprime nada de la enormidad del crimen, disminuye al menos en esta vida la indignidad de la persona que se arrepiente y la hace digna [236] de cierta compasión.

Un condenado se arrepiente eternamente en los infiernos, sin que se le agradezca su arrepentimiento. Es un arrepentimiento que el dolor y los tormentos avivan, que la rabia alimenta, sin que pueda ser salvífico nunca. La desesperación es un pesar muy violento, puesto que ahoga, por el dolor y la turbación que provoca, todas las demás pasiones del alma. Esa desesperación, que es la herencia de todos los condenados, les serviría de cierto consuelo, si tuviera ese efecto; pero en los infiernos la desesperación es como el alma de todos los demás tormentos, es lo que hace sentir más vivamente toda la agudeza de todos los tormentos de la eternidad en cada momento... [*¿De qué nos ha servido el orgullo? ¿Qué provecho nos ha procurado la vana ostentación de nuestras riquezas? (Sab 5,8). ¡Qué insensatos éramos, etc! (Sab 5,4)*]<sup>267</sup>.

■

#### DE LA FE EN LA ETERNIDAD DE LAS PENAS DEL INFIERNO

Tanto la eternidad de las recompensas del cielo como la de las penas del infierno son dos verdades fundamentales de la fe. Dios nos las ha propuesto con todo el peso de su autoridad; son la sanción de las santas leyes que le ha dado a los seres humanos. O hay que rechazar todas las verdades reveladas, o hay que creer en la eternidad de las penas del infierno, puesto ninguna otra está anunciada más claramente y con más fuerza en la Sagrada Escritura. El consentimiento unánime de toda la Iglesia, las decisiones de los concilios, la tradición de los dos testamentos, el antiguo y el nuevo, todas las máximas de la fe nos anuncian una pena eterna en su duración. A la mente del ser humano, en lugar de someterse con sencillez y con respeto a la autoridad divina, le gusta embrollarse en dificultades. ¿No es Dios muy bueno, se dice, como para afligir eternamente al pecador? Decimos que Dios es soberanamente bueno, porque se horroriza soberanamente del mal. Soberano horror al mal, que le hace perseguirlo sin reposo y lo vuelve el implacable [237] vengador. [*¿Quién es, en efecto, el autor del bien sino quien es enemigo del mal? ¿Y quién es el enemigo del mal sino quien lo combate? Pero ¿quién combate el mal sino quien lo castiga? (Tertuliano)*]<sup>268</sup>.

Pero atengámonos a la fe: [1º] La misma Escritura que nos enseña que Dios es soberanamente bueno, nos enseña etc. [*Se afanan por mostrar misericordioso a Dios y no temen mostrarlo mentiroso (san Gregorio)*]<sup>269</sup>. 2º Dios es excesivamente justo al vengar en siglos infinitos lo que ha pasado en un instante. Error. Si no hay proporción de duración entre una eternidad desdichada y el pecado, sí hay proporción de malicia por una parte y por otra de satisfacción y de castigo. Y por un crimen momentáneo la justicia humana condena a prisión, a destierro perpetuo e incluso a la muerte, que es una especie de pena eterna.

---

<sup>267</sup> *Quid nobis profuit superbia? Aut divitiarum jactantia quid contulit nobis? (San 5,8). Nos insensati, etc. (Sab 5,4).*

<sup>268</sup> *Quis enim boni auctor, nisi qui inimicus mali; et quis inimicus mali, nisi qui expugnator; quis autem expugnator, nisi qui et punitor.* TERTULIANO, *Contra Marcionem*, libro 2, CSEL, p. 353, líneas 7-9.

<sup>269</sup> *Deum satagunt perhibere misericordem et non verentur praedicare fallacem.* SAN GREGORIO, *Moralia in Job*, SL 143B, libro 34, párr. 19, línea 31.

Pero volvamos a la fe. Dios es justo y sus venganzas son eternas... [*Ninguna injusticia puede agradarle al justo* (san Agustín)]<sup>270</sup>. ¡Qué grande debe ser la malicia del pecado, cuando es proporcional a un castigo eterno...!

Pero ¿lo puede Dios? ¡Qué pregunta! ¿No podrá dar Dios darle al fuego que ha escogido para ser instrumento de su cólera cualidades propias y por encima del orden natural?... ¡Qué!, ¿le faltarían a ese Dios creador y conservador fuerza y poder para mantener toda la actividad del fuego, sin alimento y sin materia? ¿Le resultaría difícil a Dios, tras haber formado el cuerpo y el alma, volver incorruptible tanto al uno como al otro, sin volverlos ni a uno ni otro impasibles, y conservarlos en las llamas, para que experimenten las quemaduras más violentas, sin sufrir la más pequeña alteración? No se trata [*aquí solamente del dedo de Dios* (Lc 11,20)]<sup>271</sup>. Aquí se trata de todo su brazo. [*¿A quién le fue revelado el brazo de Dios? (Is 53,1)*]<sup>272</sup>...

**[238]** No carecemos de razones para justificar la conducta de Dios en lo referente a la eternidad desdichada. La primera está sacada de la voluntad del pecador, que consistía, como lo observan san Jerónimo y san Agustín, en resistir eternamente a Dios, si Dios los hubiera dejado vivir eternamente en la tierra... La segunda está tomada, según santo Tomás, de la naturaleza del pecado que, por no poder ser reparado por un alma reprobada (pues está privada de la gracia), debe permanecer por siempre y por siempre recibir su pena. ¿Qué podría determinar a Dios a ceder sus derechos? La tercera también está tomada de la naturaleza del pecado, que ofende a una grandeza infinita. Agustín... [*Los juicios de Dios son verdaderos, se justifican por sí mismos* (Sal 18,10). *¡Oh profundidad, qué incomprensibles son sus juicios, qué impenetrables sus caminos!... ¿Quién ha conocido el pensamiento del Señor? ¿O quién ha sido su consejero?* (Rom 11,34)]<sup>273</sup>.

¡Qué ideas más elevadas nos da la fe sobre una eternidad desdichada, la majestad de Dios, la bondad de Dios, su justicia y su santidad! Y en consecuencia sobre la audacia del ser humano que se alza por el pecado contra esa majestad infinita, sobre la ingratitud del hombre que se revuelve por el pecado contra esa bondad soberana, sobre la malicia y la corrupción del corazón humano que ofende con el pecado esa justicia inflexible y esa santidad eterna y necesariamente enemiga de todo desorden.



## 205. ETERNIDAD DEL INFIERNO

**[239]** 1º Dios se la debe a sí mismo. 2º Se la debe a los seres humanos.

1º La sentencia es expresa.

[*Alejaos de mí, malditos, al fuego eterno* (Mt 25,41)]<sup>274</sup>. ¿Reuniría el juez soberano al universo para pronunciar una sentencia ilusoria (si solo fuera una amenaza)? La ejecución se llevará a cabo al instante. [*Irán al suplicio eterno* (Mt 25,46)]<sup>275</sup>. ¿Se dirá que el fuego será

<sup>270</sup> *Nihil injustum esse potest quod placet justo*. SAN AGUSTÍN, cf. *De divinatione daemonum*, cap. 2, párr. 5, p. 602.

<sup>271</sup> *Digitus Dei est hic* (Lc 11,20).

<sup>272</sup> *Brachium Domini cui revelatum est?* (Is 53,1).

<sup>273</sup> *Judicia Domini vera, justificata in semetipsa* (Sal 18,10). *O altitudo, quam incomprehensibilia sunt judicia ejus, et investigabiles viae ejus!... Quis novit sensum Domini, aut quis consiliarius ejus fuit?* (Rom 11,34).

<sup>274</sup> *Discedite a me, maledicti, in ignem aeternum* (Mt 25,41).

<sup>275</sup> *Ibunt in supplicium aeternum* (Mt 25,46).

eterno pero que solo se pasará en él cierto tiempo? El Evangelio previene contra este ridículo equívoco. [*Irán a un horno eterno... Habrá, pues, un horno eterno de fuego (san Agustín)*]<sup>276</sup>. Homenaje de nuestra fe...

RAZONES. La eternidad le es debida a Dios, y en segundo lugar al hombre-Dios... Quien rechaza creer en la eternidad es el enemigo de Dios, es el enemigo de Jesucristo... El infierno no es el simple castigo de un crimen, como los castigos que impone la justicia humana. Es una parte del culto que le es debido a Dios. El infierno es un altar terrible, en el que se ofrecen sacrificios sin cesar; los condenados son las víctimas que rinden con sus dolores homenajes continuos. El fuego eterno los devora como el fuego del tabernáculo consumía las hostias... [*La víctima será salada con sal... (Mc 9,48)*]<sup>277</sup>. [*El fuego eterno consumirá por siempre las entrañas consagradas al dolor (san Gregorio)*]<sup>278</sup>.

**[240]** El pecador se ha levantado contra Dios, ha osado desafiar su poder, su majestad... Dios lo ha vencido... Indignadas, todas las criaturas combaten a favor de su creador. [*Todo el universo ha combatido contra los insensatos (Sab 5,21)*]<sup>279</sup>. Y he aquí el infierno... Los cortesanos del cielo aplauden al vencedor y tú, pecador, murmuras, no quieres que él sea glorificado, o quieres que esa gloria de los combates, que esa gloria de su justicia solo sea pasajera...

Pero ¿no encierra el pecado, considerado desde Dios, tanto el desorden de la desobediencia de la criatura como la obligación del castigo? El desorden es un mal infinito en el orden moral, la obligación es una deuda infinita en el orden de la justicia. Para sustraerlas a la eternidad, es preciso o la reparación equivalente o la remisión voluntaria. Reparación imposible, salvo por la aplicación de los méritos de Jesucristo, necesidad de su muerte... La remisión, parcial, es imposible; total, es injusta. Parcial, no hay partes en la eternidad; ya no hay tiempo; además la penitencia no puede tener mérito alguno, despojada de los de Jesucristo. Si Dios concediera todo, faltaría contra sí mismo. Su misericordia debe tener un límite. No se saldrá del infierno hasta que no se haya pagado el último céntimo, es decir, jamás; la deuda es de diez mil talentos, es decir, infinita. [*No saldrá hasta que no haya restituido el último céntimo (Mt 18,30)*]<sup>280</sup>.

**[241]** La reparación es imposible. Es un deudor que, al no poder devolver el fondo, queda reducido a pagar los intereses: jamás salda la deuda. La culpa del pecado es ese capital funesto, que nunca podrá ser reembolsado. Los suplicios no son más que sus intereses, [*los intereses de la iniquidad (san Agustín)*]<sup>281</sup>. Si por gracia se quisiera imputar los intereses al capital, tampoco se habría gando mucho: ese capital es infinito, sería preciso para igualarlo intereses infinitos, es decir, un tiempo infinito de sufrimiento, una eternidad... [*En el infierno no hay redención alguna (cf. Eclo 41,7)*]<sup>282</sup> ...

#### Objeciones sobre la bondad y la justicia de Dios (Bourdaloue)<sup>283</sup>

[1º] Dios podría ahorrarse la venganza no creando al ser humano o creando solo santos. Pero ¿sería Dios el amo?... Citemos, pues, a Dios ante nuestro tribunal... Los que de ustedes no quieren eternidad, son los enemigos de Dios.

<sup>276</sup> *Ibunt in combustionem aeternam... Erit ergo combustio sicut ignis.* SAN AGUSTÍN, cf. *De octo dulcitiis quaestionibus*, cuestión 1, párr. 4, líneas 109,116.

<sup>277</sup> *Victima sale salietur* (Mc 9,48).

<sup>278</sup> *Viscera cruciatibus consecrata ignis aeternus absumet.* SAN GREGORIO.

<sup>279</sup> *Pugnavit orbis terrarum contra insensatos* (Sab 5,21).

<sup>280</sup> *Non exiit donec reddiderit novissimum quadrantem* (Mt 18,30).

<sup>281</sup> *Foenora iniquitatis.* SAN AGUSTÍN.

<sup>282</sup> *In inferno nulla est redemptio* (Eclo 41,7).

<sup>283</sup> Ver BOURDALOUE, *Retiro espiritual*, 4º día, 3ª meditación, «Del infierno». Lo mismo que este documento, el retiro de Bourdaloue comienza con la cita de Mt 25,41.

2º La pena etena del pecador se debe a la dignidad del hombre-Dios. ¿Quién le ha podido llevar a esos excesos de dolores e ignominias? ¿Es un bien que tiene que ser comprado a ese precio? ¿Es un mal que merece tal remedio? Sí, es la eternidad. Eso es el pecado, eso es el infierno, eso es el paraíso... ¿Quién se atreverá a pedir gracia para el traidor que lo ha entregado, la sinagoga que lo ha proscrito, el juez inicuo que lo ha proscrito, el verdugo que lo ha golpeado?... Verán al que han traspasado, rechinarán los dientes, dirán a los montes... [Mirarán al que traspasaron (Jn 19,37)... Crucificándolo de nuevo (Heb 6,6)]<sup>284</sup>. [242] ¿Por qué va a aparecer Jesucristo en el juicio con sus cicatrices, con su cruz? Será la justificación de la sentencia de la eternidad, de las recompensas o de los suplicios...



## 206. DEL PEQUEÑO NÚMERO DE LOS ELEGIDOS

[243] Ejemplo. [Se cuenta que, cuando el alma de Bernardo abandonó su cuerpo, hubo 30.000 muertes, entre ellas la del decano de Langres, que por huir de los honores había vivido 25 años en una ermita. Se le apareció al obispo de Langres y le dijo: haz penitencia, conviértete, expulsa el orgullo y la avaricia porque la salvación no es tan fácil como se cree; cuando, lleno de temor, me he presentado al juicio, éramos 30.000 y, de entre ellos, se han salvado Bernardo y yo; tres, enviados al purgatorio y todos los demás descendieron al infierno (Speculum exempl. damnatus ex B. Vicent)]<sup>285</sup>.

### JOSUÉ Y CALEB, FIGURAS DEL PEQUEÑO NÚMERO DE LOS ELEGIDOS

Los favores y los beneficios de Dios no pueden asegurarnos contra el temor que nos debe inspirar el pequeño número de los elegidos. Ejemplo de los judíos. [Todos han sido bautizados en Moisés, en la nube y en el mar (1 Cor 10,2)]<sup>286</sup>. Teniendo a Moisés como sacerdote y una vez extendida sobre ellos la nube como símbolo de su adopción, fueron bautizados en el mar, cuyas aguas suspendidas a sus lados figuraban las aguas de nuestro bautismo. [Todos han participado del mismo alimento espiritual (1 Cor 10,3)]<sup>287</sup> y misterioso, que anunciaba el pan celeste, que se nos da en la Eucaristía. [Y todos apagaron su sed en las aguas espirituales y místicas que les proporcionó la roca del Horeb, y que les siguieron [244] durante su marcha, y la piedra de donde manaban representaba a Cristo (1 Cor 10,4)]<sup>288</sup>, cuyo costado debía ser abierto por una lanza, y cuya sangre, una vez vertida en la cruz, se ha convertido para nosotros en una fuente inagotable de beneficios. La mayor parte de estos hombres tan favorecidos por Dios, [no buscaron agradarle, y fueron exterminados en el desierto (1 Cor 10,5)]<sup>289</sup>. De seiscientos mil hombres salidos de Egipto, solo dos entraron en la tierra prometida a todos (1 Cor 10,11). [Pero todo esto ocurría como figura (1 Cor 10,11)]<sup>290</sup>.

<sup>284</sup> Videbunt in quem transfixerunt (Jn 19,37). Rursum crucifigentes (Heb 6,6).

<sup>285</sup> Refertur, illa hora qua Bernardi anima migravit, triginta millia dicesse, de quorum numero decanus Lingonensis, qui honores fugiens in eremo 25 egerat. Hic apparuit Episcopo Lingonensi dicens: Age poenitentiam, corrige viam, dimitte superbiam et avaritiam; non enim est tan facile salvari, ut credunt; nam dum juicio tremendo praesentare, fuerunt simul triginta millia, de quorum numero Bernardus et ego salvati sumus, tres in purgatorium, alii omnes in infernum descenderunt (Speculum exempl. Damantus ex B. VINCENT).

<sup>286</sup> Omnes in Moise baptizati sunt, in nube et in mari (1 Cor 10,2).

<sup>287</sup> Omnes eadem escam spiritalem manducaverunt (1 Cor 10,3).

<sup>288</sup> Et omnes eadem potum spiritalem biberunt (bibebant autem de spiritali, consequentes eos, petra; petra autem erat Christus) (1 Cor 10,4).

<sup>289</sup> Sed non in pluribus eorum beneplacitum est Deo, nam prostrati sunt in deserto (1 Cor 10,5).

<sup>290</sup> Haec autem in figura facta sunt nostris (1 Cor 10,11).



## 207. DE LA ETERNIDAD

[247] *[Entre nosotros hay un abismo inmenso que nadie puede franquear (Lc 16,26)]*<sup>291</sup>... Oráculo espantoso, descubierto a los condenados, eternidad anunciada sin cesar. Los condenados en el infierno tienen 1º el conocimiento, 2º la convicción de la eternidad. ¡Qué tormento!

1º El conocimiento.

Apliquemos al pensamiento de la eternidad la definición misma de la eternidad. Boecio definió así la eternidad de Dios: *[Una total y perfecta posesión de una vida interminable. (Un total y perfecto conocimiento)]*<sup>292</sup>. Como el pensamiento es la vida del alma, así el pensamiento de la eternidad es la vida del condenado... Mismas cualidades: es su profundidad, su continuidad, su evidencia. Posee al alma por entero, es poseída por ella, y todo a la vez, en todos los suplicios, y por ella vueltos insoportables... *[sic]*.

Analicemos, si es posible, este pensamiento; penetremos su amplitud, su totalidad, su profundidad, sus paradojas, su continuidad en su duración, su evidencia en su simplicidad.

1. Su amplitud en su totalidad.

Desde todos los puntos de la eternidad, de todos los objetos, de todas las tentaciones, caen sobre el alma otros tantos dardos que la desgarran: ve, siente, sufre a la vez toda la eternidad. Es un cuerpo golpeado por mil manos, que recibe un golpe compuesto de mil golpes; es una esfera de una masa enorme, es una pirámide invertida, que reposa solo sobre un punto, pero todas las partes de la cual, por un esfuerzo común y juntando su peso, [248] componen un peso único, que oprime, que aplasta sin cesar el punto de apoyo: el pensamiento es ese punto de apoyo que soporta todo.

Tal fue la situación de varios mártires... y del mismo Rey de los mártires en el Huerto de los olivos... Tal es el carácter del vicio o de la virtud. El penitente, por el pesar de sus pecados y la resolución de no cometerlos jamás; el pecador por el recuerdo de sus pecados pasados, el deseo de disfrutar de ellos aún, reúnen todos los objetos y todos los tiempos en el momento presente del disfrute o de la penitencia.

Así, el vicio y la virtud, bien analizados, encierran una infinidad de buenas obras y de pecados. De ahí que Dios, con este pensamiento, hará sufrir o gozar, etc. La inmensidad y la eternidad de Dios corresponde a la vez a todos los objetos, a todos los lugares, a todos los tiempos, aunque en la mayor simplicidad esto solo sea un instante y un punto indivisible, lo que los teólogos, tras los Padres, expresan con estos tres términos: *[Todo junto, una sola vez, siempre]*<sup>293</sup>... De este modo, el alma de los condenados, hundida en la inmensidad y la eternidad de Dios, imita en este punto su ciencia y su simplicidad divinas... *[Ahora tú eres el atormentado, etc. (Lc 16,25). Un solo ahora]*<sup>294</sup>... Imagínense este alma ocupada en la eternidad como el centro en medio de un círculo, que responde a todos los puntos de la circunferencia, etc. Apliquemos aquí las palabras del profeta... *[Se me reveló una visión terrible... Mis riñones son presa del dolor; la angustia me domina, como la de una mujer dando*

<sup>291</sup> *Inter vos et nos chaos magnum firmatum est (Lc 16,26).*

<sup>292</sup> *Interminabilis vitae tota simul et perfecta possessio. (Tota simul et perfecta cogitatio).* BOECIO, *Consolación de la filosofía*, libro 5, prosa 6, línea 8.

<sup>293</sup> *Omnia simul, semel, semper.*

<sup>294</sup> *Nunc cruciaris, etc. (Lc 16,25). Unum nunc.*

*a luz; lo que oigo me horroriza, lo que veo me espanta. Mi corazón ha desfallecido; las tinieblas me han dejado estupefacto (Is 21,2-4)]*<sup>295</sup>.

**[249]** Continuidad en la duración.

El pensamiento de la eternidad colma, absorbe de tal manera a un alma, que queda completamente engullida en él... Este pensamiento es la cadena y la prisión de la mente, de la que nunca podrá desembarazarse: esa inmutabilidad es un castigo natural y justo de uno de los mayores desórdenes del ser humano. La libertad... la inconstancia...

[*El juicio de Dios, dice san Crisóstomo, estará grabado por todas partes en las murallas del infierno con caracteres imborrables y en la columna de la eternidad, más duradero que el mármol y el bronce*]<sup>296</sup>. Una mano divina ha grabado y graba continuamente esos términos espantosos, como en la sala de Baltasar, etc. Dios le mandó a Ezequiel permanecer trescientos treinta días acostado sobre el lado izquierdo, pensando siempre en el asedio de Jerusalén, cuya figura tenía delante en un ladrillo, para representar el número de días que debía durar ese asedio y el número de años que había durado la iniquidad del reino de Israel, desde el cisma de Jeroboán hasta la cautividad de Babilonia, imagen del infierno...

**[251]** 2º Convicción de la eternidad<sup>297</sup>.

1. por la autoridad natural, 2. la autoridad humana, 3. la autoridad eclesiástica, 4. la autoridad divina, 5. la autoridad personal por la evidencia palpable y la experiencia constante de la imposibilidad absoluta de cambiar su suerte.

**[253]** 3º Profundidad de este pensamiento en sus paradojas. [*Una muerte sin muerte, un final sin final, un desfallecimiento sin desfallecimiento, porque la muerte es vida, el final es un comienzo, el declive un perfeccionamiento* (san Gregorio). *Su gusano roedor no muere, el fuego no se extingue* (Is 66,24). *Nadie abre* (Ap 3,7)... *Los sarmientos serán echados al fuego y arderán* (Jn 15,5)]<sup>298</sup>. Todo en presente; en la eternidad no hay más que el presente... [*Los impíos merodean alrededor* (Sal 11,9)]<sup>299</sup>.



## 208. DE LA ETERNIDAD

**[257]** La eternidad es un océano de una profundidad inmensa; es un abismo en el que el entendimiento humano se pierde; es un laberinto, del que se se podría salir; es una duración fija e inmóvil, que no tiene pasado ni futuro; es un círculo perpetuo, cuyo centro está en todas partes, y la circunferencia en ninguna; es un año que siempre está comenzando y nunca termina.

1º La eternidad es INDIVISIBLE en su duración, por portentosas que fueran las partes de las divisiones: siglos, milenios, millones de siglos, etc. Si Dios agradiera a un condenado o hiciera

<sup>295</sup> *Visio dura nunciata est mihi... Repleti sunt lumbi mei dolore; angustia possedit me sicut angustia parturientis; corruí cum audirem, conturbatus sum cum viderem. Emarcuit cor meum; tenebrae stupefecerunt me* (Is 21.2-4).

<sup>296</sup> *Judicium Dei in columna aeternitatis incisum.* SAN JUAN CRISÓSTOMO.

<sup>297</sup> Este párrafo es la segunda parte de este documento. Debería ponerse, pues, tras el párrafo siguiente, página [253].

<sup>298</sup> *Mors sine morte, finis sine fine, defectus sine defectu: mors vivit, finis incipit, defectus perficit.* SAN GREGORIO, *Moralia in Job*, SL 143, libro 9, párr. 66, línea 24. *Vermis eorum non moritur, ignis non exstinguitur* (Is 66,24). *Nemo aperit* (Ap 3,7). *In ignem mittent et ardet* (Jn 15,5).

<sup>299</sup> *In circuito impii ambulat* (Sal 11,9).

cesar los gozos de los bienaventurados, cambiaría la naturaleza de la eternidad o los retiraría del orden de la eternidad. Hay que probar que en el otro mundo Dios sitúa a los santos y a los condenados en el orden de la eternidad. [*Ya no habrá tiempo* (Ap 10,7)]<sup>300</sup>... Eternidad necesaria... otra cualidad de la eternidad...

2º En la eternidad todo es eterno, y en consecuencia fijo, inmutable y sin cambio alguno. Los tormentos de los condenados y los gozos de los santos siempre serán los mismos. Los condenados y los santos estarán también ellos siempre dispuestos a sufrir o gozar. Sus facultades espirituales y corporales no experimentarán ninguna alteración. En el infierno las víctimas, para conservarlas, [*serán saladas con sal* (Mc 9,48)]<sup>301</sup>... En el cielo, el árbol de la vida, [*y sus hojas servirán para curar a las naciones* (Ap 22,2)]<sup>302</sup>.

3º La eternidad es la duración de Dios. Dios es el fin último de todo. Las cosas han llegado a ese fin último, han contraído una especie de identidad con ese fin último para **[258]** su duración. Han llegado a su fin, encontrándose en oposición con él, y entonces necesitan la gloria. Todo ha sido hecho en la tierra para el ser humano, por pasajero, finito e inconstante que él sea. Pero el ser humano tiene como fin inmediato a su creador, el eterno... todo acaba con el tiempo, porque el ser humano ha llegado a su fin. Ver nº 7 (más abajo).

4º Los caracteres de la eternidad son los contrarios de los caracteres del tiempo. Estos son el cambio, la inconstancia, la brevedad, la movilidad, etc.

5º Del que no haya cambio ni sucesión en la eternidad, se sigue que los condenados soporten a la vez todos los tormentos a los que han sido condenados y desde el primer instante. Facultades del alma, sentidos corporales, todo sufre, porque todo ha sido condenado, etc. Los condenados, aunque inmortales, deben seguir sufriendo la muerte y todos sus horrores y sus tormentos, y sufrirla en todo su ser, etc. [*La muerte los devorará* (Sal 48,15)]<sup>303</sup>... Los santos deben seguir gustando las delicias de la vida divina, en la que han entrado, y es todo su ser a la vez quien las gusta, porque todo su ser participa de esta vida divina...

6º Los condenados y los santos tendrán el conocimiento y el sentimiento de la eternidad. Ese conocimiento y ese sentimiento serán uno de los mayores tormentos, así como uno de los grandes gozos; lo tendrán porque se sentirán llegados a su fin último. **[259]** Efectos que producirán ese conocimiento y ese sentimiento de la eternidad... Eternidad de desesperación, eternidad de...

7º Necesidad de la eternidad para el ser humano. Todo en la naturaleza del ser humano anuncia una eternidad. Ver nº 3 (más arriba).

Se pueden reducir a tres todos los caracteres de la eternidad: su necesidad, su indivisibilidad y su inmutabilidad. 1. Su necesidad, ver n. 7,... 3.6.2. Su indivisibilidad, ver n. 1.3. Su inmutabilidad, ver n. 2, 4 y 5...

8º La inmutabilidad de la eternidad bienaventurada no debe disminuir nada de su dicha, al contrario... Igualmente, para los condenados...

[*Porque, por mucho que puedas decir, dices poco* (san Agustín)]<sup>304</sup>. La eternidad es un círculo cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna... [*Tus flechas se han disparado, voz de tu trueno por doquier* (Sal 78,18-19)]<sup>305</sup>... Es un inmenso mar de agua, de penas y de duración, que vuelve a absorber todo lo que da y no cesa de absorber y de durar.

<sup>300</sup> *Et tempus non erit amplius* (Ap 10,7).

<sup>301</sup> *Sale saliantur* (Mc 9,48).

<sup>302</sup> *Et folia ligni ad sanitatem gentium* (Ap 22,2).

<sup>303</sup> *Mors despascet eos* (Sal 48,15).

<sup>304</sup> *Quia, quidquid dixeris, minus dicis*. SAN AGUSTÍN, *Enarrationes in psalmos*, SL 39, salmo 60, párr. 8, línea 8.

<sup>305</sup> *Sagittae tuae transeunt, vox tonitru tui in rota* (Sal 76,18-19).

[*Todos los ríos se arrojan al mar y el mar no se desborda nunca (Ecle 1,7). Una tempestad de tinieblas está reservada a los impíos (Jds 13)*]<sup>306</sup>.

**[260]** 9º La eternidad no puede compararse... Por eso, la eternidad no es un círculo... una rueda... un mar... un laberinto... ni un tiempo, ni una parte del tiempo..., ni una noche ni un día...

[*Mil años... son como el día de ayer, que ha pasado (Sal 89,4)*]<sup>307</sup>. Un momento puede tener cierta relación con diez millones de años... un átomo con la atmósfera entera... Es el tiempo con el tiempo, lo finito con lo finito... Pero ninguna comparación con la eternidad... [*El número de sus años es impenetrable (Job 6,26)... Cuando se hagan presentes, convencerán de vanidad a todo el pasado (Ecle 11,8). Las colinas del mundo se han hundido bajo los pasos de la eternidad (Hab 3,6)*]<sup>308</sup>.

Primer carácter. Necesidad de la eternidad y de la eternidad dichosa o desdichada... Aquí solo se puede hacer ver que debe haber una eternidad, que el tiempo tiene que terminar y que tiene que seguir una duración sin fin... El ser humano no posee una existencia completa, tiene una necesidad esencial de quedar vinculado al fin de su ser, y será entonces propiamente cuando vivirá, y si se ha alejado de él..., que muera...

**[261]** 10º Existencia solo de la eternidad. Fin de los tiempos. El tiempo cesa para quien muere; pero él tiene la esperanza de que se conserven su nombre, su memoria. Vanidad. Fin de los tiempos, solo la eternidad... Igual que hay un momento fatal en que se podrá fin a sus años, lo mismo hay uno en el que acabarán todos los siglos, y en el que los monumentos de su grandeza se derrumbarán... Lo jura el ángel del Señor... [*Ya no habrá tiempo (Ap 10,7)*]<sup>309</sup>... El cielo y la tierra pasarán, dice Jesucristo. [*Todo lo que hay de poder y de grandeza se ha doblegado bajo los caminos de la eternidad de Dios (Hab 3,6). Pasa la figura de este mundo (1 Cor 7,31)*]<sup>310</sup>.

¿Por qué este fin de los tiempos con tanto ruido y resplandor? Para hacernos despreciar todo lo que pertenece al tiempo e imbuirnos fuertemente la idea de la eternidad. [*El sol se oscurecerá, la luna no dará ya su luz y las estrellas se caerán del cielo (Mt 24,29). Porque las estrellas del cielo y su esplendor ya no lucirán; el sol se oscurecerá al amanecer y la luna no brillará en su resplandor (Is 13,10). La tierra y el cielo desaparecerán (Ap 20,11)*]<sup>311</sup>.

Dios tiene su eternidad; el ser humano tiene su eternidad. Dios en la suya, está en ella, por así decirlo, como en su casa, ocupa el centro, la habita [*habita la eternidad (Is 57,15). El día de la eternidad (2 Pe 3,18)*]<sup>312</sup>... El sol, figura, aunque muy imperfecta, de la eternidad, de la inmutabilidad y de la inagotable fecundidad de aquel que lo ha formado.

La eternidad del ser humano no tiene final alguno, pero tiene un comienzo. **[262]** Su primera casa es el tiempo, los años, la vida... [*El ser humano se irá a la casa de su eternidad (Ecle 12,5)*]<sup>313</sup>... Entonces el alma está propiamente... [*El aliento se va y no retorna más (Sal*

<sup>306</sup> *Omnia flumina inrant in mare et mare non redundat (Ecle 1,7). Quibus procella tenebrarum servata est (Jds 13).*

<sup>307</sup> *Mille anni... tanquam dies hesterna quae praeteriit (Sal 89,4).*

<sup>308</sup> *Numerus annorum ejus inaestimabilis (Job 6,26). Qui cum venerint, vanitatis arguentur praeterita (Ecle 11,8). Incurvati sunt colles mundi ab itineribus aeternitatis (Hab 3,6).*

<sup>309</sup> *Et tempus non erit amplius (Ap 10,7).*

<sup>310</sup> *Montes saeculi, colles mundi incurvati sunt ab itineribus aeternitatis ejus (Hab 3,6). La traducción francesa es la del manuscrito. Praeterit figura hujus mundi (1 Cor 7,31).*

<sup>311</sup> *Sol obscurabitur et luna non dabit lumen suum et stellae cadent de coelo (Mt 24,29). Quoniam stellae coeli et splendor earum non expandet lumen suum; obtenebratus est sol in ortu suo, et luna non splendet in lumine suo (Is 13,10). Fugit terra et coelum (Ap 20,11).*

<sup>312</sup> *Habitans aeternitatem (Is 57,15). Dies aeternitatis (2 Pe 3,18).*

<sup>313</sup> *Ibit in domum aeternitatis suae (Ecle 12,5).*

77,3). *El final de nuestra vida no tiene retorno, porque queda sellada (Sab 2,5)*<sup>314</sup>. Dios ha puesto el sello de la eternidad... [*El tiempo de nuestra vida solo es una sombra que pasa y, tras la muerte, no hay retorno; se ha puesto el sello y nadie vuelve (Sab 2,5)*]<sup>315</sup>. [*¡Doble desdicha! Entran y no saldrán (Cesáreo de Arlés)*]<sup>316</sup>.

Eternidad del ser humano salvado o condenado, eternidad de los tormentos o de las recompensas, eternidad de Dios que castiga o que recompensa... El tiempo mismo adquiere carácter de eternidad; el pasado sigue estando presente a la mente de los elegidos y de los réprobos para, etc.

Inmutabilidad: un alma acostumbrada aquí abajo a esa vicisitud continua del tiempo y de las estaciones, etc., divertida por el cambio, divertida por la novedad, ¡se encuentra en un instante en ese abismo infinito de la eternidad, en la que nada cambia! Posee en un instante todo lo que va a tener siempre, y se halla inmutablemente en el estado y en el lugar, en la disposición y en los sentimientos en los que se va a encontrar toda **[263]** la eternidad... Eternidad de lamentos, eternidad de arrepentimiento, eternidad de desesperación, eternidad de suplicios...

ETERNIDAD DE LAMENTOS. Ser desdichado por necesidad es una suerte bien triste; pero serlo solo por su culpa, porque se ha querido, es una locura que no tiene otro ejemplo que nuestra condenación, etc. Es el tormento simultáneo de la mente y del corazón...

ETERNIDAD DE ARREPENTIMIENTO, que no es sino ese arrepentimiento eterno acompañado de un odio furioso contra su propia libertad, de la que se ha hecho un uso tan lamentable; de una cólera ardiente contra la bajeza de sus pasiones, de las que se ha sido la propia víctima; de un dolor tan vivo y tan agudo por los castigos que se sufren y que tan justamente se merecen vivir. Lo que aumenta aún más la amargura de este arrepentimiento es la eterna inutilidad del mismo arrepentirse...

ETERNIDAD DE DESESPERACIÓN. Desesperación inseparable de su estéril arrepentimiento. La desesperación es una pesadumbre muy violenta, que ahoga, por el dolor y la turbación que produce, todas las demás pasiones del alma, pero en el infierno no produce ese efecto; eso sería una especie de alivio. Es, al contrario, como el alma de todos los tormentos... **[264]** [*¿De qué nos ha servido el orgullo? ¿O qué nos han aportado las jactancias de nuestras riquezas? (Sab 5,8)*]<sup>317</sup>.

[*La muerte se convierte para los condenados en una muerte sin muerte, un fin sin fin, un desfallecimiento sin desfallecimiento, porque la muerte es vida, el fin es un eterno comienzo, el declive no conoce desfallecimiento (san Gregorio). Han sido puestos en el infierno como un rebaño de ovejas; la muerte los devorará (Sal 48,15)*]<sup>318</sup>.

La muerte en el infierno. [*Pues la muerte y el infierno fueron arrojados al estanque de fuego. Tal es la segunda muerte (Ap 20,14)*]<sup>319</sup>... ¡Qué horrorosa propiedad la de esta muerte, la de hacer experimentar a los condenados todos los horrores de la muerte, sin destruir sin embargo a sus víctimas...!

El infierno no es un simple castigo del crimen, como los castigos que impone la justicia humana; es una parte del culto que le es debido a Dios. El infierno es un altar terrible, en el que se le ofrecen sacrificios sin descanso; las víctimas son los condenados, que le tributan con

<sup>314</sup> *Spiritus vandens et non rediens (Sal 77,3). Non est reversio finis [nostri] quoniam consignata est (Sab 2,5).*

<sup>315</sup> *Umbrae enim transitus est tempus nostrum et non est reversio finis nostri quoniam consignata est (Sab 2,5).* La traducción se hace sobre el texto del manuscrito.

<sup>316</sup> *Vae duplex! Ingredientur et non regredientur.* CESÁREO DE ARLÉS.

<sup>317</sup> *Quid nobis profuit superbia? Aut divitiarum jactantia quid contulit nobis? (Sab 5,8).*

<sup>318</sup> *Fit miseris mors sine morte, finis sine fine, defectus sine defectu, quia et mors vivit et finis semper incipit et deficere defectus nescit.* SAN GREGORIO. *Moralia in Job*, SL 143, libro 9, párr. 66, línea 24. *Sicut oves in inferno positi sunt, mors despacet eos (Sal 48,15).*

<sup>319</sup> *Et infernus et mors missi sunt in stagnum ignis. Haec est mors secunda (Ap 20,14).*

sus dolores homenajes continuos. El fuego eterno los devora, como el fuego del tabernáculo consumía las hostias... [*El fuego eterno consumirá entrañas consagradas para siempre al dolor (san Gregorio)*]<sup>320</sup>. ¡Ese fuego eterno no se apagará! [*El aliento del Señor es como un torrente de azufre que la abrasa (Is 30,33)*]. ¡Esas víctimas! [*Toda víctima será salada a sal (Mc 9,48)*]<sup>321</sup>.



## LA INMUTABILIDAD DEL INFIERNO

### 209. DE LA ETERNIDAD Y EN PARTICULAR DE SU INMUTABILIDAD

**[265]** [*Porque ya no existirá el tiempo (Ap 10,6)*]<sup>322</sup>... Eternidad inmutable, duración fijada y sin sucesión; de donde concluyo que todo en la eternidad es eterno, y que el condenado sufre todo a la vez. Primera reflexión...

Eternidad sentida por el condenado y siempre presente...

[*El ser humano se irá a la casa de su eternidad (Ecle 12,5)*]<sup>323</sup>. El ser humano tiene como dos casas, dos moradas: una primera, es el tiempo, la vida, los años; una segunda, etc.

Dios en su eternidad está como en medio de su casa, ocupa el centro. [*Habita la eternidad (Is 57,15)*]. [*El día de la eternidad (2 Pe 3,18)*]. [*Nuestra vida es el paso de una sombra y tras la muerte ya no hay vuelta: se ha puesto el sello (Sab 2,5)*]<sup>324</sup>.

División. Eternidad indivisible; eternidad inmutable...

1ª reflexión. Indivisibilidad... La última hora sonará por fin... [*Ya no existirá el tiempo (Ap 10,6)*]. El ser humano irá, etc. (Ecle 12,5)]<sup>325</sup>...

1. Idea de la eternidad de Dios: comunicación de esa eternidad... aplicación... [*Pero perecerán y como... pero tú... (cf. Sal 102,27)*]. [*A partir de los caminos de eternidad (Hab 3,6)*]<sup>326</sup>.

2. La eternidad no tolera comparación.

3. La muerte, no obstante, se encuentra en el infierno. [*Y el infierno (los condenados) y la muerte fueron arrojados al estanque de fuego (Ap 20,14)*]<sup>327</sup>... **[266]** [*La muerte se convierte para los condenados una muerte sin muerte, un fin sin fin, un desfallecimiento sin desfallecimiento, porque la muerte es vida, el fin es un eterno comienzo, el declive no conoce desfallecimiento (san Gregorio)*]. [*Han sido puestos en el infierno como un rebaño de ovejas; la muerte los devorará (Sal 48,15)*]<sup>328</sup>.

<sup>320</sup> *Viscera cruetibus consecrata ignis aeternus absumet.* SAN GREGORIO.

<sup>321</sup> *Flatus Domini sicut torren sulphuris succendens eam (Is 30,33)*. *Omnis victima sale salietur (Mc 9,48)*.

<sup>322</sup> *Quia tempus non erit amplius (Ap 10,6)*.

<sup>323</sup> *Ibit homo in domum aeternitatis suae (Ecle 12,5)*.

<sup>324</sup> *Habitans aeternitatem Is 57,15)*. [*Dies aeternitatis (2 Pe 3,18)*]. [*Umbrae enim transitus tempus nostrum et non est reversio finis nostri, quoniam consignata est (Sab 2,5)*].

<sup>325</sup> *Tempus non erit amplius (Ap 10,6)*. [*Ibit homo, etc. (Ecle 12,5)*].

<sup>326</sup> [*Ipsi autem peribunt et velut... tu autem (cf. Sal 102,27)*]. [*Ab itineribus aeternitatis, etc. (Hab 3,6)*].

<sup>327</sup> [*Et infernus et mors missi sunt in stagnum ignis. Haec est mors secunda (Ap 20,14)*].

<sup>328</sup> [*Fit miseris mors sine morte, finis sine fine, defectus sine defectu, quia et mors vivit et finis semper incipit et deficere defectus nescit.* SAN GREGORIO. *Moralia in Job*, SL 143, libro 9, párr. 66, línea 24. [*Sicut oves in inferno positi sunt, mors despacet eos (Sal 48,15)*].

2ª reflexión. Inmutabilidad. Ya no más cambio, ya no más sucesión. Inmutabilidad 1. en los tormentos y, en consecuencia, todos a la vez, 2. en los condenados, conservadas sus facultades...

#### ETERNIDAD BIENAVENTURADA

[*El ser humano se irá, etc.*(Ecle 12,5)]<sup>329</sup>.

DIVISIÓN. Sentimiento profundo que tendrán los santos tanto de la indivisibilidad como de la inmutabilidad de la eternidad de su felicidad.

#### 1ª REFLEXIÓN.

1. Dios nos habría concedido en vano todos los beneficios de la creación y de la redención, de la tierra y del cielo, si no hubiera añadido a ellos la eternidad... La idea de que su beatitud acabaría, habría alterado todo el gozo de esta...

2. Debemos estar *colmados de la plenitud de Dios* (Ef 3,19). [*Una continuación de la memoria eterna...*]<sup>330</sup>.

3. Allí se encuentra el torrente... [*Les harás beber del torrente de tus delicias* (Sal 35,9)... *De ti se han dicho cosas gloriosas, etc.* (Sal 86,3)]<sup>331</sup>. Fluid, pues, siglos de siglos..., siempre, jamás...

[267] 2ª REFLEXIÓN. Seguridad de la inmutabilidad, etc. 1. Efectos de esta inmutabilidad. 2. Los santos estás unidos al Dios inmutable: ¡qué seguridad! 3. Su alma, así como su cuerpo, llevan la impronta de la eternidad. 4. Árbol de vida plantado en la Jerusalén celeste...

Plan para una meditación sobre el cese del tiempo y sobre la eternidad.

[*Porque ya no existirá el tiempo* (Ap 10,6)]<sup>332</sup>... Solemnidad y boato de esta revista... [*El ser humano se irá a la casa de su eternidad* (Ecle 12,5) *Nuestra vida es el paso de una sombra...* (Sab 2,5)... *Entre vosotros y nosotros hay un abismo infranqueable* (Lc 16,26)]<sup>333</sup>. Oráculo comunicado a los condenados y a los elegidos. Eternidad sin término anunciada a unos y otros. Los condenados tienen en el infierno 1. el conocimiento, 2. y la convicción de la eternidad. ¡Qué tormento! Los elegidos tienen en el cielo 1. el conocimiento, 2. y la convicción de la eternidad. ¡Qué felicidad!

1º Los condenados entran en la casa de su eternidad... [*¡Doble desdicha! Entran y no saldrán* (Cesáreo de Arlés). *El final de nuestra vida no tiene retorno, porque queda sellada* (Sab 2,5). *Entre vosotros y nosotros hay un abismo infranqueable* (Lc 16,26). *El aliento se va y no retorna más* (Sal 77,3)]<sup>334</sup>. Los condenados tendrán el conocimiento de la eternidad... Se define el pensamiento de la eternidad como [*un conocimiento a la vez total y perfecto de una vida interminable* (Boecio)]<sup>335</sup>. Página [247]. Analicemos, si es posible, este pensamiento: *ibidem*.

<sup>329</sup> *Ibit homo, etc.* (Ecle 12,5).

<sup>330</sup> *Memoriae continuatio aeternitatis...*

<sup>331</sup> *De torrente voluptatis tuae potabis eos* (Sal 35,9). *Gloriosa dicta, etc.* (Sal 86,3).

<sup>332</sup> *Quia tempus non erit amplius* (Ap 10,6).

<sup>333</sup> *Ibit homo in domum aeternitatis suae* (Ecle 12,5). *Umbrae enim transitus tempus nostrum et non est reversio finis nostri, quoniam consignata est* (Sab 2,5). *Inter vos et nos chaos magnum firmatum est* (Lc 16,26).

<sup>334</sup> *Vae duplex! Ingredientur et non regredientur.* CESÁREO DE ARLÉS. *Non est reversio finis nostri quoniam consignata est* (Sab 2,5). *Magnum chaos firmatum est* (Lc 16,26). *Spiritus vandens et non rediens* (Sal 77,3).

<sup>335</sup> *Interminabilis vitae tota simul et perfecta possessio.* BOECIO, *Consolación de la filosofía*, libro 5, prosa 6, línea 8.



## 210. CAMINO DEL INFIERNO

[269] *[No pongas tus delicias en el sendero de los impíos y que el camino de los malvados no te agrade. Huye de él, no pases nunca por él; aléjate de él y abandónalo... La vía de los impíos es tenebrosa; no saben dónde caerán (Prov 4,14-15.19)]*<sup>336</sup>. Hay dos caminos. *[El camino de los justos (Prov 4,18). El camino de los pecadores (Eclo 21,11)]*<sup>337</sup>.

EL PRIMERO. *[El Señor conduce a los justos por caminos rectos (Sab 10,10)... El justo, en su corazón, ha preparado sus subidas*<sup>338</sup> (Sal 83,6). *Irán de altura en altura y verán al Dios de los dioses en Sión (Sal 83,8)]*<sup>339</sup>.

LA SEGUNDA. *[El camino de los pecadores es liso y está empedrado... Pero acaba en el infierno, en las tinieblas y en los suplicios (Eclo 21,11)]*<sup>340</sup>. Sembrado de rosas en la imaginación de los malvados, aunque.

1<sup>R</sup> PASO. Ligera diversión o complacencia en la tentación. Ejemplo de Eva, entreteniéndose con la serpiente... Se sueña con el placer que se tendrá al gozar de un objeto si uno se pega a él, o el placer de la venganza si se llega a ejecutar. Ejemplo de santa Inés rechazando a un joven que venía a adularla. *[Aléjate de mí, fuente de pecado, pan de ilusión, pasto de muerte, porque ya he recibido las proposiciones de otro enamorado (san Ambrosio)... Ningún pecado, por pequeño que sea, que no haga crecer la negligencia (san Agustín)]*<sup>341</sup>.

2<sup>º</sup> PASO. Consentimiento al mal, pecado mortal. ¡Qué abismo! De los ángeles ha hecho apóstatas, expulsa a nuestros primeros padres del paraíso terrenal..., ha vuelto miserable al género humano, quemado Sodoma, anonadado a Coré, ahorcado a Judas... Desgracia y enemistad de Dios...

3<sup>r</sup> PASO. Impenitencia todavía no definitiva, que hace diferir siempre... *[Haz penitencia y vuelve a tus primeras disposiciones (Ap 2,16). Que el sol no se ponga sobre vuestra cólera (Ef 4,26)]*<sup>342</sup>.

4<sup>º</sup> PASO. De un pecado se pasa a otro pecado, al hábito del pecado... *[Un pecado que no se borra con la penitencia, sin tardar y por su propio peso, arrastra a otro pecado (san Gregorio Magno)]*<sup>343</sup>. Ejemplo de Caín... de David...

5<sup>º</sup> PASO. Complacencia en el pecado, alegría de haberlo cometido. *[Encontraron su placer en sus propósitos (Sal 48,14)]*<sup>344</sup>. Ejemplo de los hermanos de José. *[He aquí al soñador, que llega; vamos, lo matamos... Y se sentaron para comer su pan (Gn 37,19.25)... Se alegran de hacer el mal y exultan cometiendo los hechos más graves (Prov 2,14)]*<sup>345</sup>.

[270] 6<sup>º</sup> PASO. La falta de vergüenza, que provoca

<sup>336</sup> *Non delecteris in semitis impiorum nec tibi placeat malorum via. Fuge ab ea, nec transeas per illam... Via impiorum tenebrosa; nesciunt ubi corruant (Prov 4,14-15.19).*

<sup>337</sup> *Justorum semita (Prov 4,18). Via peccantium (Eclo 21,11).*

<sup>338</sup> Alusión a la peregrinación, a la «subida» al monte en que se hallaba Jerusalén (N. T.).

<sup>339</sup> *Justum deduxit Dominus per vias rectas (Sab 10,10). Justus ascensiones in corde suo disposuit (Sal 83,6). Ibunt de virtute in virtutem et videbitur Deus deorum in Sion (Sal 83,8).*

<sup>340</sup> *Via peccantium complanata lapidibus... et in fine illorum inferni et tenebrae et poena (Eclo 21,11).*

<sup>341</sup> *Discede a me, fomes peccati, nutrimentum fascinatoris, pabulum mortis..., quia jam ab alio amatore praeventa sum. SAN AMBROSIO, Speculum virginum, cap. 5, línea 1278. Nullum peccatum adeo parvum est, quod non crescat neglectum. SAN AGUSTÍN, De poenitentia.*

<sup>342</sup> *Poenitentiam age et prima opera fac (Ap 2,16). Sol non occidet super iracundiam vestram (Ef 4,26).*

<sup>343</sup> *Peccatum quod per poenitentiam non deletur, mox pondere suo ad aliud trahit. SAN GREGORIO MAGNO, Moralia in Job, SL 143B, libro 25, párr. 9, línea 14.*

<sup>344</sup> *In ore suo complacebunt (Sal 48,14).*

<sup>345</sup> *Ecce somniator venit, venite, occidamus eum... Et sederunt ut comederent panem (Gn 37,19.25). Laetantur cum malefecerint et exsultant in rebus pessimis (Prov 2,14).*

1º que se haga el mal con tal desfatachez y descarado que, una vez hecho, se vanaglorie uno de él y se ufane como de una acción de muchísimo mérito. [*¿Por qué te glorías en el mal, tú que eres fuerte en iniquidad? (Sal 51,3). Se ufanan de sus pecados como Sodoma y no los occultan (Is 3,9)*]<sup>346</sup>...

2º Vergüenza de hacer el bien. [*No se avergüenza de ser un descarado (san Agustín)*]<sup>347</sup>.

3º Desprecio de los que hacen el bien, vergüenza de hacerlo; burlas de los que se aplican a la virtud... Castigo. [*Cambiaré su gloria en ignominia (Os 4,7)*]<sup>348</sup>.

7º PASO. Ceguera de la mente y endurecimiento del corazón.

1º Ceguera, que no es un simple defecto de conocimiento, sino una ignorancia enviada por Dios a algunas almas en castigo, etc. [*Su inteligencia está oscurecida (Ef 4,8)... Para que viendo, no vean, y comprendiendo, no comprendan (Lc 8,10)*]<sup>349</sup>. Ceguera figurada en las tinieblas de Egipto. [*Durante tres días hubo unas tinieblas espantosas en toda la tierra de Egipto. No se veía a su hermano ni el lugar en que se estaba (Éx 10,23)... Ciego el corazón del pueblo (Is 6,10). No por compartir la maldad, sino por rechazo de la gracia (san Agustín)... Porque los orgullosos no quieren hacer lo que conocen, son castigados con la ignorancia del mal que hacen; porque en primer lugar son rebeldes y luego son ciegos hasta el punto de ignorar todo (san Gregorio)*]<sup>350</sup>.

2º Endurecimiento. [*Su corazón quedará endurecido como una piedra y macizo como el yunque de un herrero (Job 14,15). El Señor endurecerá el corazón del Faraón (Éx 9,12)*]<sup>351</sup>. Estado horrible 1. durante la vida, puesto que no le afecta la sangre de Jesucristo; 2. en la muerte, [*el corazón endurecido caerá finalmente en la desgracia (Eclo 3,27)*]<sup>352</sup>. Pero ¡estado universal!

8º PASO. Impenitencia final. [*Moriréis en vuestro pecado (Jn 8,24)*]<sup>353</sup>. Material o formal. Formal, tanto por una desesperación formal, como hizo Caín..., o porque no pueden vencer su hábito, o por las luces que reciben... [*El pecador verá, etc. (Sal 111,10). Por el endurecimiento y la falta de penitencia de tu corazón, amasas contra ti un tesoro de cólera, el día de la cólera (Rom 2,5)*]<sup>354</sup>.

---

<sup>346</sup> *Quid gloriaris in malitia, qui potens es in iniquitate? (Sal 51,3). Peccatum suum sicut Sodoma praedicaverunt, et non absconderunt (Is 3,9).*

<sup>347</sup> *Pudet non esse impudentem. SAN AGUSTÍN, Confesiones, libro 2, cap. 9, línea 13.*

<sup>348</sup> *Gloriam eorum in ignominiam commutabo (Os 4,7).*

<sup>349</sup> *Obscuratum habentes intellectum (Ef 4,8). Ut videntes ne videant et intelligentes non intelligant (Lc 8,10).*

<sup>350</sup> *Factae sunt tenebrae horribiles in universa terra Aegypti tribus diebus. Nemo vidit fratrem suum nec novit se de loco in quo erat (Éx 10,23). Excaeca cor populi ejus (Is 6,10). Non impertiendo malitiam, sed denegando gratiam. SAN AGUSTÍN, Epistolae, carta 194 ad Sixtum, volumen 57, párr. 3, p. 187, línea 4. Quia superbii nolunt facere quod cognoscunt, hac poena puniuntur ut nec cognoscant mala quae faciunt; quia enim prius rebelles sunt, postea caecantur ut nesciant. SAN GREGORIO, Moralia in Job, SL 143A, libro 16, párr. 58, línea 2.*

<sup>351</sup> *Cor ejus indurabitur tanquam lapis, et stringetur quasi malleatoris incus (Job 41,15). Indurabit Dominus cor Pharaonis (Éx 9,12).*

<sup>352</sup> *Cor durum male habebit in novissimo (Eclo 9,12).*

<sup>353</sup> *In peccatio vestro moriemini (Jn 8,24).*

<sup>354</sup> *Peccator videbit, etc. (Sal 111,10). Secundum duritiam tuam et impenitens cor tuum, thesaurizas tibi iram in die irae (Rom 2,5).*